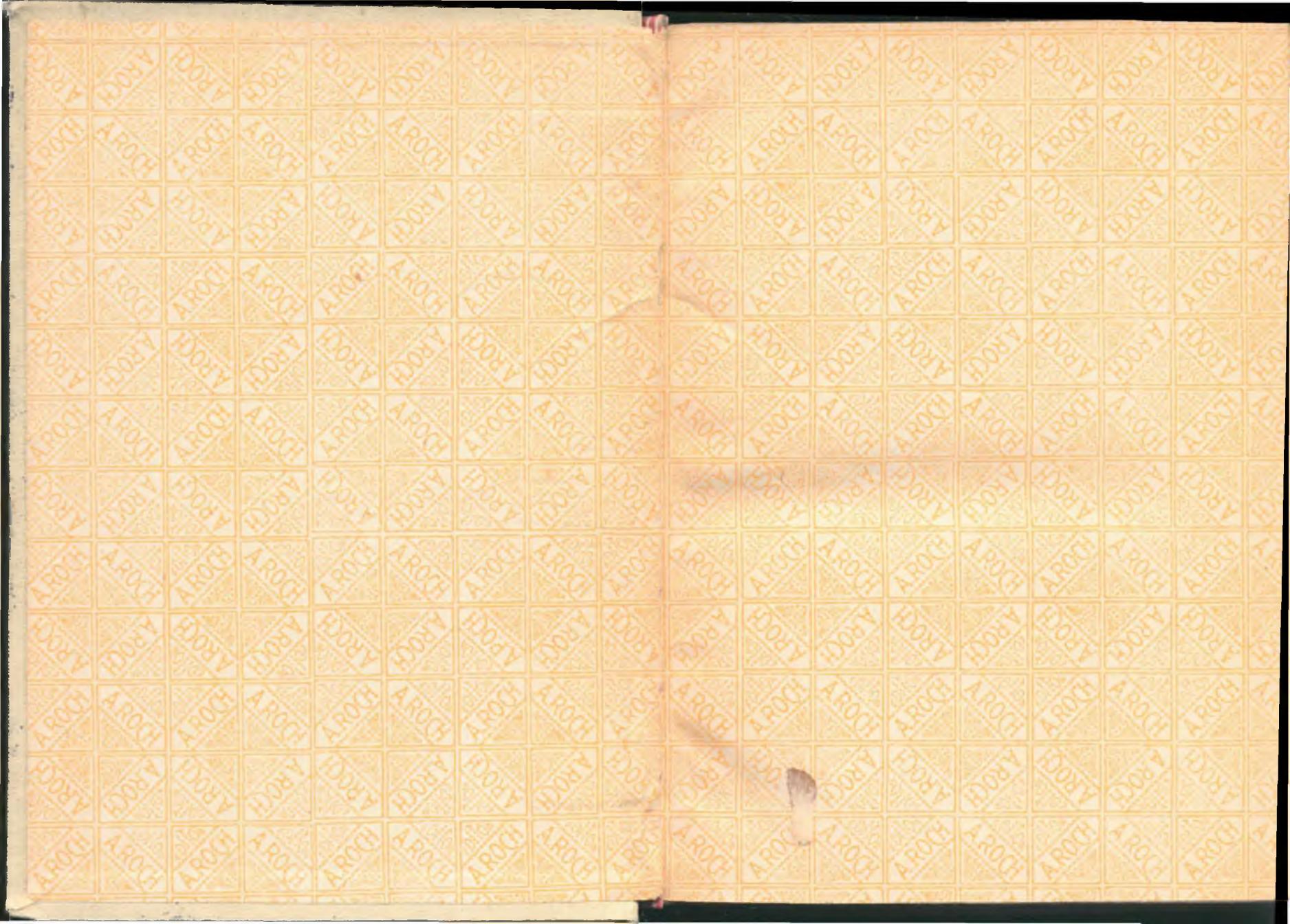




H. SPENCER LEWIS
Preguntas y
RESPUESTAS
ROSACRUZ

COLECCION
ROSACRUZ



PREGUNTAS Y RESPUESTAS ROSACRUCES



EL VERDADERO NOMBRE Y
EMBLEMAS DE LA ORDEN
INTERNACIONAL ROSACRUZ

THE ROSICRUCIAN ORDER.- AMORC
San José de California (E. U. A.) ha con-
cedido al editor la autorización para tra-
ducir y publicar esta obra en español.

Preguntas y Respuestas ROSACRUCES

CON LA HISTORIA COMPLETA DE
LA ORDEN ROSACRUZ

POR

H. SPENCER LEWIS

*Miembro Rosacruz; Doctor en Filosofía; Imperator de la Orden
Rosacruz de Norteamérica; Miembro de la Ashrama
Esenia de India, y Delegado en los Estados Unidos
del Monasterio de G. W. B. del Tibet*

TRADUCCIÓN DEL INGLÉS

POR

FEDERICO CLIMENT TERRER



ANTONIO ROCH. - EDITOR
OFICINAS Y TALLERES: ARAGÓN, 118. - BARCELONA
(ESPAÑA)

ES PROPIEDAD. Queda hecho el depósito que marca la Ley. Reservados los derechos de traducción y reproducción

IMPRESA CLARASÓ
Villarreal, 17-Barcelona

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

HISTORIA DE LA ORDEN ROSACRUZ

<u>Caps.</u>	<u>Págs.</u>
PREFACIO	9
INTRODUCCIÓN	15
I.— La historia tradicional de la Orden . .	19
II.— El crecimiento de la Orden en Oriente.	39
III.— La obra de los discípulos	53
IV.— El ciclo de 108 años y "C. R—C." . .	75
V.— El popular renacimiento en Alemania .	85
VI.— Origen de las organizaciones irregu- lares	99
VII.— Los primeros rosacruces de los Estados Unidos	129
VIII.— La actual Orden Rosacruz en los Esta- dos Unidos	137

SEGUNDA PARTE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

INSTRUCCIONES IMPORTANTES.	165
PREGUNTAS Y RESPUESTAS.	167

PRIMERA PARTE
HISTORIA DE LA ORDEN ROSACRUZ

PREFACIO

El misterio que siempre ha rodeado el origen e historia de la Gran Fraternidad Blanca ha sido probablemente uno de sus más fascinadores atractivos, aun para quienes no tenían interés en sus enseñanzas y actividades.

La revelación de los hechos tanto *reales* como tradicionales relacionados con el origen de la Gran Fraternidad Blanca, no elimina el misterio; y en su historia se encontrará novela, intriga, sorprendentes hazañas, fascinadoras proezas y seductores alicientes.

La historia de la Fraternidad puede dividirse en dos clases generales. Primera, la tradicional, que ha llegado hasta los tiempos actuales por palabra oral, apoyada en más o menos definidas referencias en escritos antiguos o pasajes simbólicos en los rituales o enseñanzas; y en segundo lugar, la clase verdaderamente histórica, corroborada por los registros hallados en las diversas ramas de la organización por el mundo entero.

Se observa que la tradicional historia de la organización suelen dejarla de lado o la aceptan con considerable duda quienes vacilan en creer en la antigüedad de la organización. Las personas de este tipo prefieren tener la historia de la organización que comience con sus primeras y definidas crónicas impresas. Pero olvidan que toda cosa de humana construcción tuvo un principio, y que debió haber un origen o comienzo de la Orden, muy anterior en fecha a las primeras crónicas definitivamente impresas o manuscritas.

Hace algunos siglos era creencia general que el *nacimiento histórico* de los Rosacruces no era anterior al siglo xvii; y se creía igualmente que el *nacimiento tradicional* de la Orden data de alguna época de la era cristiana y terminó al tiempo del nacimiento histórico.

Dicho de otro modo, se creyó que todas las historias, relatos y referencias concernientes a los Rosacruces y anteriores al siglo xvii, pertenecían a la *historia tradicional* de la Orden. Pero los varios descubrimientos de documentos, libros, manuscritos y referencias de auténtico carácter en el siglo pasado, han ido remontando hacia atrás paso a paso el verdadero origen y existencia de la Orden año tras año hasta llegar al corazón del llamado período tradicional.

Esta historia está justificada de una parte por la demanda de los estudiantes rosacruces del

mundo entero, y de otra parte por la investigación que millares de otros estudiantes han realizado de ulteriores hechos referentes a los períodos tradicional y positivo de la existencia de la Orden.

Parte de esta historia se publicó por vez primera en la revista oficial rosieruciana *American Rosae Crucis* desde el número de enero de 1916. En aquel entonces se consideró esta historia como el más completo bosquejo que se había publicado de la parte tradicional de la existencia de la Orden, y de ella se han aprovechado algunos autores que allí hallaron los indicios que los capacitaron para comprobar muchas de sus afirmaciones.

Desde 1916 varias otras historias han aparecido en francés, holandés, alemán e inglés, escritas por eminentes oficiales de la organización. En la mayor parte de ellas se han utilizado los hechos expuestos en los artículos insertos en la *American Rosae Crucis*, y se ha expresado el aprecio por la publicación de los hasta ahora secretos informes.

La presente historia es una ampliación de la publicada en la *American Rosae Crucis*, considerablemente aumentada con documentos, libros y periódicos enviados al autor por otros historiadores o miembros de ramas extranjeras de la Orden que encontraron ulteriores detalles, gra-

cias a los indicios dados en los artículos originales. También son muy valiosas las investigaciones realizadas por *Fra Fidelis*, oficial historiador de la Orden en los Estados Unidos, quien editorialmente asociado con uno de los más importantes diarios de Norteamérica y por sus relaciones con la Orden y con bibliotecas extranjeras y crónicas en varios idiomas, ha sido capaz de realizar amplias investigaciones que abarcan algunos años, con lo que ha dado a luz muchos importantes e interesantísimos hechos.

Tanto si se aceptan o no todos los puntos de la historia tradicional, se adquiere la certidumbre de que el origen de la Orden Rosacruz se funda en las primitivas escuelas esotéricas de la Gran Fraternidad Blanca.

El estudio de las escuelas de filosofía o sabiduría arcánica en los países orientales, antes de la era cristiana, revela que sólo en un país pudo nacer la organización Rosacruz. Este país fué Egipto. Hasta al fortuito estudiante de la historia de Egipto le impresiona la probabilidad del nacimiento de la organización en dicho país.

Si se prescinde enteramente de la historia tradicional y tan sólo se acepta lo fundamentado en definidos datos expuestos en impresos o manuscritos oficiales, se debe rechazar la vulgar y por completo falsa opinión vulgar de que la Orden Rosacruz tuvo origen el siglo xvii en Alema-

nia, pues en libros impresos mucho antes en otros países, se encuentran muy positivas referencias a la Orden, que demuestran concluyentemente que la Orden era muy antigua y estaba muy bien establecida cuando tuvo una especie de reavivamiento en Alemania en el siglo xvii.

Asimismo se advierte desde luego que debe rechazarse la romántica o simbólica historia referente a *Christian Rosenkreuz* y su fundación del primer grupo de Rosacruces, a no ser que se relacione dicha historia con otras análogas que se encuentran en muchos documentos primitivos.

Por lo tanto, el autor ofrece el relato siguiente como la más moderna versión y como la más completa reseña de la historia de la Orden Rosacruz, con la esperanza de que los miembros de la Orden descubran entre líneas los hechos encubiertos, y que las mentalidades inquisitivas que sólo buscan una historia misteriosa, encuentren en las palabras impresas una mística narración dispuesta para su gusto.

INTRODUCCIÓN

No se viola el secreto al exponer los externos y objetivos pormenores de las diversas actividades de la Gran Fraternidad Blanca; pero el genuino conservadurismo de los concilios orientales hasta hace pocos años, fué barrera contra la publicidad que en América consideramos necesaria para el incremento de toda institución pública o semipública.

Después de veinte años de estudio de las doctrinas y principios de la Orden y del cuidadoso examen de todo lo referente a su historia, no se encuentra ni una sola prohibición contra la publicación de la historia en general, excepto los pormenores relacionados con la práctica o manifestación de algunas doctrinas rosierucianas.

Aunque estas excepciones son pocas, tienen suma importancia para los estudiantes adelantados, y sin duda han determinado por parte de todos los hermanos y hermanas rosacruces la subconsciente actitud de que en vista de sus sagrados juramentos individuales convenía res-

tringir toda mención sobre la antigüedad y desenvolvimiento de la Orden.

También el elemento místico explica la actitud de aun los más adelantados hermanos y hermanas. Considerando como consideran que nunca se ha publicado la historia completa de la Fraternidad y ha desafiado durante siglos las fortuitas investigaciones de científicos, historiadores y bibliófilos, experimentan cierto orgullo de haber sido capaces de burlar a las mentalidades profundamente inquisitivas. De la propia suerte, los groseramente erróneos y tergiversados relatos que de la historia de la Fraternidad aparecen en varias enciclopedias, libros de referencia y de historia acrecientan dicho sentimiento de orgullo y victoria.

Semejante secreto no sólo es innecesario sino positivamente perjudicial a la Orden en los *Estados Unidos*. Somos un pueblo muy franco. Amamos la verdad y tenemos natural antipatía respecto de todo lo que sea "místicamente místico"; y precisamente tal es hoy en millones de mentes la general impresión del origen y existencia de la Orden Rosacruz.

No es necesario envolver en un manto de negrísimo misterio la historia de la Orden para que llame la atención de los pensadores.

Se echará de ver que la verdadera historia de la Orden levanta y aun requiere tan profun-

do respeto por su noble origen, admirable crecimiento y maravilloso incremento de poder, que llamará mucho más la atención de los pensadores norteamericanos que el elemento de misterio.

La inexactitud y la vaguedad son los principales vicios que se encuentran en todos los relatos publicados acerca del origen y estado actual de la Orden.

Los pocos ejemplos de voluntaria e inconsistente superchería que sobre este asunto denotan algunos autores, pueden desdeñarse al considerar esta materia, porque nadie es capaz de explicar estas cosas ni responder de ellas aparte de la personal intención del autor, que siempre hemos creído que no influía en la honradez de la obra.

Sin embargo, hay muchos hechos exactos y definidos que fácilmente entran en el campo de investigación de una mente analítica aunque no esté iniciada en los secretos de la Orden.

Se ha dicho que el AMORC es la más antigua Fraternidad secreta que conoce el hombre, más antigua que la Masonería, a la que se atribuye remotísima antigüedad.

También en este punto se enfrenta el investigador con una masa de pormenores pertenecientes a la historia de la Masonería, pero que gradualmente se van clasificando en dos grupos, de

los que uno rotula los "hechos" y las "tradiciones".

En cuanto a su conexión con los Rosacruces, la Masonería se mantiene más o menos en silencio. Remonta su antigüedad al templo de Salomón y alude a personajes cuya historia está envuelta en misterio, si realmente existieron. Las publicadas son esotéricas y místicas; pero su verdadera historia, tal como la conocen los rosacruces adelantados, es un viviente testimonio de la verdad de los notables principios de fraternidad que animan a la Masonería.

Tan estrechamente aliadas están las dos Órdenes en algunos países, que muchos de los altos exponentes de una son obreros activos de la otra.

La Masonería ha reconocido su deuda con la antigua Fraternidad Blanca, añadiendo el grado de Rosacruz al rito escocés antiguo y aceptado.

H. SPENCER LEWIS, F. R. C.

CAPÍTULO PRIMERO

LA HISTORIA TRADICIONAL DE LA ORDEN

CAPÍTULO PRIMERO

LA HISTORIA TRADICIONAL DE LA ORDEN

La Orden Rosacruz tuvo su tradicional concepción y nacimiento en Egipto, en las actividades de la Gran Logia Blanca.

Al relatar la historia del origen, el autor comprende que el lector exigirá muy alto grado de exactitud, y en cambio se le deben perdonar las repeticiones.

No nos detendremos a describir la situación de Egipto en la época del nacimiento de una tan admirable Fraternidad. Recomendamos al lector que hojee una resumida o extensa historia de Egipto, que le servirá eficazmente para esclarecer este asunto.

Sin embargo, los egipcios habían llegado a principios de la XVIII dinastía, a muy alto nivel de civilización y adelantada cultura, comparable tan sólo con el Renacimiento francés.

Muchos fueron los medios empleados para conservar el conocimiento adquirido, de modo que

se pudiera transmitir fielmente a las futuras generaciones. Los jeroglíficos grabados en las pirámides, obeliscos y muros de los templos denotan los primeros deseos de perpetuar el conocimiento y erudición de los egipcios. Pero los profundísimos secretos de la Naturaleza, la ciencia y el arte no se comunicaban a las masas ni era posible perpetuarlos en papiros. Por esta razón se formaron clases o escuelas con los más eruditos, a las que asistían discípulos escogidos y se les enseñaban las doctrinas y principios de la ciencia. Según refiere la historia, estas clases o escuelas se tenían a veces en aisladísimas grutas y también en la quietud de alguno de los templos erigidos en honor de los muchos dioses egipcios. En algunos casos, las clases de muy selecta índole, se daban en las habitaciones particulares del Faraón reinante.

Los miembros de estas escuelas o asambleas fueron de cada vez más selectos, las enseñanzas más profundas y las discusiones tan dialécticas, que surgió de allí una muy autocrática y secreta sociedad de las más insignes mentalidades de la época. Así se fundó la Gran Fraternidad Blanca.

El primer Faraón que reunió las clases en sus habitaciones particulares fué Ahmose I, que reinó de 1580 a 1557 antes de J. C.

Algunos historiadores consideran a Ahmose I como el libertador de Egipto, porque era tan ca-

paz de dirigir la escuela superior como de gobernar a su pueblo con más cultos y adelantados principios (a causa sin duda de su adiestramiento en la escuela).

Sucedióle en el trono Amenhotep I, quien fué maestro de la escuela secreta durante tres años.

El 12 de enero (aproximadamente) del 1538 antes de J. C., Thutmose I fué coronado como sucesor de Amenhotep I. Debió tal posición a su esposa Ahmose, que fué la primera mujer admitida en la clase en las mismas condiciones que los hombres.

La discusión relativa a su admisión (conservada en los archivos rosacruces), es una interesante historia que revela el origen de algunas de las doctrinas sobre la igualdad de los sexos.

A Thutmose I sucedió su hija Hatshepsut, quien gobernó como "rey" independientemente, y como corregente con su hermanastro Thutmose III, hijo de Thutmose I, habido en su matrimonio con Isis.

Thutmose III organizó la presente forma física de la secreta Fraternidad y planeó muchas de sus reglas y ordenanzas. Subió al trono por deposición de su padre Thutmose I en 1500, y reinó hasta 1447 a. de J. C. Su reinado no tiene para nosotros otra importancia que el establecimiento de la Fraternidad.

Parece que fué completamente original en la

aplicación de las doctrinas del misticismo; pero mantuvo la existente forma externa de religión, posiblemente por motivos políticos.

No estaba Egipto libre del peligro de caer en las "garras" de las naciones vecinas, y la vida de Thutmose III estuvo constantemente atormentada por estallidos de guerra, de modo que la cooperación de las fuerzas militares dependía considerablemente de que le permitiese al pueblo enfrascarse en sus fantásticas creencias y especialmente en la adoración religiosa y cultural de los ídolos.

Por este motivo no le pareció conveniente ni necesario un cambio inmediato en los fundamentos de la religión popular, como el que con tan retrógrados resultados realizó en 1355, Amenhotep IV, descendiente de Thutmose.

Un gradual desenvolvimiento de las existentes creencias místicas podía lograrse más fácil y permanentemente mediante el establecimiento de una secreta escuela de filosofía cuyos alumnos practicasen las altas normas que se trazasen.

Como en todas las épocas, hubo entonces *pensadores avanzados*, verdaderos filósofos, sabios y eruditos. Muchos de ellos estudiaban las místicas doctrinas que habían enseñado los predecesores de Thutmose, y evidentemente tenían firmísima fe en el éxito final de los principios, por-

que cuando Thutmose propuso que la "clase" que había venido reuniéndose en sus habitaciones particulares se convirtiese en una secreta y herética orden "no hubo voz que disintiera y se establecieron los estatutos antes de que se levantara la sesión a las primeras horas de la mañana".

Este magno "Consejo", como le denominan todos los registros oficiales, se celebró durante la semana que según nuestro vigente calendario transcurrió desde el 28 de marzo al 4 de abril del año 1489 a. de J. C. Generalmente se admite que fué el jueves 1.º de abril; pero esta fecha puede relacionarse con la posterior institución del *Jueves Santo*.

Sin embargo, el jueves ha llegado a ser el día usual para las reuniones de los Rosacruces, y el Jueves Santo depara ocasión para un especial servicio de Templo en muchas logias AMORC del mundo.

Doce hermanos y hermanas estuvieron presentes en este primer Supremo Consejo. Las hermanas fueron la esposa de Thutmose III, llamada *Mene* en la Orden; la esposa de uno de los hermanos; y otra hermana, descendiente de un monarca de las precedentes dinastías. Por lo tanto, asistieron nueve hermanos y tres hermanas a este Consejo, y es muy significativa tal combinación numérica.

No se le dió a la Fraternidad ningún nombre profano, porque los antecedentes demostraban que el pensamiento predominante era la observancia del secreto.

La organización no se dió a la publicidad, y no requería otra propaganda que el personal consejo a quienes cuya presencia se deseaba. Como quiera que la palabra *Fraternidad* (una corporación fraternal secreta), bastaba para todo propósito, no encontramos otro nombre. Esto explica la amplia denominación que se adoptó más tarde.

En los documentos dirigidos por el Supremo Mago a las Grandes Logias del mundo entero, rara vez se menciona el nombre de la Orden. El autor lo ha notado especialmente en los documentos dirigidos a una Gran Logia nuevamente establecida, los cuales son traducidos de otros antiguos. En éstos, la idea o elemento del secreto es tan fuerte y predominante, que indirecta y a veces errónea (o tal vez diplomáticamente), se designa a la Orden como si fuese la *escuela*, la *fraternidad* o el *consejo*. Además, muchos de dichos documentos, comienzan con la frase: "*Yo, hermano de los iluminados, con poder determinado, declaro este Manifiesto.*" Otros comienzan con la salutación: "*Yo, hermano de los iluminados del grado 12.*" Muy a menudo, estos documentos están firmados con la fórmula: "Con

profunda paz" y otras veces con las de "F, Profundis" o "F, 12".

Estas palabras, no sólo demuestran que el grado 12 es el último ciclo dentro de la Orden, llamado el de los *Iluminados* aun hoy día, sino que también explican por qué a veces se les ha llamado a estos documentos "Instrucciones de los Iluminados", lo cual puede fácilmente confundirse con "Instrucciones a los Iluminados", como se nota en las obras publicadas en Europa en los siglos xv, xvi y xvii, donde la Orden Rosacruz está designada únicamente con la palabra "Iluminados".

Por otra parte, si se considera el prejuicio y aun la prohibición que pesaba sobre las Órdenes secretas, resultan evidentes los intentos de subterfugio. No solamente las mojigatas corporaciones religiosas condenaron toda sociedad secreta como "obra del demonio", sino que las academias científicas de la época criticaban acremente a las órdenes o escuelas que declaraban poseer *raros conocimientos* científicos.

Tan pronto como se generalizó la erudición y suscitóse la competencia entre escuelas y estudiantes, fueron ampliamente condenadas las sociedades secretas, aunque muchos de los más injustos críticos de unas eran juramentados miembros de otras.

Si bien la Orden no tenía nombre definido,

Thutmose vió que sí tenía principios, reglas y procedimientos muy definidos, todos los cuales han llegado a nosotros inalterables.

Al fin de su reinado, el año 1447 a. de J. C. el Consejo constaba de treinta y nueve hermanos y hermanas, y las reuniones, que ya eran regulares y sistemáticas, se celebraban en una de las salas del templo de Karnak, frente al cual levantó Thutmose III dos obeliscos en recuerdo de su obra.

Thutmose selló los decretos del Consejo con su propio monograma que desde entonces fué el Sello de la Orden "en testimonio de la magna obra de nuestro instructor (Maestro), para que por siempre sea una señal de honor y lealtad".

Según costumbre de los monarcas egipcios, cuando ocurría algún suceso de nacional importancia, Thutmose publicó un sagrado escarabajo que llevaba en un lado el monograma regio, con una marca que tenía especial significado para los místicos.

La Gran Logia de los Estados Unidos de Norteamérica posee por donación, con otras joyas y documentos oficiales, un auténtico escarabajo que fué empleado durante siglos en Egipto por varios oficiales para estampar en cera el sello de la mística Fraternidad en todos los documentos oficiales. Se considera todo esto como una de las más raras antigüedades egipcias existentes en

los Estados Unidos, donde la Orden puede congratularse de poseer una de las más *antiguas*, si no la más *sagrada*, de todas las místicas joyas, la cual no ha sido nunca usada por nadie más que por los Maestros de Egipto, y significa virtualmente la transmisión del espíritu del Maestro de Egipto a América, según proyectaron los fundadores hace siglos.

El sello aparece en los documentos oficiales de la Orden en América junto con el *American R. C. Seal* y su uso ilegítimo constituye, según los Estatutos de la Orden en todo el mundo, una falsificación punible por especial decreto de los Maestros.

Sobre el particular conviene decir que el obelisco existente en el Parque Central de Nueva York es uno de los dos erigidos ante el templo de Karnak por Thutmose III, y estaba destinado a erigirse algún día "en el país donde el Águila despliega sus alas". Dicho obelisco lleva el Sello monograma, así como muchos otros signos auténticos e instructivos usados ahora por todos los verdaderos rosacruces. La Orden Rosacruz de Egipto, descendiente de antiquísimas logias, emplea dicho monograma como su oficial emblema, con preferencia a todo otro.

Antes de su tránsito, asoció Thutmose III al trono a su hijo Amenhotep II, habido en Hatshepsut, y sucedió a su padre en la obra de la

Fraternidad a fines de septiembre de 1448 a. de Jesucristo.

El 17 de marzo del 1447, pasó Thutmose al Gran Más Allá, a los 89 años menos una semana de edad y 54 años de reinado.

Se encontró su momia en un escondido sepulcro en Deir el Bahri, y la historia le proclama "el más insigne faraón del Nuevo Imperio, si no de toda la historia egipcia".

Amenhotep II reinó de 1448 a 1420 a. de J. C. y sucedióle su hijo Thutmose IV, que reinó de 1420 a 1411 y sucedióle su hijo Amenhotep III, que ocupó el trono de 1411 a 1375 y fué el último de los emperadores faraónicos.

Al morir Amenhotep III pasó el cetro a manos de su hijo Amenhotep IV, con cuya historia están relacionados todos los rosacruces. Fué el último Gran Maestro de la estirpe del fundador y a quien debemos las filosofías y escritos de veras admirables, usados tan universalmente en los trabajos de Logia, en todos los países del mundo entero.

Amenhotep IV nació el 24 de noviembre de 1378 a. de J. C. en el palacio real de Tebas. Su madre Tiyo o Tia era de raza aria, pero tanto el hijo como el padre la respetaban sinceramente y se ufanaban de designarla con el título de "Reina Tia" en los monumentos.

Once años tenía Amenhotep IV cuando fué

coronado en 1367 a. de J. C., e inmediatamente comenzó una carrera no igualada por ningún faraón de Egipto.

Su padre había sido durante algunos años el Gran Maestro de la Orden y construyó el gran templo de Luxor dedicado a la Fraternidad. También amplió el templo de Karnak y de varios modos dejó "monumentos de testimonio y alabanza".

A la sazón contaba la Fraternidad 283 hermanos y 62 hermanas, y cuando la coronación del joven Amenhotep IV, el Gran Maestro era Thehopset, quien permaneció en el cargo hasta 1365 antes de Jesucristo. La proclamación de Amenhotep como Gran Maestro se efectuó en el templo de Luxor el 9 de abril de 1365 a la puesta de sol, en presencia de su futura esposa y toda la familia real.

Como quiera que Amenhotep era el único descendiente varón de la dinastía, era necesario que se casara tan pronto como las costumbres permitían, a fin de dar un heredero al trono; pero aunque tuvo numerosa prole, todas fueron niñas, y esta circunstancia resultó desastrosa para el trono.

La vida de este insigne monarca se encuentra demasiado fácilmente en varias historias de Egipto, sobre todo en la de Breasteds, para que ocupe espacio en esta obra; pero debemos tra-

tar, siquiera brevemente, de lo que hizo en bien de la Orden.

Nacido en un país donde las gentes estaban dadas a la idolatría y cuyos principales esfuerzos se contraían a construir templos dedicados a toda clase de dioses, es fácil comprender su actitud respecto a la religión o religiones dominantes, después de haber sido iniciado enteramente en la secreta filosofía. Era de agudo entendimiento, y a los quince años de edad compuso algunos de los bellísimos salmos, oraciones e himnos que aun hoy se usan en la Orden, así como también contribuyó al adelanto de la filosofía y las ciencias.

Recibió la inspiración de abolir el culto de los ídolos y substituirlo por la religión y culto de un solo Dios, de una suprema Deidad cuyo Espíritu residía en el cielo y cuya manifestación física era el Sol, el Símbolo de *Vida*, en consonancia con las doctrinas secretas; y así cambió el culto al Sol como un *dios* en el culto del *único Dios* simbolizado por el Sol.

Tal fué el comienzo del monoteísmo en Egipto, y el origen de la adoración de una deidad espiritual que *existía en todas partes y en todas las cosas*, pero que *no era nada de la tierra*; es decir, que no tenía existencia física terrena en la forma de imágenes inanimadas, construídas con diversos materiales.

Arthur E. P. Weigall, Inspector Jefe del Departamento de Antigüedades del Alto Egipto, dice al tratar de la religión inspirada por Amenhotep IV:

“Como ofuscante ráfaga de luz en negra noche, el Aton (el símbolo solar del verdadero Dios), brilla por un momento en la lóbrega obscuridad de Egipto, y desaparece una vez más. Era la primera señal dada al mundo de las futuras religiones de Occidente. Podría creerse que el Dios Todopoderoso se había revelado por un momento a Egipto.”

En efecto, la religión de Amenhotep no duró largo tiempo. Comparada con los años de obscuridad fué un relámpago, porque cesó de ser religión *general* y *pública*, cuando Amenhotep traspuso el velo el año 1350 a. de J. C.

Legó muchos monumentos a la gloria de la Fraternidad. Destruyó las “columnas erigidas en honor de Ammon”, y todas las referencias a este dios. Tan completa fué su reforma, que no vaciló en mutilar la obra que su padre había hecho en Karnak y Luxor, borrando toda referencia al dios Ammon; y para apaciguar al sacerdocio pagano, llegó al extremo de eliminar los nombres de su padre y de su madre de los puntos en que estaban relacionados con tal idolatría. Estas reformas soliviantaron como es natural a las masas populares, sobre todo cuan-

do Amenhotep levantó hermosos monumentos en honor del "Dios vivo".

En el quinto año de su reinado, cuando sólo contaba diez y seis años de edad, se inició en todo Egipto una radical reforma, por un decreto real que prohibía cualquier forma de culto excepto la ya mencionada. Decía en uno de sus decretos: "Este es mi juramento de Verdad, que deseo pronunciar y del cual nunca jamás diré que sea falso."

Después se mudó el nombre por incongruente con su reforma, pues Amenhotep significa: "Ammon está satisfecho", y así fué que tomó el nombre de Akhnaton o Ikhenaton, que significa "piadoso con Aton" o "Gloria a Aton".

Construyó un nuevo capitolio en El Amarna, en la llanura de Hermópolis, en un terreno virgen situado al borde de la desierta y abandonada Tebas porque era la *magnificiente ciudad de Ammon*.

También construyó en El Amarna un espacioso templo en "forma de cruz" para la Fraternidad y un gran número de casas para el Consejo. Entonces dió principio la vida monástica, pues dentro de los límites de El Amarna vivían 296 hermanos de la Orden, quienes se habían juramentado para "no apartarse de la sombra del templo".

Estos hermanos llevaban hábito con cingulo

y una prenda de cabeza, mientras que los sacerdotes del templo llevaban un sobrepelliz de lino y tenían rasurada la coronilla de la cabeza.

De aquella institución derivaron todas las órdenes monásticas, y especialmente los franciscanos, sus métodos y hasta sus costumbres.

Durante estos años, la Fraternidad fué concretando su organización y los hermanos de dicha comunidad trazaron los métodos de iniciación y las formas de servicio tal como se usan hoy día.

Akhnaton (Amenhotep IV) no sólo construyó su templo en forma de cruz sino que añadió la cruz y la rosa como símbolos, y posteriormente adoptó la Cruz Ansata con un color especial, como símbolo que habían de llevar todos los instructores (Maestros).

Empleó el último año de su vida en trazar el admirable sistema de símbolos usados hoy día, para expresar cada frase y significado de las ciencias, artes y filosofías rosacruces, y aunque algunos símbolos han llegado a conocimiento de los profanos por medio de las indagaciones de los egiptólogos, muchos otros permanecen secretos y sólo los entienden los iniciados.

Como rey de Egipto, nuestro Maestro no logró vencer el espíritu belicoso del país, y con sus ataques a la religión popular dejó el camino abierto a la invasión por la falta de apoyo en

sus vasallos. Al acercarse la crisis, nuestro Maestro previó el resultado y deploró su descuido de los asuntos políticos, llevado como estaba del entusiasmo por los espirituales. Quebrantóse su salud hasta que por fin vióse obligado a guardar cama en el mes de julio de 1350 a. de C.

Pero en vez de emplear su poderoso conocimiento en el recobro de la salud, se infiere, de los últimos escritos que dictó, su constante deseo de espiritualizarse y *ascender hasta el plano* desde donde el símbolo de Dios brillaba sobre él.

Ayunaba hasta la consunción, rehusó los servicios de los médicos de la Orden y oraba continuamente. Por fin, el 24 de julio, muy pasado el mediodía, los hermanos y hermanas de la Orden que le asistían vieron que extendía la mano derecha hacia Dios en súplica de que acogiera su alma, y durante un momento levantóse su cuerpo para caer en seguida en "dulce reposo con una sonrisa de iluminación en el rostro".

Así pasó al más allá nuestro Gran Maestro, que tanto hizo y tanto dejó en bien de nuestra organización.

Pudo haber descuidado la política de Egipto; pero siempre recordó el país a su joven Faraón cuyos veintiocho años dejaron tan profundamente cambiadas y mejoradas sus artes, ciencias y filosofía. Su reinado fué como el del

Renacimiento en Francia, y los jeroglíficos y las artes denotan un vasto mejoramiento basado en los principios de Verdad.

En el acto de su coronación tomó el nombre de "Amenhotep, rey, *Viviente en la Verdad*". Esta frase era, como es hoy, la fórmula rosacruz de fidelidad, y pasó Amenhotep a la otra vida, unido a la *Verdad*.

Acaso el más compendioso testimonio sobre Amenhotep IV que se halla aparte de la bibliografía rosacruz, es el de James Breasted, profesor de egiptología en la Universidad de Chicago, quien dice en su *Historia de Egipto*:

"El mundo moderno ha de estimar todavía debidamente el valor y aún ha de conocer a este monarca que en tan remota edad y en tan adversas condiciones fué el hombre más insigne del mundo."

CAPÍTULO II

EL CRECIMIENTO DE LA ORDEN
EN ORIENTE

CAPÍTULO II

EL CRECIMIENTO DE LA ORDEN EN ORIENTE

Al terminar con el tránsito de Amenhotep IV (Akhnaton) en 1350 a. de C. la primera época de la historia de la Fraternidad, se celebró en el templo de El Amarna una asamblea secreta, y los miembros de la Orden eran 410, incluidos en este número los oficiales de la Logia y los miembros del Consejo Supremo.

Durante años se habían trazado planes para establecer otras Logias en varios países; pero allí donde se hubiese podido establecer una Logia, ardía la guerra y las condiciones eran adversas al establecimiento.

Acudían los griegos a Egipto para estudiar filosofía y familiarizarse con la cultura del país. Muchos de ellos solicitaban ingresar en la Orden; pero de varias decisiones del Consejo se infiere que no fueron admitidos por falta de preparación.

Benedictus Figulus, un hermano que había es-

tudiado detenidamente el crecimiento de la Orden, escribía:

“Hacia el año del mundo 1680, los griegos fueron a Caldea y Egipto para aprender esta filosofía; pero después de aprender algún tanto, se engrieron y ufanaron de tal modo, que quisieron superar a su propia comprensión.”

Tal fué el resultado que mayormente recelaba a la sazón el Consejo, como también hoy sucede, pues muchos están dispuestos a asimilarse los principios fundamentales, y después se consideran capaces de levantar sobre ellos un edificio filosófico, de suerte que dejan de ser estudiantes y se erigen en maestros, cada cual con una distinta, incompleta y errónea filosofía o “ismo”.

Desde luego que ha de haber herejes en toda escuela de pensamiento; pero hereje es quien disiente de las enseñanzas establecidas tan sólo porque *conoce enteramente* tales enseñanzas, y a veces hemos de recurrir a ellos en busca de razones críticas y sugerencias. En cambio, hemos de guardarnos del *estudiante* mojigato que se alza sobre sus compañeros y se cree *superior* en entendimiento y juicio a la experimentada comprensión de sus instructores.

Durante muchos años fué muy lento el progreso de la Orden. Amenhotep IV dejó la obra en manos de competentes instructores; y según pasaba el tiempo, muy pocos fueron admitidos e

iniciados, aunque las fundamentales enseñanzas se transcribían en símbolos y en un especial alfabeto secreto.

Como quiera que Amenhotep IV no tuvo heredero varón, sucedióle en el trono un yerno suyo al fin de la XVIIIª dinastía. Restauróse la religión de Ammon, y los sueños y esperanzas de nuestro Maestro quedaron relegados a la Orden y su sucesión de instructores.

Durante la dinastía XIX.ª, en los reinados de Seti I y Ramsés II, estuvo considerablemente tolerada la Orden en Egipto; pero poco a poco se suscitó la animosidad contra su “secreto poder” y fué preciso estrechar más y más la línea de actuación.

Afortunadamente, al ocurrir el tránsito de Amenhotep IV había en la Orden un sabio llamado Hermes. Tan copiosa era su erudición y tan místicos sus escritos, de propósito encubiertos para que sólo pudieran entenderlos los iniciados, que los profanos llegaron posteriormente a considerarlo como un mito, y aun hoy tratan algunos de establecer su identidad con el dios egipcio “Toth”.

Sin embargo, me complazco en afirmar lo que hasta ahora no se había publicado en letra impresa y durante siglos mantuvo perplejos a los investigadores, cual es la fecha del nacimiento de Hermes, el hombre tres veces grande.

Nació Hermes en Tebas el 9 de octubre de 1399 a. de C., y murió en el monasterio rosacruz de El Amarna el 22 de marzo de 1257 a. de C., a la edad de 142 años, y su momia yace junto con otras en un escondrijo cercano a El Amarna.

Fué "tres veces grande" porque asistió a la proclamación de Amenhotep IV como Gran Maestro, le sucedió en este alto cargo y en 1259 lo confirió a Atonamen.

Por entonces completó Hermes sus escritos, especialmente los siete libros y tablas descubiertos el año 400 de la era cristiana, que tratan de física y química.

En 1203 a. de C., varios hermanos de la Orden, de la categoría de *Iluminados*, recibieron la comisión de ir a otras tierras y difundir las doctrinas secretas mediante el establecimiento de otras Logias, porque todos los síntomas anunciaban la ruina de Egipto y podían perderse las enseñanzas fundamentales.

Sin embargo, parece que prevaleció la confianza, según se infiere de los argumentos aducidos por un hermano en el discurso que pronunció en el Consejo celebrado en El Amarna el 8 de junio de 1202 a. de C., asegurando a todos los reunidos que las "estrellas no indicaban más que pruebas por aire, fuego y agua, los elementos del crisol de que la piedra preciosa ha de surgir." Y añadía: "¿Quién de nosotros se levantará a

vaticinar el fracaso de aquello por lo cual nuestros Maestros han trabajado durante 29 ciclos (doscientos años)? ¿No es la *Verdad*? ¿No estamos reunidos en *Verdad*? ¿No vivimos la *Verdad*? Y, ¿puede morir la *Verdad*? ¿No es la transición la puerta del progreso? ¿Puede el crisol hacer más que determinar una física y espiritual transición, una transmutación de los principios a que hemos consagrado la vida?"

Finalmente se acordó que "no debía sancionarse ninguna inconveniente precipitación en permitir a los hermanos que se habían marchado al extranjero, que estableciesen Logias, sino más bien que a quienes vinieran aquí en busca de Luz se les debía poner a prueba, y a los que se les reconociesen cualidades se les había de comisionar para que regresaran a su país y establecieran una Logia en nombre de la Fraternidad".

Este dictamen, llamado el *Amra*, demostró en años posteriores la sabiduría de los consejeros en aquella reunión, porque no sólo fué una firme e inflexible regla sino que determinó el éxito de los planes de propaganda.

De esta suerte se empleó por vez primera la frase: "id a Oriente en busca de erudición o de Luz"; porque de Occidente procedían los que muy luego vinieron a Egipto.

Hacia el año 1000 a. de C., llegó a Egipto

un personaje llamado Salomán, que posteriormente se identifica con Salomón.

Las crónicas muestran que vino de Occidente y que había atravesado muchas tierras y mares. Procedía de una grande e importante nación, situada en muy lejano territorio, según se infiere del informe que él mismo dió al representante de la Fraternidad con quien conferenció en Tebas "adonde había ido inmediatamente de su llegada a Egipto acompañado de sus esclavos (!) y de su *najah*" (palabra desconocida de los traductores del texto).

Deseaba instruirse en las superiores ciencias y filosofía de Egipto, y se le dijo que fuese a El Amarna con una carta de presentación del *intendente* de Tebas. Llegó a El Amarna el 4 de junio del 999 con el nombre de Salomán, el *juvenile investigador*.

Salomán no terminó sus estudios, pues se refiere que se marchó de El Amarna "antes del cuarto examen", dejando entre sus hermanos y hermanas un definido sentimiento de amor, sabiduría y virtud, de suerte que todos deploraron su repentina aunque anunciada partida.

Después se sabe de él que residía en el *palacio real* de Bubastis, en la Delta, donde se había establecido Shishak I, llamado también Sheshonk.

Sucedía esto el año 952 a. de C. y se dice que Salomán era el preceptor del hijo del Fa-

raón; pero esto debe de ser error de traducción, porque en otro pasaje aparece como consejero político, lo cual resulta más probable en vista de los futuros acontecimientos.

No está bien determinado si Salomán permaneció en dicha residencia toda la temporada comprendida entre los años 999 a 952; pero tenemos un informe de su presencia en Tebas el año 980, cuando asistió a algunos espectáculos en compañía del *intendente* de la ciudad y de algunos intelectuales con quienes parecía estar en íntima amistad.

Mucha influencia ejerció sin duda en Salomán la religión de Ammon durante su permanencia en Tebas y Bubastis, porque concibió una modalidad de religión filosófica, mezcla del monoteísmo rosacruz y de la idolatría egipcia.

Para Salomán era el *sol* algo más que el nuevo símbolo de Dios; era el cuerpo etéreo de Dios. Esto indicaría que Salomán concebía a Dios como un ser personal más bien que *impersonal* como lo conciben los rosacruces, y de naturaleza dual en cuerpo y espíritu, como Padre y Espíritu Santo.

Shishak I se apoderó de Tebas el año 951 a. de C., hizo a su hijo sacerdote de la religión de Ammon y dió a Salomán por esposa a su hija Aye. Esta es la primera mención que se hace de una esposa de Salomán, por lo que bien pudo

ser la primera. A fines del 951 o principios del 950 se marchó Salomán a Palestina, donde llegó a ser muy poderoso, y con un preconcebido plan permitió que Shishak I gobernase a su pueblo. La historia de Salomán o Salomón en Palestina es demasiado conocida para relatada, pues consta en las Escrituras hebreas, y sólo necesita comentarios en un punto.

A los cinco años de haber comenzado a reinar Salomán en Palestina, hacia el año 945 a. de C., terminó un templo para albergar a una "sociedad" o fraternidad por el estilo de la que había encontrado en El Amarna.

El examen de los planos y de la sección transversal del llamado templo de Salomón demuestran que no sólo era típicamente egipcia su arquitectura y ornamentación, sino que estaban copiadas del rústico templo de El Amarna, hasta en la situación del altar, con la excepción de que las construcciones laterales que daban al templo original forma de cruz, estaban suprimidas en el plano del de Salomón. Obtuvo Salomón el concurso de Hiramabí y de Hiram Abif, naturales de Tiro, que habían estado en Egipto como arquitectos y artistas.

La fraternidad de Salomón estaba estrechamente vigilada por la fraternidad de Egipto, que había vuelto a establecer su sede en Tebas a causa de las mudanzas políticas y las belicosas

invasiones en el territorio de El Amarna que arruinaron la población.

Salomón restringió la Orden a los varones y adoptó gran número de pormenores de las iniciaciones y servicios de los rosacruces.

Se creyó en un principio que pediría a la Gran Logia de Tebas una carta constitutiva para que su obra fuese una rama de la de Rosacruz; pero antes de que se reuniese la primera asamblea se echó de ver que no se adhería a la filosofía rosacruz, porque usaba el sol como exclusivo símbolo de su orden.

Del crecimiento de la fraternidad de Salomón, como oficialmente se la llama en todos los documentos antiguos, se encuentran noticias en todos los libros que tratan de la Francmasonería. Se ha desenvuelto en el sentido de una orden secreta, semimística y especulativa, de mucho poder y grande honor, que si bien fué gradualmente alterando los principios sentados por Salomón, los alteró en beneficio de la humanidad.

A la sazón llegaban a Tebas los griegos para estudiar, y entonces comenzó a difundirse por el mundo la Orden Rosacruz.

Suele mencionarse a Pitágoras como uno de los primeros Mesías de la Orden; pero en verdad muchos le precedieron. Entre los primeros que cobraron fama mundial en la Orden está Solón, el primer capellán no natural de Egipto.

Ingresó en la Orden el año 618 a. de C., y fué un verdadero Mesías hasta su tránsito el año 550, dejando para nuestro uso algunas de las más hermosas e inspiradas oraciones que jamás recitó una anhelosa alma. Contemporáneo de Solón fué Anaximandro, que anteriormente a Pitágoras vino de Mileto a estudiar en Tebas.

Nació Pitágoras en Samos el 26 de noviembre del 582 a. de C. Ingresó en la Orden en Tebas el 2 de abril de 531 y después de pasar por todas las iniciaciones y exámenes, ingresó en los Iluminados el 16 de octubre de 529, y se marchó a Crotona (Italia) con joyas y documentos para fundar allí una Gran Logia.

Había por entonces en Italia unos llamados cultos secretos, y cuando Pitágoras expuso sus planes diciendo que no sólo podrían ingresar mujeres sino desempeñar cargos, atrajo la atención de los más progresivos pensadores. Durante tres años desempeñó uno de los principales cargos, Theano, la esposa de Pitágoras.

Llegó a contar la Gran Logia con 300 miembros y expidió varias cartas constitutivas para el establecimiento de logias locales en toda Italia.

Desde esta época hasta el principio de la era cristiana, muchos pensadores de varios países fueron a Oriente y Occidente, y luego de *atravesar el umbral* y terminados sus estudios y su

obra, regresaban a las tinieblas del mundo para difundir la *luz* tal como la interpretaban.

Como dato histórico y guía para el estudiante que se goza en las investigaciones y en las antiqüedades, citaremos el nombre de quienes vinieron a Tebas para estudiar y llegaron a ser Maestros de Logias Rosacruces en otros países y durante su vida publicaron al menos un libro, una obra oficial sobre las filosofías o las ciencias de los Rosacruces.

Muchos de los libros o manuscritos enumerados están todavía inéditos o traducidos y pocos hay en los Estados Unidos. La lectura de cualquiera de ellos denota el real conocimiento y experiencia de su autor en las enseñanzas rosacruces.

CAPÍTULO III

LA OBRA DE LOS DISCÍPULOS

CAPÍTULO III

LA OBRA DE LOS DISCÍPULOS

Durante la era precristiana, las externas actividades de la Gran Fraternidad Blanca se concentraron en un número de ramas regidas por un grupo de supremos oficiales que constituían la Fraternidad de Hermanos de la Rosa Cruz. El Supremo Maestro de la Gran Fraternidad Blanca se retraía de la pública actividad y con un consejo de eminentes consultores constituía la corporación esotérica conocida desde entonces con el nombre de Gran Logia Blanca.

Entre las fases de la propagación por otros países de la obra de los rosacruces, fué notable la del establecimiento de dos ramas conocidas con las denominaciones de *esenios* y *terapeutas*.

Los esenios constituían la rama que fué a Palestina y adoptó distinto nombre para encubrir sus trabajos preliminares; y los terapeutas eran una rama análoga establecida con el mismo propósito en Grecia.

Los esenios organizaron en Palestina una co-

munidad de miembros entre los cuales se contaban algunos de Galilea o parte no judía del país, y construyeron su principal monasterio y templo en la cumbre del monte Carmelo, donde ya Elías, uno de los descendientes de la Gran Fraternidad Blanca, había tiempo atrás establecido un refugio y enseñado algunos misterios de la Fraternidad.

Pero antes de la era cristiana, la Gran Fraternidad Blanca había también establecido en Heliópolis un gran centro de sus actividades, con nuevo monasterio y otros edificios, entre ellos un templo llamado Templo de Helios y a veces Templo del Sol.

Íntimo y frecuente fué el intercambio entre el templo de Heliópolis y el de la cima del Carmelo en el que pasaban algunos días los filósofos que desde varios puntos de Europa iban a estudiar a Egipto.

Hacia la época del nacimiento de Jesús, se trasladaron al templo del Carmelo la gran biblioteca y archivo existentes en el de Heliópolis, y la fraternidad de los esenios de Palestina, junta con otras ramas de la Gran Fraternidad Blanca, se prepararon para el advenimiento del gran avatar que había de ser la reencarnación de Zoarastro, uno de los famosos avatares de la Fraternidad en pasados siglos.

El nacimiento de Jesús en una familia de gen-

tiles pertenecientes a la comunidad de los esenios en Galilea, colmó las esperanzas de la Fraternidad, y desde entonces sus internas y externas actividades se centralizaron en el ministerio del Gran Maestro Jesús.

Los pormenores del nacimiento, preparación, ministerio y sucesos culminantes del Maestro Jesús, están expuestos en el cuarto volumen de esta Colección titulado: "La Mística Vida de Jesús", en el que encontrará el lector curiosos pormenores referentes a los esenios y a la Gran Fraternidad Blanca que hasta ahora no habían sido del dominio público y que por su importancia han de arrojar nueva e intensa luz sobre los orígenes del cristianismo.

Al fin de la vida de Jesús el Cristo, sus discípulos y los altos oficiales de la Gran Fraternidad Blanca trazaron un plan para llevar adelante el nuevo ciclo de iluminación y revelación de las doctrinas tal como Él las había enseñado, y al efecto se estableció una congregación externa o movimiento público con el nombre de Iglesia cristiana, que poco a poco fué desenvolviéndose en una más o menos independiente organización pública; y aunque estaba auspiciada por la Gran Fraternidad Blanca, y sus principales obreros, como los apóstoles, eran hombres escogidos de entre la gentil comunidad de los esenios de Galilea, no formaba parte integrante de las activi-

dades de la Gran Fraternidad Blanca, porque si bien ésta se interesaba por los movimientos religiosos de todos los países no se identificaba con ninguno.

Algunos siglos después de la fundación de la Iglesia Cristiana, y mientras los representantes de la Gran Fraternidad Blanca la difundían por todos los países donde sus doctrinas y enseñanzas podían hacer muchísimo bien, se trasladaron la biblioteca y los archivos que estaban en el Carmelo a un nuevo templo y monasterio construidos en un solitario paraje del Tibet, donde todavía reside la Sede de los Grandes Maestros de la organización.

La Gran Fraternidad Blanca ha actuado siempre como una escuela, ni confesional ni sectaria, de enseñanzas místicas, ocultas y científicas.

Las actividades externas, como la comunidad de los esenios, la iglesia cristiana y otras corporaciones análogas, representaban el aspecto exotérico de la Gran Fraternidad Blanca, mientras que las escuelas secretas, los templos con sus sacerdotes e instructores y gran número de estudiantes representaban el aspecto esotérico. En el transcurso de los siglos hasta hoy día, la Gran Fraternidad Blanca ha funcionado de esta dual manera.

Durante el período de luchas, persecuciones y contiendas que hubo de arrostrar la iglesia cris-

tiana, la Gran Fraternidad Blanca creyó prudente instituir otra organización compuesta casi exclusivamente de hombres, llamada *Milicia Crucífera Evangélica*, con el propósito de proteger el místico símbolo de quienes intentaban levantar cruzadas de persecución contra los que no querían aceptar una sectaria interpretación del simbolismo del antiguo emblema.

En la fundación de esta Milicia hallamos el origen de todas las órdenes de caballería que más adelante fueron defensoras de la fe, aunque es muy notable que la Milicia Crucífera Evangélica nunca se mostró activamente en público, sino que eran silenciosos defensores, con juramento de no desenvainar la espada más que en caso de absoluta defensa.

En siglos posteriores, esta Milicia prosperó notablemente, y todavía existe, aunque no como organización militar, sino como defensores del emblema rosacruz con su fuerza moral más bien que con su fuerza física.

Durante los siglos que precedieron a la era cristiana, y más adelante, la Gran Fraternidad Blanca y sus centros de enseñanza, sus bibliotecas y monasterios fueron lugares de peregrinación para cuantos anhelaban la luz de sabiduría y el mayor adelanto en cultura y moralidad.

Las crónicas de la Fraternidad contienen las biografías de muchos personajes célebres en la

historia profana que estudiaron los misterios en los templos de la organización en Egipto, Palestina y otros puntos, y después expusieron sistemas filosóficos modificados de suerte que el público pudiera comprender y practicar, y escribieron libros que han contribuído al progreso de la cultura.

Entre los primitivos filósofos que contribuyeron a la filosofía rosacruz se cuentan los cooperadores de Hermes, a saber: Mena, Busiris, Simandins, Sesostris, Miris, Sethon, Amasis, Adfar Alejandrino y el rey Calid, así como "María Hebraeae", una mujer hebrea que se supone fué Miriam, la hermana de Moisés.

Después de la marcha de Pitágoras a Italia, vinieron a Egipto muchos de Grecia y otros países para ser iniciados, y luego regresaban a su tierra o marchaban a cualquier otra para establecer ramas de la mística escuela, y allí llegaron a ser oficiales y maestros.

La mayoría de los personajes enumerados en la siguiente lista publicaron uno o varios escritos acerca de diversos temas de la filosofía o de la ciencia rosacruz.

Algunos de dichos escritos se mantuvieron secretos; y en otros se publicaron, aunque cuidadosamente veladas, las verdaderas enseñanzas.

A fin de que los estudiantes rosacruces puedan consultar tales obras según están hoy día, cita-

mos los nombres de los filósofos y a veces el título de la obra cuya lectura conviene:

Antes de la era cristiana

SOLÓN — 640 - 550.

ANAXIMANDRO, de Mileto — 610 - 540.

ANAXÍMENES, de Mileto — 520.

HERÁCLITO, de Efeso — 520.

PARMÉNIDES — 515.

EMPEDOCLES, de Agrigento — 500.

DEMÓCRITO, de Tracia — 460.

SÓCRATES, de Atenas — 470.

EUCLIDES, de Megara — 399.

PLATÓN, de Atenas — 428 - 347.

ARISTÓTELES, de Tracia — 385 - 322.

Léanse: *De Anima; Metafísica y Quinta Esencia.*

EPICURO, de Atenas — 341 - 270.

METRODORO, HERMARCO, COLOTES, LEONTEO, su mujer TEMISTA y LEONCIO fueron discípulos de Epicuro en la Logia R. C. que sostuvo en Atenas desde el 306 al 301.

FILO — 110.

ANTIOCO, de Ascalón — 100.

CICERÓN — 79.

NIGIDIO FÍGULO — 70.

SÉNECA — 70.

Era cristiana

Con la era cristiana comienza una nueva serie de autores y se propaga rápidamente la obra por muchos países, de suerte que sólo podemos citar a los autores más eminentes, que no sólo contribuyeron con sus interesantes escritos a nutrir la bibliografía rosacruz, sino que fueron Maestros o ayudaron a establecer la mística fraternidad en sus respectivos países.

GEBER (o Yber) de Haman — siglo VIII. Léase: *Fragmentum de Triangulis Sphaericis* y *La Suma de Perfección* o EL PERFECTO MAGISTERIO.

RIHASIS (o Razi) árabe; nacido el 850.

Escribió varios tratados de alquimia y astrología.

ALFARABI, de Farab (Asia Menor), nacido hacia el 910.

Compiló la primera Enciclopedia Rosacruz de artes y ciencias.

AVICENA (o Ebn Sina), de Bacara (Persia) — 980.

Léase: *Tratado de Alquimia*.

MORIEN, de Roma — 1120.

Después de su iniciación en Egipto permaneció en este país durante 49 años como el más insignie alquimista.

Léase: *Liber de compositione Alchemiae*, publicado bajo los auspicios de la Orden Rosacruz de Francia.

ALBERTO EL MAGNO, de Subia — 1205.

Léase: *Secretum Secretorum*.

TOMÁS DE AQUINO (Italia), (Santo Tomás).

Léase: *Thesaurus Alchemiae*.

ROGERIO BACON, de Inglaterra — 1214.

Léase: *Libro de las Seis Ciencias*.

ALAIN, de Lisle.

Léase: *Dicta de Lapide Philosophico*.

RAIMUNDO LLULL, de España — 1229.

Escribió unos 400 tratados rosacruces.

Léase: *Clavícula o clave Menor*.

ARNALDO DE VILANOVA, de Montpellier (Francia) — 1245.

Léase: *Rosarium Philosophorum*.

JUAN DE MEUNG, de Francia — 1250.

Léase: *Romans de la Rose*.

FERARIUS, monje italiano — 1303.

Léase: *Thesaurus Philosophie*.

NICOLÁS FLAMEL, de Pontoise (Francia) — 1330.

Léase: *Tresor de Philosophie*.

PEDRO BONO, de Lombardía — 1330.

Léase: *Margarita Pretioso*.

JUAN DE RUPECISSA — 1336.

Léase: *El Libro de Luz*.

BASILIO VALENTINO, de Maguncia.

Léase: *Currus Triumphalis Antimonii*.

- ISAAC, de Holanda.
Léase: *Opera Minerali*.
- BERNARDO TREVISANO, de Padua — 1406.
Léase: *Filosofía natural de los metales*.
- JUAN FONTAINE, de Francia.
Léase: *A los amantes de la ciencia* (poema).
- TOMÁS NORTON, de Briseto, m. — 1477.
Léase: *Ritual de Alquimia*.
- TOMÁS DALTON, de Inglaterra.
Sir GEORGE RIPLEY, m. — 1490.
Léase: *Twelve Gates of Alchemy*.
- PICO DE MIRÁNDOLA (Juan Pico, conde de Mirándola n. el 24 de Febrero de 1463.
Léase: *De Auro*.
- FELIPE A. T. BAMBAS VON HOHENHEIM, conocido en la Orden con el nombre de PARACELSO, nació el año 1493 en Suiza.
Léase: *Kábala de los mundos físico, astral y espiritual*.
- JUAN TRITEMIO.
DIONISIO ZACAIRE, de Guiena — 1510.
Léase: *Opusculum Chemicum*.
- BERIGARD DE PISA (Claudio Berigard) — 1614.
Léase: *Circulus Pisanus*.
- TOMÁS CHARNACK, de la isla de Thanet — 1524.
Léanse: *Breviario de Filosofía y Enigmas de Alquimia*.
- GIOVANNI BRAACCESCO, de Brescia — 1580.
Léase: *Legno della Vita*.

- LEONARDO FIORAVANTI, de Italia — 1571.
Léase: *Sumario de los arcanos de medicina, cirugía y alquimia*.
- JUAN DEE (o DR. DEE).
Léase: *Diario del Dr. Dee*.
- Sir EDWARD KELLY (o Talbot), de Worcester — 1555.
Léase: *Theatrum Chemicum Britannicum*.
- Dr. NICOLÁS BARNAUD Y TADEO, de Hozek, médico imperial de Praga — 1585.
- HENRY KHUNRATH, de Sajonia — 1560.
Fundó la primera biblioteca rosacruz en Alemania.
Léase: *Amphitheatrum Sapientiae*.
- MIGUEL MAIER. Gran Maestro durante muchos años de la Orden R. C. en Alemania. N. en Hols-tein en 1567. M. en 1622.
Léase: *Revelatam de Fraternitate Rosae Crucis*.
- JACOBO BOHME, de Old Seindenberg — 1575.
Léanse: *Verdaderos Principios y Mysterium Magnum*.
- Las obras de Bohme se recomiendan especialmente a los rosacruces, pues contienen varias claves.
- J. B. VAN HELMOT, de Bois-le-Duc — 1557.
Léase: *De Vita Eterna*.
- Dr. RALPH BUTLER, de Inglaterra — 1557.
- JEAN D'ESPAGNET.

Léanse: *Arcanum Philosophiae Hermeticae y Cánones d'Espagnet.*

ALEJANDRO SETHON, de Molier (Escocia), llamado SETHONIUS.

MIGUEL SENDEVOGIUS, de Moravia — 1566.

Léase: *Nueva Luz de Alquimia.*

GUSENHOVER, de Estrasburgo — 1603.

BARÓN CHAOS (Busardier), de Praga — 1648.

ALBERTO BELIN, monje benedictino, de Besancon — 1610.

Léase: *Aventuras de un filósofo desconocido.*

EIRENAEUS PHILALETHES, de Inglaterra—1623.

Léanse: *Fama y Confesión de la Fraternidad R. C. y Eufrates o las Aguas de Oriente.*

TOMÁS VAUGHAN, del País de Gales (1621-1665). Tradujo al inglés los primitivos documentos rosacruces para la Orden R. C. de Inglaterra.

Léase: *Lumen de Lumine.*

PEDRO JUAN FABRE, de Montpellier — Gran Maestro de Francia de 1610 a 1620.

Léase: *Alchimista Christianus.*

DR. JUAN FEDERICO HELVECIO, de Amsterdam. Gran Maestro en 1667.

JOSÉ FRANCISCO BORRI (caballero), de Milán — 1627.

Léase: *La clave del gabinete.*

JUAN HEYDON, de Inglaterra. Tradujo la famosa *Atlantis* en la historia rosacruz proyectada

por Francisco Bacon, quien también fué Maestro de la Orden.

Léanse: *Atlantis y Rosae Crucian Infallible Axiomata.*

DELISLE, de Provenza — 1710.

JUAN HERMAN OBEREIT, de Suiza — 1725.

Léase: *La Connexion Originare des Esprits.*

CONDE CAGLIOSTRO, de Sicilia — 1743.

Fué iniciado en los templos de Egipto y establecido como Maestro muchas Logias en Europa. Recientes investigaciones históricas han demostrado que no fué el notorio "José Balsamo" ni culpable de cuanto le han achacado los enemigos de la "Luz".

* * *

Cuando el movimiento rosacruz llegó a Francia en los primeros tiempos de la era cristiana, encontró allí la más favorable acogida.

Los peregrinos que regresaban de Tierra Santa informaban a los condes y señores del Sur de Francia de las actividades de cierta sociedad secreta dedicada a la ciencia y a la fraternidad.

A la sazón había establecido Carlomagno su gran escuela de cultura, de la que la historia da copiosas referencias a los profanos. Comprendió Carlomagno que sólo por medio de la educación le sería posible cimentar su autoridad y sostener las riendas del gobierno. Llamó a su

lado a los más notables talentos de la época y a eruditos de varios países, ofreciéndoles cuantiosa remuneración si se dedicaban estrictamente a la enseñanza de los alumnos de aquella escuela, los cuales eran él mismo, su familia, sus parientes y unos cuantos cortesanos.

No se contraían aquellos eruditos a la enseñanza, pues deseoso Carlomagno de difundir la cultura, dió a sus preceptores toda clase de facilidades para efectuar amplias investigaciones en todos sentidos y les proveyó de un laboratorio.

Entre los filósofos de aquella escuela estaba el famoso Alcuin, a quien se le permitió ir al extranjero en busca de la flor y nata del conocimiento. En dicha escuela recibió educación el gran San Guillermo, sobrino de Carlomagno.

A uno de los filósofos, Arnaud, se le envió a Jerusalén el año 778 para que aprendiera todo cuanto pudiese de la maravillosa sociedad secreta que poseía la clave de todas las ciencias y artes.

Desde Jerusalén se encaminó Arnaud a Egipto, y sabemos que en Tebas solicitó humildemente ingresar en la Orden, y después, de conformidad con la ley AMRA, pidió permiso para establecer en Francia una Logia.

Arnaud completó sus estudios en Egipto en cosa de dos años y un mes. A causa de la dificultad de comunicaciones, no llegaron a su destino

las cartas e informes que dirigió a Carlomagno, de modo que en Francia se le supuso muerto, como les sucedía en aquel tiempo a muchos que emprendían largos viajes.

Una de sus cartas a Carlomagno, escrita sobre papiro en Tebas, se encontró posteriormente en un monasterio cercano a Milau, en Francia, donde por causas desconocidas se había depositado en una bóveda entre otros raros documentos. En dicha carta da Arnaud un luminoso informe de sus descubrimientos y alude a la corporación de "silenciosos estudiantes vestidos de blanco tan puro e impoluto como su carácter, y diligentes en dominar las leyes y privilegios de Dios."

Termina el informe diciendo:

"Si tuviera el privilegio y la gran honra de llevar a vuestro país el sello y los signos de esta insigne escuela, dispondríamos del poder que nuestro amado soberano emplearía en disipar toda ignorancia, con tal que juzgase prudente y beneficioso humillarse, no ante los hombres, sino ante Dios, y llegar así a ser un discípulo de nuestro Señor Jesús."

Se comprenderá el sentido de esta última frase al recordar cuán vivo y sincero era el sentimiento religioso de la escuela de Carlomagno, por lo que Arnaud trata de exponer con delicada y respetuosa diplomacia, que sería necesario

que Carlomagno suplicara humildemente la admisión en la Orden si deseaba ser su Gran Maestro en Francia, sobre cuya honrosa posición habían seguramente insistido Arnaud y sus colegas.

El año 802 regresó Arnaud a Francia y fué recibido triunfalmente en el salón del trono. Carlomagno no llegó a ser Maestro de la Orden; pero al cabo de dos años permitió que se estableciera una Logia en un monasterio existente a la sazón en las inmediaciones de la antigua Tolosa, cuyas ruinas se ven hoy a poca distancia de la actual Tolosa. Parte del altar de esta primitiva Logia de Francia se conserva gracias al cuidado de los archiveros que la Orden tenía en Francia el año 1909, aunque está muy deteriorado a causa de los graves ajetreos sufridos durante las guerras religiosas de Provenza.

Arnaud fué el Maestro de aquella primera Logia que celebró la sesión inaugural entre 804 y 805.

(Es difícil fijar con exactitud las fechas a causa de las correcciones del calendario y de los varios métodos que se empleaban en las crónicas de aquellos días.)

Frees fué el primer Gran Maestro de Francia, que reinó desde 883 a 889. Hasta entonces no se había designado Gran Maestro.

Según los primitivos estatutos sólo podía ha-

ber en cada país una Logia cuyo Maestro sólo tenía autoridad en su Logia, pues la concesión de cartas constitutivas estaba todavía en manos del Consejo Supremo.

Pero Frees representó la conveniencia de establecer en algunos países una Gran Logia cuyo Maestro pudiera conferir cartas constitutivas a otras logias dentro de los límites del territorio nacional. En 898, un año antes de morir, recibió Frees la autorización con las debidas instrucciones para establecer otras Logias en Francia, e inmediatamente se fundó la segunda en Lyon.

Había en la Logia de Tolosa muchos fervorosos estudiantes avencidados en Lyon, y no perdieron tiempo en establecer en esta ciudad una muy floreciente Logia, después de tantos años de espera. En 1623, los masones de Lyon instituyeron el grado de Rosa Cruz para complacer a los muchos rosacruces que también eran masones. La masonería lionesa fué organizada en un Consejo celebrado el 23 de julio de 1623.

Entre tanto, la Orden se había propagado rápidamente por Francia y atraído la pública atención. Por ella se interesaron algunos monjes de los varios monasterios del Mediodía de Francia, y conviene consignar que estos católicos romanos eran sinceramente devotos y prestaron excelente servicio a la santificación de la Orden con hermosos principios morales y espirituales.

Finalmente, el año 1001, cuando todo el Mediodía de Francia esperaba el fin del mundo, según una profecía bíblica, la Orden de Francia estableció un monasterio rosacruz, el primero del mundo, en la antigua ciudad romana de Nemausus, hoy Nimes, y llegó a ser el núcleo del gran Colegio o Escuela R. C., que floreció en Francia desde el siglo XII a mediados del XVI, y revivió en 1882 en Montpellier.

Muy interesante es la historia francesa de la Orden. Su cronista desde 1132 a 1134 fué Phonaire, quien anotó los más minuciosos sucesos de la historia primitiva. Los acontecimientos posteriores fueron compilados por varios Maestros y archivados en Tolosa, donde desde 1187 residía el Consejo Supremo de la Orden en Francia.

Alemania era la nación europea que contaba mayor número de miembros. Seguía Francia y en tercer lugar, Inglaterra. En Egipto quedaban relativamente pocos miembros, pero allí continuaba la Sede Central de la Orden.

Hoy día, la gran guerra arrebató enorme número de miembros franceses: de veinticinco que constituían el Consejo Supremo sólo quedaban siete en diciembre de 1915.

Sin embargo, aún mayores fueron las pérdidas sufridas en Alemania. Muchos hermanos franceses vivían en el Mediodía, y aunque fueron movilizados, no entraron en fuego. Además,

muchos eran ya viejos o desempeñaban cargos oficiales en los ministerios y no tomaron parte en el conflicto.

La Orden se difundió por Alemania poco después de establecida la Gran Logia en Francia. Carlomagno fué el primero en introducirla en Alemania, pues por su mandato se instaló un centro de propaganda pacífica en la orilla del Rin, cerca de Coblenza.

No vivió Carlomagno lo bastante para ver el fruto de su obra, porque muy rigurosas y estrictas eran las condiciones exigidas para la admisión de miembros; pero en 1100 se estableció en Worms una Logia que más tarde se trasladó a Leipzig y fué la gran Logia Alemana.

Durante el siglo XII creció rápidamente la Orden en Alemania, pero durante sus 108 años de inactividad permaneció tan secreta y retraída de toda manifestación pública, que muy poco se sabía de ella ni de sus miembros. A principios del siglo XV quedó la Orden de Alemania en un estado de quietud y somnolencia, de suerte que pocos eran admitidos para llenar los huecos abiertos por la muerte.

Las controversias religiosas y otras turbulencias que no son del caso, amenazaban la completa destrucción de la Orden, pues a principios del siglo XV sólo contaba la Gran Logia Alemana, residente en Leipzig, con setecientos hermanos

y hermanas sujetos en todo el territorio a su jurisdicción.

Pero a fines del mismo siglo xv sobrevino el reavivamiento, que infundió nueva vida, nuevo vigor y esperanza en la Orden de Alemania, y fué la más crítica situación por que pasó la Orden en ningún país del mundo, dejando tras sí entre los profanos una interrogación no respondida y una duda no resuelta que determinaron tan honda tergiversación de la verdadera historia y antigüedad de la Orden, que humildemente intento rectificar y esclarecer.

CAPÍTULO IV

EL CICLO DE 108 AÑOS Y «C. R — C.»

CAPÍTULO IV

EL CICLO DE 108 AÑOS Y "C. R — C."

En este punto de la historia conviene aludir a una de las más misteriosas y enigmáticas leyes de la organización cuyo origen se pierde en las tradiciones, pero cuya general aceptación influye en muchas de las peculiares actividades de la Orden.

Se infiere de algunos escritos antiguos que en los últimos siglos de la era precristiana, la organización contemporizó con una regla establecida siglos antes o que pudo haber sido ensayada por este tiempo como una nueva regulación, llamada de una periodicidad de ciclos activos e inactivos, cada uno de ellos de 108 años, número muy significativo para todo estudiante de ocultismo, aunque no se sabe por qué se puso en práctica esta nueva regulación, según la cual cada Logia había de elegir un año, como por ejemplo el aniversario de su fundación, para desde entonces actuar de conformidad con el período cíclico.

Un completo ciclo de existencia, desde el nacimiento hasta el renacimiento, había de ser de 216 años. De este ciclo, la primera parte de 108 años había de ser un período de general actividad externa, y el segundo período, los 108 años restantes, de oculta y silente actividad, casi semejante al sueño completo.

A este período de inactividad externa había de seguir otro de 108 años de actividad externa, como si una nueva Orden naciera sin relación alguna con los ciclos precedentes.

Esta ley cíclica era muy análoga a la del nacimiento y renacimiento del hombre, aunque con muy diferente número de años en cada ciclo. Así como el renacimiento del hombre en la tierra era considerado como una nueva existencia, así cada nuevo nacimiento de la Orden en la respectiva jurisdicción se consideraba como el nacimiento de una nueva organización, como una alma reencarnada en un *nuevo cuerpo*.

Así vemos que en los últimos siglos anteriores a la era cristiana desaparece repentinamente la Orden de toda externa actividad en alguna de las antiguas ramas de Oriente.

Para los no iniciados y para los historiadores profanos, las antiguas ramas de la Orden Rosacruz cesaron de existir súbitamente sin explicación ni indicio de que hubiesen de revivir.

Sin embargo, los miembros de las ramas y los

jefes superiores no cesaron en sus actividades *individuales*, y las crónicas de la organización nos dicen que durante los 108 años de inactividad externa, los miembros iniciaban privadamente a las personas de su familia, pero no aceptaban a ningún profano.

De esta suerte, varias generaciones de rosacruces iniciadas en el hogar doméstico o en templos secretos continuaban llevando la herencia de la Orden a algunos países, mientras que exteriormente parecía como si no existiese.

Durante los años inmediatamente anteriores al nuevo nacimiento se preparaban algunos para ponerse en contacto con una activa rama de la organización en otros países, y anunciar al propio tiempo en el suyo, el comienzo de un nuevo ciclo de la Orden.

En la mayoría de países extranjeros no coincidían los períodos de actividad e inactividad. Así vemos, por ejemplo, que Alemania estaba en pleno período de inactividad externa mientras la Orden estaba muy activa en Francia y Holanda; y en cambio, estaba la Orden inactiva en Francia cuando renacía en Alemania y culminaba su actividad en Inglaterra.

EL MISTERIO DEL C. R — C.

Cuando en cada jurisdicción o país se acercaba el renacimiento de la Orden, se disponía la acostumbrada publicación de un manifiesto o folleto en que se establecía el comienzo de un nuevo ciclo.

Difícil es decir cuándo se adoptó esta costumbre, aunque en los tiempos inmediatamente anteriores al cristianismo era imposible la publicación impresa del manifiesto, que a la sazón consistía en un pregón público anunciando simbólicamente la apertura de una "tumba" en que se había encontrado el "cuerpo" de un gran maestro, llamado C. R — C., junto con raras joyas y secretos escritos o grabados en piedra o madera, que conferían a los descubridores de la "tumba" el poder de restaurar la secreta organización.

Nos dice después nuestra historia, que cuando llegó la hora del renacimiento de la Orden en Alemania, se le dió al incidente de la apertura de la "tumba" mucho mayor publicidad de la que hasta entonces se le había dado en ningún otro país. Provino esto de la invención de la imprenta, que hizo posible la publicación del manifiesto en un folleto redactado en cinco idiomas diferentes y distribuído simultáneamente por varias naciones.

Como quiera que, según veremos, era aquella una hora crítica en la evolución religiosa y filosófica, la profusa difusión de los folletos del siglo xvii atrajeron tan viva atención de quienes hasta entonces no habían oído hablar de la Orden, que les pareció que el descubrimiento de la tumba con el cadáver de un personaje único en la historia había dado existencia a una *nueva* organización desconocida hasta entonces en el mundo. Esta falsa impresión apareció registrada posteriormente en tantas historias que aún conviene explicar el equívoco.

Comprenderá el lector que el descubrimiento de un cuerpo en la "tumba" o el hallazgo del "cuerpo" de un personaje llamado C. R — C., es pura alegoría, y no debe tomarse en sentido literal. En primer lugar, la palabra "cuerpo" en el idioma en que se empleó por vez primera, simbolizaba algo enteramente distinto del *cuerpo físico* del hombre.

En segundo lugar, las iniciales C. R — C. no significan *Christian Rosenkreuz*, como se tradujeron al idioma alemán, sino que su significado es *Christus* de la *Rosa Cruz* y puede ser traducido al latín, al francés y a otros idiomas sin alterar las iniciales, puesto que cuando por vez primera se emplearon correspondían al latín y no al francés ni al alemán.

Desconocen por completo los hechos los auto-

res de místicas y fantásticas historias que atribuyeron las iniciales C. R — C. al nombre de un personaje.

Aunque la espiritual entidad representada por el "cuerpo" de C. R — C. fuese la misma en cada ciclo y en una serie de reencarnaciones, debería ser un diferente *personaje terrestre* en cada encarnación. Por lo tanto, se ha de entender que no hubo ningún personaje terrestre que fuese *única y exclusivamente* conocido con el nombre de C. R — C. en cualquier ciclo de existencia de la Orden. Nuestras crónicas aluden a lo menos doce descubrimientos de "tumbas" con el "cuerpo" de C. R — C. en diferentes países, antes del profusamente difundido incidente de Cassel (Alemania), en el siglo xvii, y desde entonces ha habido análogos incidentes en la historia de la Orden.

Por lo tanto, cuando el estudiante de la historia de la organización encuentre las diversas interrupciones de su actividad externa, no tardará en advertir la ley de los ciclos, y casi inconscientemente fijará las fechas de los períodos de actividad y somnolencia. Ya señalaremos algunas fechas según reframamos la historia en los diferentes países.

Así tenemos que quienquiera que lea en algún libro místico moderno, aun en los que se titulan rosacruces, la historia de "Christian Rosen-

kreuz", señalándolo como el *fundador* de la Orden en Alemania y considerándolo como un personaje histórico que estableció la primera logia de rosacruces en el mundo, conocerá desde luego que el autor del libro desconoce los hechos y ha tomado por suceso real una alegoría.

Toda otra explicación de la obra rosacruz por un autor de tal índole puede colocarse en el mismo grado de veracidad. Y cuando el investigador tropiece con una mística organización o un grupo "rosacruz" que pretenda tener *autoridad* y *poder* conferidos por la Orden fundada por "Christian Rosenkreuz" en Alemania, o que se titule *descendiente de la logia* establecida por dicho supuesto personaje, conocerá lo ficticio de semejante pretensión y lo tendencioso del error, porque los hechos expuestos en esta historia demuestran que la Orden existía ya en muchos países antes de su popular renacimiento en Alemania en el siglo xvii, y que cualquier estudiante rosacruz, y más todavía todo jefe de las actividades rosacruces, relacionados con la genuina organización, han de conocer la verídica historia y los hechos auténticos con que están familiarizados los verdaderos y legítimos miembros de la Orden.

CAPÍTULO V

EL POPULAR RENACIMIENTO
EN ALEMANIA

CAPÍTULO V

EL POPULAR RENACIMIENTO EN ALEMANIA

Según queda dicho, el más popular y enigmático incidente de toda la historia de la Orden Rosacruz fué precisamente su tercer renacimiento en Alemania. Sobrevino en la crítica hora del despertamiento de la conciencia religiosa del pueblo, cuando se realizaban diversas reformas, se combatían las viejas instituciones y se predicaban nuevas ideas, por lo que muchos consideraron el nacimiento de la Orden Rosacruz a un nuevo ciclo en Alemania, como si formara parte de la general reforma que se estaba efectuando en el país y en otras naciones.

El reavivamiento no hubiera sido tan popular ni llamara tanto la atención a no ser porque por vez primera en la historia de la Orden Rosacruz era posible valerse de la imprenta, cuyo empleo era entonces muy raro, y naturalmente llamaba la atención de quienes fácilmente se convencían de que mucha riqueza y poderío denotaba aquel

programa nacional e internacional, de modo que por lo mismo aparecieron otros folletos y opúsculos en respectivo son de crítica, comentario, ataque, elogio y apoyo de la organización.

La masa bibliográfica resultante del anuncio del reavivamiento alemán es una de las más puras fuentes de información histórica de los rosacruces y al propio tiempo uno de los más arduos problemas con que tropieza el sincero investigador.

Porque muchos de los folletos y opúsculos publicados por los críticos o enemigos de la organización y aun en algunos casos por quienes sin conocimiento del asunto sólo buscaban notoriedad, constituyeron una masa de errónea información cuya mayor parte pasó a las enciclopedias y a las historias, en las que se expone a encontrarla en detrimento de la verdad quien las consulte sin saber que son equivocadas afirmaciones extraídas de los folletos y opúsculos publicados durante el reavivamiento cíclico de la Orden en Alemania.

No es mi propósito relatar en esta historia los hechos referentes al reavivamiento alemán, sino tan sólo llamar la atención sobre los más salientes, pues tanto la verdadera historia del reavivamiento, como la historia tergiversada, se han publicado en varios libros, ensayos y artículos que tratan de los rosacruces.

El reavivamiento alemán fué saludado con la repentina y misteriosa aparición en Alemania de un folleto titulado: *Fama Fraternitatis*, y brevemente *La Fama*, sin que se sepa la fecha en que se publicó, pues hay muchas ediciones en diferentes idiomas y ciudades y cada una de ellas con distinto año de publicación.

A juzgar por los ejemplares que se han podido coleccionar, el folleto debió aparecer durante los años 1610 a 1616 o acaso más tarde. Se admite generalmente que la mayor parte se imprimieron en Cassel (Alemania), aunque probablemente se imprimirían fuera de Alemania las ediciones inglesa y francesa.

Como de costumbre en toda la antigua bibliografía rosacruz, el autor se ocultaba bajo seudónimo, y gran número de las publicaciones del período del reavivamiento alemán aparecieron con el nombre de *Christian Rosenkreuz* en los folletos alemanes o con un seudónimo análogo en el idioma de las ediciones extranjeras, así como también llevaban el mismo nombre simbólico los manifiestos o proclamas anunciadores del reavivamiento. El seudónimo de las ediciones inglesas significaba: *un cristiano de la Rosa Cruz*.

Los folletos se distribuyeron entre las personas cultas del mundo entero, especialmente entre las de Europa, y cabe la duda de si algunas

de ellas creyeron que el nombre de "Christian Rosenkreuz" fuese el de un personaje auténtico.

Sin embargo, todavía hay en el mundo entero millares de personas, especialmente quienes han escrito artículos tendenciosos sobre los rosacruces o han lucrado comercialmente con la venta de libros titulados rosacruces, que realmente creen que "Christian Rosenkreuz" fué un personaje histórico, autor de *La Fama* y otros escritos rosacruces y *primitivo fundador de la Orden Rosacruz*, que según su creencia hubiera tenido origen en Alemania durante los años de 1610 a 1616.

Por otra parte, muchos de los que criticaron a la organización en el siglo xvii expusieron la opinión de que el verdadero autor de *Fama* y de otro folleto titulado: "Confessio Fraternalitatis R. C." posteriormente aparecido, era un tal Juan Valentino Andrea.

El año 1614, la "Fama" había llegado al pínaculo de la popularidad en Alemania y promovido una verdadera conmoción pública; pero por entonces sólo contaba Andrea 28 años, pues había nacido en Wurtemberg el 17 de agosto del año 1586, de una familia luterana, y aunque educado en los más estrictos principios de la ortodoxia religiosa, se relacionó didácticamente con un grupo de teólogos y filósofos, de los cuales dos se inclinaban al misticismo y uno de éstos

era dignatario de la Orden Rosacruz en Alemania.

Las gentes nada sabían de lo que dicho instructor rosacruz enseñaba a Andrea, pero habían oído decir algo de sus místicas tendencias y esto bastó para salir con el cuento de que Andrea era el autor de los folletos rosacruces.

Según dijimos, la Orden Rosacruz ha estado siempre sujeta a la ley que ella misma se dictó de 108 años de actividad y 108 de inactividad en lo que al mundo externo concierne.

Hoy día poseemos suficiente información en forma de manuscritos y documentos oficiales, que desconocía el público alemán del siglo xvii, para demostrar concluyentemente que la Orden Rosacruz no surgió por vez primera a la historia del mundo en Alemania, durante el período de 1610 a 1614, sino que ya desde muchos siglos existía en diversos países, entre ellos en Alemania, donde había tenido seculares ciclos de actividad e inactividad antes del renacimiento de que tratamos.

Aun la misma "Fama" dice que el simbólico autor del manuscrito y los simbólicos personajes de la historia habían sido muchos siglos antes miembros de la organización.

Todo esto han omitido o desdeñado quienes todavía pretenden, especialmente en los Estados Unidos, que un alemán llamado "Christian Ro-

senkreuz" inventó y estableció en Alemania por vez primera en la historia del mundo la Orden de la Rosacruz durante los años de 1610 a 1614.

Una de las más irrefutables pruebas de la existencia de la Orden Rosacruz en toda Europa antes de 1610 es la historia de la fundación de una de las ramas de las actividades rosacruces.

En toda la bibliografía rosacruz hallamos referencias a extrañas iniciales y nombres usualmente relacionados con el título: "Milicia Crucífera Evangélica". Las iniciales M. C. E. han sido siempre un enigma para quienes no se enteraron de la completa historia de la Orden, y al propio tiempo continuó siendo una de sus más esenciales actividades en varios países.

Quizá los siguientes hechos referentes a la M. C. E. interesen al lector que no haya tenido la suerte de conocerlos, y probablemente satisfarán los centenares de preguntas que durante muchos años han conturbado las mentes de los investigadores rosacruces.

Según dijimos, el reavivamiento rosacruz de Alemania de 1610 a 1614, que señaló el comienzo de un nuevo ciclo de 108 años, sobrevino cuando la mayor parte de Europa estaba conturbada por las reformas religiosas y la lucha entre la Iglesia y el Estado. En todos los países europeos se habían constituido varias sociedades secretas u organizaciones militares para protestar

contra el abusivo predominio de la Iglesia y favorecer la creciente libertad del pensamiento religioso y del culto que practicaban los llamados herejes.

Vemos que mucho antes del renacimiento de la Orden Rosacruz en Alemania se había formado en 1511, como ejemplo típico de las secretas corporaciones religiosas, la "Liga Santa", compuesta de cuantos se comprometían a defender a la Iglesia contra sus censores, hasta el extremo de empuñar las armas y guerrear "en nombre de la cruz".

La "Liga Santa" fué tal vez la más famosa y potente de estas organizaciones; pero tantas otras había con tan distinta finalidad y vario propósito, que los historiadores no han sido capaces de clasificarlas ni de determinar el papel que desempeñaron en las realizadas reformas.

Durante todos aquellos años de lucha y contienda, la *cruz*, ya como símbolo cristiano o como lo adoptaron los cruzados en los siglos XI, XII y XIII, fué estandarte de guerra y persecución. Pero este empleo que a la cruz daban los bandos contendientes causaba honda pena y profundamente affigía a los adoradores de la antigua cruz cuyo *simbolismo* guardaban en la mente y el corazón.

Nuestras crónicas demuestran que desde un principio protestaron los rosacruces contra el

enarbolamiento de la cruz en pértigas y su estampación en banderas y estandartes que se llevaban a los cruentos campos de batalla o presidían los tormentos y las persecuciones.

Para los rosacruces, el empleo de la cruz en tan destructoras obras no sólo era irreligioso y sacrílego, sino un místico insulto y un crimen espiritual. Fácilmente se comprende que los rosacruces se abstuvieran siempre que les fué posible de tomar parte en estas luchas y contiendas religiosas, y que nunca profanaran en actos públicos el estandarte de la cruz.

Llegó a tal extremo el abusivo empleo de la cruz en tan deplorable sentido, que por fin se decidieron los rosacruces a restaurar una antigua organización para defender a la cruz contra su abuso.

La idea de restaurar dicha organización nació en la mente del Maestro de una de las logias durmientes de Alemania, llamado Simón Studion, nacido en Urach (Wurtemberg) el año 1543, y que llegó a obtener el grado supremo de *Imperator* en Alemania.

En 1586 trazó el plan de una asamblea internacional con el propósito de organizar un cuerpo especial de rosacruces para defender la cruz contra su abusivo empleo en destructoras y deplorables actividades.

Después de relacionarse con los principales

dignatarios rosacruces de varios países, y recibida su cordial aprobación, convocó la asamblea en Hanover, donde radicaba la "silente" Gran Logia Rosacruz de aquella parte de Alemania.

La asamblea recibió oficialmente el título de "Cruce Signatorum Conventus" y se efectuó la sesión de apertura el 27 de julio de 1586.

Studion se encargó del discurso inaugural, historiando el origen de la *Milicia* organizada en Palestina luego de establecidas las primeras iglesias cristianas. Después presentó ante la Asamblea a los representantes de varios países y a los delegados de los monarcas que apoyaban el movimiento, entre ellos: Enrique IV, rey de Francia y de Navarra, quien por autorizado conducto había recibido las armas de la antigua *Milicia* de Palestina; la reina Isabel de Inglaterra; el rey de Dinamarca, y la nobleza de otros países.

La organización así formada recibió el antiguo nombre de "Milicia Crucifera Evangélica" y tuvo por objeto defender no solamente la Rosa Cruz sino la antigua y amadísima cruz de todos los tiempos, contra su empleo en persecuciones y guerras religiosas y en contiendas destructoras de todo linaje.

Todos los que en aquella asamblea firmaron el gran pergamino, quedaban armados *caballe-*

ros y secretos operarios para *proteger* las constructoras actividades de la Orden Rosacruz, restaurar las puras enseñanzas místicas de los primitivos cristianos y rosacruces e impedir toda clase de persecuciones sectarias e intolerantes, de modo que predominara la completa libertad del pensamiento religioso y científico.

Algunos años después, luego de recogidos los informes de las actividades de esta gran organización en todos los países, los compiló Studion en un libro de 1.995 páginas, dedicado al duque Federico de Wurtemberg, Gran Maestre de los Rosacruces. Titulábase dicho libro "Naometría", y quedó terminado en 1604. Todavía existe y lo han examinado eminentes historiadores que entresacaron de sus páginas lo que quisieron. Gran parte del libro está dedicado a la historia de la cruz y de su verdadero significado místico y espiritual, así como también al de la rosa y al de la unión de la rosa con la cruz. También contiene un compendio de las doctrinas rosacruces con un resumen de las antiguas enseñanzas de los esenios, de los primitivos cristianos y rosacruces, con especial insistencia en el espiritual y místico significado de los ideales rosacruces. Nunca se han sacado de él copias ni se ha editado en forma alguna, pues constituye una de las obras secretas que sólo han examinado eminentes historiadores que buscaban prueba feha-

ciente de la existencia de la Orden Rosacruz antes de 1610.

La "Milicia Crucífera Evangélica", como corporación interna de la Orden Rosacruz, todavía existe con su espíritu defensivo y es la verdadera organización secreta de la Orden. El número de sus miembros se limita a los que están muy bien versados en las enseñanzas fundamentales rosacruces y han dedicado su vida entera a la devoción de los ideales rosacruces, y especialmente al sostén del individual *Imperator* en todos los países donde existe la Milicia.

Esta organización secreta posibilita la continuada protección de la Orden Rosacruz y la capacita para realizar sus secretas actividades nacionales e internacionales de una manera uniforme y conservadora para gloria de la Orden y mantenimiento de las genuinas doctrinas secretas de Jesús.

El título de *caballero* de esta Milicia es uno de los más señalados honores y de las más altas muestras de consideración que cabe recibir en la Orden Rosacruz. Pueden ingresar en la Milicia hombres y mujeres que hayan estado durante cierto número de años sometidos a prueba por el *Imperator* de la respectiva jurisdicción.

Punto muy interesante en este particular es que la referida asamblea en que se acordó la restauración de la M. C. E. se celebró con la co-

operación de millares de probados e idóneos rosacruces, y la sesión inaugural se efectuó el 27 de julio de 1586, pocas semanas antes de nacer Juan Valentino Andrea, por lo que resulta ridícula la afirmación de quienes desconocedores de la historia de la Orden atribuyen a Andrea los libros que "establecieron en Cassel (Alemania) la primera y única Orden Rosacruz".

El verdadero autor de los folletos que determinaron el reavivamiento en Alemania fué sir Francisco Bacón, que por entonces era el Imperator de la Orden en Inglaterra y otras partes de Europa. Y sus demás escritos rosacruces, especialmente su libro "Nueva Atlántida", indican claramente las relaciones entre Bacón y los folletos publicados en Alemania entre 1610 y 1616.

CAPÍTULO VI

ORIGEN DE LAS ORGANIZACIONES IRREGULARES

CAPÍTULO VI

ORIGEN DE LAS ORGANIZACIONES IRREGULARES

La difusión de la actividad rosacruz por muchos países y el ingreso en sus filas de varios notables personajes, llamaron la atención de hombres pertenecientes a otras sociedades y corporaciones.

Era muy natural que otras sociedades secretas u Órdenes de fraternidad quisieran investigar las crecientes actividades de la Orden Rosacruz e intentaran descubrir si los rosacruces habían imitado sus sagrados ritos o si en la obra rosacruz había algo valioso que pudiera añadirse a los ritos y ceremonias de la Orden investigadora.

No consideraremos los intentos de varias personas en distintos tiempos, de instituir logias o sociedades tituladas "rosacruces" con el único propósito de atraer a los crédulos y embaucar a los incautos. Aparecieron varias sociedades de esta índole en Francia, Alemania e Inglaterra;

pero muy corta fué su existencia sin dejar huella de importancia.

Sin embargo, vemos que antes de 1870, el desenvolvimiento de la Masonería en Inglaterra, con el vivo deseo en el Continente de añadir más y más altos grados a los ya existentes, indujo a muchos miembros de dicha organización a establecer separadamente sociedades secretas compuestas exclusivamente de masones, y en algunos casos se establecieron nuevas Órdenes con varios grados basados en los símbolos masónicos y en las que para ingresar era necesario ser masón.

La historia de la masonería se relaciona extensamente con esta deplorable situación en toda Europa, porque muchas sociedades análogas a la masonería o con intento de asociarse a los ideales masónicos provocaron interminable trastorno y confusión.

Unas cuantas sociedades así formadas fueron reconocidas con el tiempo y realizaron muy excelente obra, aunque conviene advertir que el promedio de los masones entusiastas de aquel período eran sinceros indagadores de la luz y de la sabiduría oculta; y aunque las enseñanzas masónicas les daban mucho con que satisfacer sus deseos y saciar su hambre de luz, les parecía a algunos que aún podrían hallar más luz y sabiduría en otra parte, y especialmente en las

secretas escuelas místicas que habían tenido origen en las filosofías orientales.

Probablemente en aquel entonces, como hoy sucede, muchos masones no se daban cuenta de la profunda sabiduría contenida en sus símbolos y en sus cuidadosamente veladas enseñanzas. Sea como fuere, no cabe duda de que muchos masones eminentes se congregaron en varias épocas en diferentes lugares para constituir grupos dedicados al único objeto de investigar la sabiduría oculta en las escuelas *místicas* de aquel tiempo.

Por lo tanto, no es extraño que algunos de dichos masones se inclinaran hacia la Orden Rosacruz, especialmente hacia la logia inglesa, y una vez admitidos fueron fervorosos estudiantes y entusiastas operarios.

Sin embargo, llegó tiempo en que algunos de ellos creyeron posible ulterior investigación de índole independiente, fuera de los círculos masónicos y rosacruces, de suerte que miembros de ambas instituciones podían reunirse de cuando en cuando sin ceremonia, a la manera profana, para discutir la obra y enseñanzas de ambas Órdenes.

De este propósito nació una nueva organización en Inglaterra, cuyas actividades y remedo conturbaron a los investigadores del origen y desenvolvimiento de la Orden Rosacruz.

De datos definitivamente históricos resulta que algunos eruditos de ánimo típicamente investigador se unieron para fundar la que se proponían que fuera una Sociedad *Masónica Rosacruz*.

En la discusión de los estatutos se determinó claramente que sólo podrían ingresar en la nueva sociedad masones regulares que dominaran los elementales trabajos de la masonería y desearan más amplio conocimiento filosófico.

Las actas de esta sociedad con pormenores de sus sesiones se encuentran en el Museo Británico de Londres, y los más definidos informes de su objeto y actividades constan en un pequeño tratado histórico compuesto por el Supremo Mago de la sociedad, Dr. W. Lynn Wescott.

Parece que después de mucha discusión decidieron dar a la nueva sociedad el título de "Societas Rosicruciana in Anglia" o sea "Sociedad Rosacruz de Inglaterra", cuyas iniciales S. R. I. A. fueron durante aquel período muy significativas para los masones, y han promovido desde entonces considerable confusión en las crónicas rosacruces.

Parece que el iniciador de esta nueva sociedad fué Roberto Wentworth Little, a quien las crónicas citan como empleado en la sede central o Gran Logia de la Masonería inglesa, en don-

de había una copiosa biblioteca y archivo con antiguos libros y manuscritos que Little manejaba libremente. Más tarde fué este personaje secretario de la Real Institución Femenina.

En ningún documento literario de los primeros tiempos de dicha Sociedad se encuentra referencia alguna que dé a entender que entre los organizadores de la S. R. I. A. hubiese miembros de una sociedad rosacruz; y esta circunstancia es muy importante y corrobora su significado las afirmaciones de la citada sociedad relativas a los métodos de su fundación.

En su historia oficial dice la S. R. I. A. que la sociedad fué "proyectada" por Roberto Wentworth Little, quien "salvó" algunos rituales de los archivos de la Gran Logia. En otros países hay afirmaciones indicadoras de que Little encontró y *copió*, y como dice Waite, el historiador masónico, substrajo ciertos documentos con informes sobre el ritual rosacruz que se guardaban en la biblioteca de la Gran Logia, y que se los había mostrado William Henry White, Gran Secretario que fué de la masonería inglesa hasta el año 1857.

Según el Dr. Wescott, había sido iniciado White en una Logia "Rosacruz" inglesa; pero nunca hizo uso de los rituales manuscritos que descubrió en la biblioteca de la Gran Logia.

Waite llama la atención hacia el hecho de que

otros documentos denotan que después de cesar White en el cargo de Gran Secretario, por el que tenía en custodia algunos manuscritos secretos que no pertenecían a la obra masónica, copió Little los documentos rosacruces, y un año más tarde recabó el auxilio de Kenneth R. H. McKenzie, quien afirmaba que durante su estancia en Alemania le habían admitido unos "adeptos alemanes" en algún sistema rosacruz, y se le había dado licencia para formar en Inglaterra un grupo de estudiantes masones "bajo un nombre rosacruz".

Las pretensiones de McKenzie han de parecerle extrañas, por no decir otra cosa, a todo sincero y cuidadoso estudiante de la historia de la Rosacruz, porque es seguramente incomprendible que algunos *adeptos alemanes* admitieran a un inglés en una parte de los trabajos rosacruces, y que después le *diesen licencia* para establecer un grupo de estudiantes *masones* en Inglaterra con nombre de *rosacruces*, siendo así que en Inglaterra existía entonces una corporación rosacruz de superior autoridad. Resultaría de ello ser el primero y único caso en la historia de la Rosacruz, en que la Orden autorizara a un individuo para establecer una sociedad masónica rosacruz. Además hubiera sido contrario a los principios rosacruces autorizar a un masón para que fuese a constituir en un

país extranjero una sociedad masónica compuesta de rosacruces.

También afirma el Dr. Wescott que los documentos rosacruces substraídos de los archivos masónicos sirvieron para reconstituir una rama de la *Cruz Roja de Roma y Constantino*, y asimismo para fundar la S. R. I. A.

Los puntos importantes en este breve esquema de la fundación de la S. R. I. A. son: 1.º, que la Sociedad fué iniciada por un individuo sin credenciales ni autorización de la local logia rosacruz de Londres ni de otra superior corporación rosacruz de Europa; 2.º, que con algunos manuscritos de indefinida índole se constituyó una sociedad que no adoptó el nombre universal de la Orden Rosacruz ni los universales símbolos usados por los rosacruces del Continente.

En ningunas otras crónicas rosacruces encontramos la menor alusión a una rama alemana que *autorizara* a McKenzie, por lo cual creemos que este individuo se relacionaría a lo sumo con alguna de las temporáneas, clandestinas y plagiarias sociedades que a cortos intervalos florecieron en el extranjero.

En su historia inglesa de la Orden Rosacruz da Waite poco crédito a las relaciones de McKenzie con los rosacruces y subraya la circunstancia de que "en 1866 era McKenzie un

masón perteneciente a una extranjera y por lo visto no reconocida obediencia”.

Waite, que no es tan sólo un historiador de la Rosacruz, sino un eminente historiador y autor masónico, señala claramente la nube que parece cubrir el origen y fundación de la S. R. I. A. y nos muestra que aunque llegó a ser una meritosa, erudita y sumamente respetable organización de caballeros investigadores de la sabiduría oculta, celebraban cada mes un banquete y una reunión profana, y en modo alguno formaban parte de la Orden Rosacruz difundida por todo el mundo.

Sin embargo, la S. R. I. A. continuó prosperando en Inglaterra y denominó su primera rama *Metropolitan College*. Vemos que sus principales oficiales eran significados masones, de los cuales citaremos algunos más adelante.

McKenzie visitó París años después, donde conoció a Alfonso Luis Constant, por sobrenombre Eliphas Levi, miembro regular de la Orden Rosacruz y profundamente interesado en sus trabajos y enseñanzas.

Invitado Levi a ingresar en la S. R. I. A. ingresó creído de que sus fundadores tenían el sincero deseo de penetrar profundamente las enseñanzas rosacruces y adherirse después a la Orden.

Al cabo de pocos años de haber ingresado en

la S. R. I. A. comprendería Levi que su estancia en esta sociedad no se avenía con su carácter de regular rosacruz, o bien tendría otras razones para retirarse, pues se sabe que anduvo en vivas discusiones con los fundadores de la S. R. I. A. por disentir de ellos en muchos puntos, hasta que por fin se dió de baja en sus filas.

Las crónicas de la S. R. I. A. dicen que Levi incurrió en el desagrado de la Sociedad por la publicación de varios libros sobre magia y ritual; pero como quiera que estos libros han resultado excelentes y merecido la aprobación de varios místicos, no parece razonable semejante explicación. Levi pasó al más allá en 1875, y en los últimos años de su vida no tuvo relación alguna con la S. R. I. A.

Otras ramas de esta sociedad se establecieron en Bristol, Mánchester, Liverpool y en el Yorkshire, y por fin otra en Canadá, todas ellas limitadas a masones, pues el ritual adoptado por la S. R. I. A. para sus iniciaciones y ceremonias era completamente distinto del de la regular Orden Rosacruz, y los fantásticos nombres de los diversos grados convenían para llamar la atención de los masones. El grado superior sólo podía conferirse a un masón de alto grado en su organización.

Antes del establecimiento de la rama de la S. R. I. A. en Canadá, dependiente de la juris-

dicción británica, se autorizó en 1880 otra con el título de "Societas Rosicruciana in U. S. A."

Según algunos informes, se dió licencia a unos cuantos masones de Pensilvania para establecer esta rama norteamericana, aunque no hay datos que indiquen su larga existencia en Pensilvania, mientras que la rama canadiense tuvo mucho éxito entre los masones de aquel dominio británico.

Hemos visto copias oficiales de las cartas expedidas por la rama canadiense, cuyo título era: "Societas Rosicruciana in Canadensis".

Estas copias estaban archivadas en la Casa del Templo de la jurisdicción meridional del rito escocés de la masonería en Washington D. C. y fueron expedidas por la rama canadiense de la S. R. I. A. al hermano Alberto Pike y a varios otros masones norteamericanos, particularmente porque Alberto Pike, el honorable y respetado escritor sobre temas de la masonería norteamericana, era un fervoroso estudiante rosacruz. La carta concedía al hermano Alberto Pike y otros el privilegio de establecer en los Estados Unidos un Colegio Meridional de la S. R. I. A. y el texto de la carta está redactado como si la rama canadiense nada supiera de que una concesión semejante se había otorgado previamente a los masones de Pensilvania.

Así es que se suscitó una controversia sobre

el establecimiento de una segunda rama en los Estados Unidos, de lo que se deriva una muy interesante historia.

Conviene tener presente que estas ramas de la S. R. I. A. no trabajaban como parte de la antigua Orden Rosacruz ni usaban en las iniciaciones el mismo ritual ni daban en sus tenidas las mismas enseñanzas ni poseían carta constitutiva ni documento alguno que las autorizara por parte de la Orden Rosacruz de Europa ni de ningún otro país.

Los rosacruces norteamericanos sabían muy bien que la Orden Rosacruz de Europa había autorizado en 1692 y 1693 el establecimiento de los rosacruces en las entonces colonias inglesas de América; y por lo tanto, había muchos descendientes de los primitivos rosacruces norteamericanos que se oponían al establecimiento en los Estados Unidos de sociedades rosacruces irregulares sin carta constitutiva ni auténtico ritual.

Sin embargo, nada se hizo para impedir que la S. R. I. A. mantuviese en los Estados Unidos una rama relacionada con la masonería, porque se creía que esta rama iba a satisfacer los deseos de mayor conocimiento manifestados por muchos masones, lo cual era sumamente loable y en modo alguno conculcaba los derechos de la Orden Rosacruz. Así es que en este punto no

hubo conflicto ni discusión porque la S. R. I. A. no pretendía poseer las genuinas enseñanzas y rituales rosacruces, y tenía, por tanto, el derecho de establecer una rama en los Estados Unidos. Pero la controversia estalló entre los oficiales y miembros de la S. R. I. A. y poco a poco despertó el interés de los rosacruces porque la discusión acerca de las dos ramas de la S. R. I. A. con dos diferentes autorizaciones derivó hacia el tema de las actividades rosacruces en un sentido desfavorable entre quienes no comprendían la situación.

Resultó que quienes habían recibido licencia de la rama canadiense para trabajar en los Estados Unidos acabaron por desistir de toda acción, mientras que el hermano que había recibido directamente de Inglaterra la carta constitutiva de la rama de Pensilvania procedió a organizarla y efectuó algunas reuniones intermitentes sin el menor intento de emplear los rituales ni valerse de las enseñanzas rosacruces.

Tal era la situación en los Estados Unidos cuando se hizo un tercer esfuerzo para establecer allí la S. R. I. A. y este tercer esfuerzo tuvo mayor éxito según denotan los siguientes sucesos.

Algunos masones norteamericanos fueron admitidos en la rama de la S. R. I. A. titulada *Colegio de York*, y solicitaron de la sede inglesa

autorización para proseguir la obra en los Estados Unidos con la carta constitutiva expedida para Pensilvania. En 1880 establecieron una rama en Filadelfia y otra en Nueva York, las cuales instituyeron ulteriormente un Consejo Supremo de la Sociedad para los Estados Unidos, el cual, en la primavera de 1880, expidió cartas constitutivas para la fundación de ramas en Boston, Baltimore y Vermont. Todos los dignatarios de estas ramas eran masones. A este propósito conviene citar las palabras pronunciadas en una alocución por el Dr. Wescott, el Supremo Mago de la sede central de la S. R. I. A., quien dijo: "Se me ha instado a que hable acerca de los rosacruces porque tengo el placer de desempeñar un alto cargo en la *Sociedad Rosacruz* de Inglaterra, y era razonable suponerme enterado de la historia de la Orden. Mas para evitar confusiones diré que la S. R. I. A. es una *corporación masónica*, compuesta de masones que se han reunido para estudiar los antiguos libros rosacruces a la luz de la historia, y señalar el enlace entre la Rosacruz y el origen de la masonería, también señalado por varios historiadores profanos. Esta afirmación del Dr. Wescott está tomada de los bocetos biográficos publicados en la bibliografía oficial de la S. R. I. A.

En septiembre de 1889, después de nueve años de actuar como sociedad literaria, con celebra-

ción de banquetes, las ramas norteamericanas de la S. R. I. A. decidieron reorganizarse con el nuevo título de "Societatis Rosicrucianae in United States of America" (S. R. I. U. S. y no S. R. I. A.).

Sin embargo, con este nuevo título y reorganización poca cosa realizaron las ramas, y las de Nueva York y Baltimore se disolvieron.

Uno de los más conspicuos personajes iniciados en la rama de Boston fué Sylvester Clark Gould, que más tarde publicó una revista rosicruciana, y con toda sinceridad anhelaba aprender y dominar las verdaderas enseñanzas de la Rosacruz.

En los documentos oficiales de la S. R. I. U. S. leemos la siguiente significativa afirmación: "Los miembros de estos Colegios habían de ser por lo menos masones del grado 32. Se celebraban tenidas trimestrales con banquetes, seguidos de estudios literarios y filosóficos, con escaso intento de explicar la filosofía subyacente en los grados rosacruces."

Quiere esto decir que la S. R. I. U. S. nada tenía que ver con la Orden Rosacruz, excepto la palabra "Rosacruz" que arbitrariamente empleaba en su título. Así sucedía en la sede central de la sociedad en Londres, y sus crónicas demuestran que cuando un rosacruz auténtico ingresaba en la S. R. I. A. o en la S. R. I. U. S.

quedaba inactivo o en estado durmiente durante muy largo tiempo.

Según los documentos bibliográficos de las ramas de los Estados Unidos, su más conspicuo miembro, míster Gould, "se convenció completamente de la omisión de los genuinos trabajos rosacruces, y al recibir el grado 8 de la S. R. I. U. S. que le constituía en mago provincial, se dedicó a restaurar los primitivos rituales de la fraternidad". Logró relacionarse con algunos dignatarios rosacruces de Europa, y después se ocupó en reavivar la rama norteamericana de la S. R. I. A. que había estado inactiva durante algún tiempo, con el propósito de convertir la S. R. I. U. S. en una típica organización rosacruz si podía obtener para ello licencia de la Orden Rosacruz de Europa.

Según las crónicas de la S. R. I. U. S. el tránsito de Gould ocurrió el 9 de julio de 1909 sin ver realizado su propósito respecto de la sociedad, cuya reorganización quedó en manos de unos cuantos miembros todavía interesados en la obra.

Conviene advertir que el mismo mes en que Gould pasó al más allá, otro norteamericano se trasladó a Europa con objeto de recabar autorización para proseguir en los Estados Unidos la obra internacional de la Orden Rosacruz, solicitándola de la Orden regular en Europa y no

de la S. R. I. A. Veremos el resultado de esta solicitud en otro capítulo de esta historia.

Los que a la muerte de Gould trataron de restablecer la S. R. I. U. S. consiguieron por fin organizar una nueva corporación con diferente nombre, que según documentos oficiales fué el de "Societas Rosicruciana in America" con las iniciales S. R. I. A. como título oficial. En 1919 revisaron de conformidad con el nuevo título su constitución, que entró en vigor el 1.º de enero de 1920, y en la cual constaba que la Sociedad tenía tres características: 1.º, como iglesia; 2.º, como institución académica; y 3.º, como fraternidad. En su texto decía: "La Societas Rosicruciana in America es, por lo tanto, una continuación en directa sucesión del Consejo Supremo de Anglia." En otro pasaje dice que la Sociedad "actúa en completa armonía e íntima asociación con la fraternidad masónica, y constitucionalmente sus oficiales superiores son masones de todos los ritos y grados". Y además, "la Sociedad, derivada de la fraternidad inglesa, fué auspiciada en 1912, y es, por lo tanto, la activa rama norteamericana de la fraternidad rosacruz".

Estas afirmaciones han sido refutadas en artículos publicados en varias revistas, y bien saben los masones y otros que no lo son, que ninguna organización, de la índole que sea, puede

formar parte de la masonería si no trabaja con título y simbolismo masónicos.

En cuanto a que la S. R. I. A. en los Estados Unidos derive de la de Londres o esté autorizada por ésta, hace pocos años publicó la "Occult Review" de Inglaterra un artículo en que la S. R. I. A. niega que haya auspiciado ni reconocido oficialmente a la constituida en los Estados Unidos.

Más tarde corroboró esta negación la misma S. R. I. U. S. al decir que actuaba como una institución independiente, sin carta constitutiva de la Orden Rosacruz de Europa ni de la S. R. I. A.

Por lo tanto, la S. R. I. U. S. ha continuado actuando independientemente, con unas cuantas ramas en diferentes ciudades e instando a los masones a que gocen de las discusiones puramente filosóficas, prescindiendo de los rituales y enseñanzas de la Orden Rosacruz.

Entre las otras varias instituciones norteamericanas que usan el nombre de "rosacruz" como la S. R. I. A. y la S. R. I. U. S. hay una que también ha confundido a quienes trataron de trazar la historia y actividades de la Orden Rosacruz.

Como la palabra "rosacruz" y sus derivadas no están protegidas por patente de invención ni derechos de propiedad, pueden emplearse en unión de otras palabras con varios propósitos.

De aquí que pueda haber sociedades, clubes e iglesias rosacruces o rosierucianas sin autorización de la genuina Orden Rosacruz.

Por lo tanto, conviene advertir que tan sólo una organización en el mundo entero usa el antiguo título de "Orden Rosacruz" y mantiene en todos los países sus activas ramas bajo la abreviatura de AMORC.

Se infiere de algunos datos históricos, que el Dr. P. B. Randolph, estudiante de misticismo y ocultismo, vino en conocimiento de algunos tratados o ensayos rosacruces, mientras estaba en los Estados Unidos antes de 1856. El doctor Randolph fué en 1858 a Londres, donde encontró a un estudiante de misticismo, llamado W. G. Palgrave, quien deseaba ingresar en una Orden esotérica de Europa que actuaba según una carta constitutiva expedida por un "Consejo de los Siete".

Por mediación de Palgrave trabó el Dr. Randolph conocimiento con Hargrave Jennings, Eliphaz Levi y varios otros, que a la sazón constituían el Consejo Supremo de la original S. R. I. A., en la que fué iniciado el Dr. Randolph como miembro honorario, y después prosiguió su viaje hasta regresar a los Estados Unidos, donde publicó algunos libros sobre la salud, el matrimonio, el amor y la higiene sexual. En uno de estos libros intercaló el doctor

Randolph una historia sobre los místicos rosacruces, e insinuaba su propósito de establecer en los Estados Unidos una sociedad masónica rosacruz por el estilo de la S. R. I. A.

Como quiera que los libros del Dr. Randolph trataban en desacostumbrado lenguaje vulgar de asuntos no discutidos en la bibliografía norteamericana y faltos de la bondad y alto idealismo de la S. R. I. A. de Londres, fué denunciado a los tribunales de justicia que condenaron sus publicaciones y en consecuencia abandonó enteramente su obra.

Arthur Waite, el eminente historiador de la masonería inglesa, dice lo siguiente acerca de lo que le parecen las actividades "rosacruces" del Dr. Randolph:

"No cabe duda de que fué su propia y primera víctima si creyó que sus ideas y lucubraciones se habían de tomar por auténticas enseñanzas rosacruces. Pero en justicia debe añadirse que desistió de su pretensión a una remota antigüedad... Parece que en cuanto a la Rosacruz, no hizo más que propalar alguna de las antiguas fantasías en el grado en que estaba familiarizado con ellas por vulgares informes... En otros y más deleznable relatos alardeó de constantes referencias a la Fraternidad, a su inmemorial antigüedad, a su difusión por el mundo entero, e insinuaba que sus ramificacio-

nes se extendían hasta invisibles esferas... He leído los volúmenes que pude encontrar aquí en Inglaterra y he sacado en conclusión que como charlatán que era, creía en todas sus vociferaciones y no mentía a sabiendas al exponer toda aquella trama de tristes sueños como infalible sapiencia de la Rosacruz. Esto tejía en su mente y en esto soñaba porque era cosa de su propia creación. Sobre el particular tenemos su personal testimonio al decir que "casi todo cuanto he expuesto como rosicruciano nació de mi propia alma".

En algunos casos firmó Randolph cartas y documentos como "Supremo Gran Maestre de Eulis en el mundo", y unos cuantos amigos suyos, después del trágico suicidio de Randolph, trataron de explicar que se figuraba ser el Gran Maestre de la "Triple Orden". Esta frase no pertenece a la terminología oficial de la Rosacruz, ni se ha encontrado en Europa documento alguno que demuestre haber recibido autorización para establecer nada de índole rosacruz en los Estados Unidos ni en parte alguna, así como tampoco las crónicas de la Orden mencionan su nombre ni el de sus ramas como si fuesen parte de la historia de la Rosacruz.

A Randolph le sucedió un tal Dowd, que trató de proseguir la obra con algunas de las ramas que aquél había establecido en la costa del Pa-

cífico y en varias ciudades del Este; pero *según sus mismos informes*, dichas ramas se disolvían en cuanto sus miembros se percataban de que en sus trabajos no se empleaba el ritual ni se daban las enseñanzas rosacruces, e ingresaban en las regulares ramas extranjeras de la genuina Orden Rosacruz.

Tanto Randolph como sus sucesores calificaban estos actos de "traición", y durante muchos años hubo amargas contiendas y discusiones en el seno de las ramas sobre este punto, de modo que se disolvían o permanecían inactivas largo tiempo.

Sucedió a Dowd el Dr. Edward H. Brown, quien tampoco fué capaz de conocer ninguna de las enseñanzas rosacruces ni de mantener el plan de Randolph contra las censuras y la mala reputación que sobre sus actividades habían lanzado sus escritos.

En una declaración firmada por Randolph, que apareció en 1917 en una publicación fraterna, como boceto biográfico del mismo, se dice que nació en Nueva York el 8 de octubre de 1825 y se suicidó en Toledo (Ohío) el 29 de julio de 1875. Añade la publicación que aunque en el año 1874 había organizado Randolph algunas ramas "ya hacía tiempo que se habían disuelto".

Según Sedir, el conocido historiador rosacruz, la obra de Randolph fué sencillamente una so-

ciudad "editorial", dada la significativa circunstancia de que se ocupó principalmente en *editar libros* que calificaba de rosicrucianos. Este punto deben tenerlo muy en cuenta todos los estudiantes de la historia de la Rosacruz. La Orden Rosacruz no ha sido jamás una empresa editorial, y el cuidadoso examen de los documentos históricos con ella relacionados demuestra que ninguno de los libros ahora famosos como manuscritos rosacruces o publicaciones oficiales contuvieron jamás un completo compendio de las secretas enseñanzas ni de los ritos rosacruces, y lo que es más importante, nunca *pretendieron* que contuvieran tales cosas.

Es una rigurosa y universal ley de la Orden Rosacruz que nunca se han de publicar en forma de libro sus enseñanzas secretas ni se han de vender al público, y no sabemos que se haya infringido esta ley.

Por otra parte, ha habido muchos que sin pertenecer a la Orden Rosacruz y desconocedores de sus enseñanzas intentaron comerciar con los deseos de los investigadores, editando libros a que titulaban "textos rosacruces" o tratados de las doctrinas y enseñanzas rosacruces. Es muy notable circunstancia que *ninguno de estos libros* ha contribuído provechosamente a la bibliografía mística, sino que cayeron en olvido y apenas se encuentran en las mejores bibliotecas de

Europa y América. Así sucede con las obras de Randolph, que pretendían ser maravillosas revelaciones de las enseñanzas rosacruces, pero que no hay lugar hoy para ellas en ninguna biblioteca verdaderamente ocultista ni se han considerado merecedoras de figurar en las grandes bibliotecas públicas del mundo.

Libros como los tales, compuestos para pasto de la credulidad de los curiosos, y que a menudo desorientan al sincero investigador, se publican y venden hoy día sin cortapisa en los Estados Unidos, mientras que, como es natural, no consiente Europa semejantes publicaciones.

Por ejemplo, tenemos en los Estados Unidos un libro titulado: "Los Rosacruces y sus enseñanzas", escrito por un primate del Nuevo Pensamiento que ha publicado otros libros sobre diversos temas y *no* es miembro de la Orden Rosacruz ni el libro en cuestión contiene ninguna de las enseñanzas rosacruces.

Tales libros son de por sí inofensivos y acaso interesen a los curiosos o aficionados al ocultismo, pero no tienen lugar entre las publicaciones autorizadas, y por esta razón observó Seditricamente lo de la "empresa editorial" de Randolph. El bien que este doctor hizo como vanguardista del Nuevo Pensamiento, perdurará por mucho tiempo; pero el fracaso de su propaganda rosicruciana derivó de su absoluta fal-

ta de autoridad y de su incomprensión de las enseñanzas rosacruces.

Posteriormente reanudó la obra de Randolph el Dr. R. S. Clymer, quien se titulaba sucesor suyo y heredero de la "autoridad" rosicruciana que aquél decía poseer. Siguió Clymer la misma conducta adoptada por Randolph y dirigió una sociedad cuyas actividades se contraían a la publicación de tratados sobre el amor, el matrimonio y la "regeneración sexual", este último en tal lenguaje que merecía ser condenado no sólo en una asamblea de rosacruces sino en una reunión general de señoras y caballeros.

Comenzó Clymer su obra con el nombre de una sociedad de publicaciones y después con otros varios títulos, evitando el nombre legítimo y exacto de Orden Rosacruz, e inventando nuevos y peculiares símbolos para sus publicaciones sin copiar en modo alguno los genuinos símbolos rosacruces.

Continúa Clymer vendiendo libros y dando personalmente lecciones de las que él llama "doctrinas rosacruces", en su casa de Pensilvania, sin haber establecido ningún templo típicamente rosacruz en parte alguna de los Estados Unidos ni haber tenido relación ninguna con la regular Orden Rosacruz de Europa.

De otros movimientos seudorosicrucianos de los Estados Unidos, poco encontramos en las

historias rosacruces de Europa que nos muestre sus pretensiones de legitimidad. El más popular durante muchos años fué la *Confraternidad Rosacruz* fundada por Max Heindel, un estudiante de ocultismo que, deseoso de conocer las enseñanzas rosacruces, fué a Europa en solicitud de ingreso en la Orden; pero desalentado por los muchos impedimentos que se le opusieron, se hizo discípulo del eminente teósofo Rodolfo Steiner, quien sin pertenecer a la Orden Rosacruz era aficionado al estudio de su historia y enseñanzas. Por entonces trazaba Steiner el plan de una nueva organización por él concebida, y uno de sus más entusiastas colaboradores fué Heindel, quien por otra parte alega que, además de aquel corto período de estudio en Europa, recibió la *iniciación psíquica* en la Orden Rosacruz durante un *éxtasis*, y quedó *autorizado* (!) para emprender la obra de introducción de la Rosacruz en los Estados Unidos, y que más tarde recibió de los mismos innominados y desconocidos Maestros permiso para escribir un personal bosquejo de sus opiniones acerca de las enseñanzas de Steiner y publicarlo en los Estados Unidos en forma de libro.

Regresó Heindel a los Estados Unidos y en el año 1911 instaló una imprenta con sus oficinas en una pequeña población del sur de California, y antes de su tránsito en 1919 había escrito va-

rios libros en que expuso sus personales creencias seudorosicrucianas, a manera de una especie de "filosofía cristiana".

De esta suerte recibieron una vez más los Estados Unidos el obsequio de una representación de enseñanzas llamadas rosacruces por medio del mercantilismo editorial, en libros que trataban de muchos asuntos ajenos a las genuinas enseñanzas de la Orden Rosacruz. Heindel no intentó establecer logias por todo el territorio nacional, como acostumbra la Orden Rosacruz en todos los países, porque no estaba autorizado para ello ni sabía dirigir la obra como la dirige la Orden Rosacruz.

Indudablemente la obra de Heindel fué inspiradora y acrecentó el interés por la bibliografía mística de los Estados Unidos; pero el título de la sociedad por él fundada y la circunstancia de que toda su actividad se contrajese a la venta de libros, indican claramente al investigador que la obra de Heindel, como las de otros varios, era irregular desde el punto de vista rosacruz, pues no tenía de tal más que el nombre.

La viuda de Heindel prosigue hoy día la obra con la misma organización titulada *Confraternidad* y con el mismo símbolo adoptado por Heindel, que es completamente *distinto y diferente* del verdadero símbolo de los rosacruces en los demás países.

Así hemos tratado de las varias organizaciones irregulares existentes en los Estados Unidos, incluso la "masónica" actividad rosicruciana, que nacida en Inglaterra hizo muchos esfuerzos para establecerse en los Estados Unidos.

Todas estas corporaciones realizan buena obra en su respectivo campo, y aparte de las repudiables enseñanzas sexuales que se hallan en tal o cual de los libros editados por alguna de ellas, no cabe duda de que sus publicaciones han puesto a muchos aficionados al estudio de la ciencia oculta en camino de adquirir con el tiempo superiores enseñanzas.

CAPÍTULO VII
LOS PRIMEROS ROSACRUCES
DE LOS ESTADOS UNIDOS

9. — PREGUNTAS Y RESPUESTAS ROSACRUCES

CAPÍTULO VII

LOS PRIMEROS ROSACRUCES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Hemos tratado de las irregulares corporaciones de los Estados Unidos; pero no debemos pasar por alto el primer grupo de *genuinos* rosacruces que llegaron a las costas norteamericanas.

Los datos que exponemos sobre el particular están entresacados de dos excelentes libros: 1.º, el de J. F. Sachse, descendiente y heredero de los primeros rosacruces que establecieron una rama oficial de la Orden en los Estados Unidos; 2.º, la *Historia de la Orden Rosacruz*, por Arthur Waite.

Según estos dos libros y otros citados por ambos autores en sus relatos, en 1693 concibieron los rosacruces europeos el plan de enviar a las posesiones inglesas de América una expedición compuesta de rosacruces muy expertos en la obra, procedentes de las principales ramas de Europa, para establecer allí no sólo una colo-

nia rosacruz sino también difundir las ciencias, artes y oficios de la Rosacruz.

Tuvo su génesis este plan en el libro titulado: "La Nueva Atlántida", escrito por sir Francis Bacon mientras fué Imperator de la Orden Rosacruz de Europa; y más tarde desarrolló este plan en todos sus pormenores la principal logia rosacruz de Londres, llamada *Philadelphia Lodge* o *Philadelphic Lodge*, nombre dado después a Filadelfia, en donde quedó ubicada una de las primitivas escuelas místicas.

En el otoño de 1693 embarcaron los expedicionarios en el buque *Sarah María*, fletado de propósito. Iban al mando del Gran Maestre Kelpius, relacionado con la logia *Jacob Bohme* de Europa y con otros oficiales de la Gran Logia de Heidelberg.

A principios de 1694 llegaron al punto en donde hoy se asienta la ciudad de Filadelfia, como ellos la denominaron, donde construyeron varios edificios en el paraje que es hoy el *Fairmont Park*, y posteriormente se trasladaron más hacia el oeste de Pensilvania.

Algunos de sus primitivos manuscritos y libros impresos en la imprenta que instalaron se conservan todavía en las bibliotecas de las sociedades históricas y en las particulares de los descendientes de los primeros gobernadores del Estado de Pensilvania.

Sachse y Waite examinaron varios de estos libros y manuscritos y encontraron en ellos indubitable relación con la Orden Rosacruz y expuestas las verdaderas enseñanzas rosacruces.

Discute ampliamente Waite los manuscritos de estos exploradores norteamericanos y demuestra que contenían las genuinas enseñanzas secretas de la Orden, y que los estatutos y actividades de los miembros de la colonia coincidían con las normales actividades de otras ramas rosacruces.

Allí se establecieron importantes instituciones norteamericanas y mucho contribuyeron a echar los cimientos científicos y artísticos de los Estados Unidos.

La lista de los eminentes norteamericanos que ingresaron en la rama de Filadelfia durante el primer siglo de su existencia, parece la nómina o matrícula de los patriotas y caudillos de Norteamérica; entre ellos Benjamín Franklin y Thomas Jefferson.

Muchas páginas se necesitarían para siquiera bosquejar las muchas modalidades de peculiar actividad a que se entregaron con el ánimo de contribuir a fundar en una nueva tierra una nueva nación.

Conviene recordar que esta primera colonia de rosacruces fué a Norteamérica de conformidad con la ley de los ciclos de 108 años; y como

quiera que sus actividades en el nuevo mundo comenzaron en 1693, era natural que 108 años más tarde, en 1801, cesara en su actividad pública aquella primera logia norteamericana e iniciase su ciclo de 108 años de retiro y secreta actividad.

Así vemos, según los documentos históricos, que en 1801 la numerosa colonia de rosacruces de Filadelfia se dispersó por varias partes de los Estados Unidos donde se habían instalado pequeñas ramas hasta en parajes tan occidentales como la costa del Pacífico.

Quedaron abandonados los principales edificios de Filadelfia y los miembros prosiguieron su obra en silencio. A los hijos se les instruyó cuidadosamente en las enseñanzas y al llegar a la edad consciente se les inició secretamente en la Orden a fin de que sus descendientes pudieran continuar la obra.

Sabido es que los 108 años de silencio y secreto terminaron en 1909, y la Orden volvió a actuar en público, con los documentos y joyas que se habían transmitido cuidadosamente de una a otra generación en espera del año 1909. Y así como J. F. Sachse fué el custodio de muchos manuscritos y joyas, así otros descendientes, en especial los que asistieron al restablecimiento de la Orden en 1909, poseían ciertos documentos y "claves" utilizados en el renacimiento de la Or-

den Rosacruz en su nuevo ciclo de los Estados Unidos.

No terminaremos este capítulo de la historia sin advertir que durante el período de 1800 a 1900, la Orden proseguía con creciente actividad, aunque bajo muy difíciles condiciones, en Francia, Alemania, Inglaterra, Suiza, Holanda, Rusia, España y Oriente.

En la mayoría de países extranjeros fué necesario persistir en el extremo silencio y secreto del ciclo anterior, a causa de las persecuciones políticas suscitadas contra toda clase de sociedades secretas dedicadas a la exposición de superior conocimiento y más justas leyes. Pero a pesar de tales dificultades, las crónicas demuestran que en Francia, Inglaterra y especialmente en Alemania, la Orden actuaba con gran número de ramas cuyos cuadros crecían sin cesar, y al acercarse el año 1909, muchos norteamericanos se trasladaron a Europa para relacionarse con la Orden.

Entre los emigrantes figuraban algunos conspicuos masones que trataban de restaurar los estudios "masónicos" rosierucianos, y otros que iban a solicitar autorización para contribuir al renacimiento del ciclo de 1909.

En el siguiente capítulo relataremos el éxito de sus misiones y el resultado de sus actividades.

CAPÍTULO VIII

LA ACTUAL ORDEN ROSACRUZ
EN LOS ESTADOS UNIDOS

CAPÍTULO VIII

LA ACTUAL ORDEN ROSACRUZ EN LOS ESTADOS UNIDOS

Al escribir este capítulo de la historia no puedo menos de emplear el pronombre en primera persona, a causa de mi íntima relación con las actividades que voy a describir, y espero que así lo comprenda el lector y prescinda del elemento personal.

Dije que al acercarse el año 1909, muchos norteamericanos, hombres y mujeres, se trasladaron a Francia y otros países de Europa en solicitud de iniciación en la Orden y de que se les autorizara para contribuir al renacimiento de la Orden en su nuevo ciclo de los Estados Unidos.

Desde 1880 en adelante, la Orden cobró mucha actividad en Francia, porque dicho año señalaba el comienzo del ciclo de actividad en muchos países, y las crónicas demuestran que en el período de 1900 a 1909 eran muchas las logias y estaban muy activas, especialmente en Francia.

Por lo tanto, muy natural era que en demanda de ayuda para sus planes y deseos acudiesen al extraordinario desenvolvimiento de la actividad rosacruz en Francia, los estudiantes de la historia de la Rosacruz y los que habían sido parcialmente iniciados en la obra como descendientes de los antiguos miembros de la Orden.

Como en otros países en otras épocas, también en Francia habían surgido durante el primer cuarto del siglo xx varias corporaciones seudorosicrucianas que poco a poco se fueron muchas de ellas afiliando a la Orden Rosacruz y adoptaron las estrictas reglas y estatutos de la antigua fraternidad. Sin embargo, algunas continuaron usando sus primeros títulos aun después de afiliadas a la Orden, y esto confundió a muchos de los que habían ido a Francia en busca de la genuina Orden.

Varias veladas referencias a la Orden Rosacruz habían aparecido en Francia, notablemente las de Eugenio Sué y Emilio Zola, de las que los investigadores coligieron la existencia de ciertas actividades rosacruces que podían ponerles en relación con los legítimos oficiales.

Desde el siglo xvii la Orden en Francia había adoptado la denominación francesa "Rose Croix" con preferencia a la latina "Rosae Crucis".

En la "Historisch Verhael" de Wassenaer, publicada en 1623, se menciona la "Ordre de la

Rose Croix" en Francia, en relación con miembros y logias de la Orden en España, Italia, Inglaterra, Suiza, Alemania, Holanda y otros países; y en las varias historias de Francia se citan muchos personajes eminentes que actuaron en la Orden antes del nuevo ciclo de 1880, entre ellos Garasse, Gaultier, Naude, Richelieu, Luis XIII y Descartes.

Otros documentos demuestran que Jacques Rose, antes de su tránsito en 1660, organizó una de las más nuevas y numerosas logias de la Rosacruz en Francia, por lo que hubo allí tan famosos primates de la obra como el *conde de Gabalis* y Luis Claudio de San Martín.

La completísima historia de la Orden Rosacruz escrita en francés y otros idiomas por el hermano Witteman, miembro del Senado de Bélgica, de la Orden en Francia y honorario de la misma en los Estados Unidos, contiene interesantes hechos referentes a la Orden en Francia durante el siglo xx.

Entre las organizaciones irregulares en Francia en 1900, tenemos una rama de la S. R. I. A. de Londres, ya referida; la Orden hermética del Alba Dorada, fundada en 1887, y la *Ordre Kabbalistique de la Rose Croix*, en la cual figuraban algunos rosacruces regulares; pero no se la consideraba clandestina porque su objeto era el estudio de algunos puntos de investigación

científica, y no pretendía formar parte de la regular Orden Rosacruz.

También había una organización independiente, titulada la *Rosa Cruz Católica*, que despertó el interés de muchos católicos romanos creídos de que era una organización exclusiva para ellos.

Por otra parte, había asimismo un grupo rosacruz completamente independiente, dirigido por el hermano Castelot, que era y es todavía miembro regular de la Orden en Francia y miembro honorario de la Orden en los Estados Unidos.

El hermano Castelot es uno de los más eminentes y apreciadísimos obreros en el arte de la alquimia y ha dedicado su tiempo y los intereses de los pocos miembros de su independiente organización al estudio de los problemas alquímicos. Ha demostrado en su laboratorio la posibilidad de la transmutación de los metales de conformidad con las enseñanzas rosacruces y ha conseguido producir oro, según refiere en un artículo publicado por la Revista oficial de nuestra Orden titulada: "Rosicrucian Digest."

Sin embargo, la verdadera Orden Rosacruz, establecida en todo el mundo, tenía varias ramas oficiales en Francia como sedes nacionales. Una era el "Secretariado" de París; otra el Colegio de Ritos en Lión, fundado por Cagliostro, la Cámara del Consejo, con el templo y los ar-

chivos nacionales en las inmediaciones de Tolosa, la ciudad francesa donde, según ya queda dicho, se establecieron por vez primera los rosacruces en Europa.

Las reuniones que efectuaban estas especiales ramas de la Orden en diversas partes de Francia eran tan secretas y veladas como eran las actividades en las superiores oficinas nacionales, y mucha dificultad había entonces, como la hay ahora, en conocer la situación de una logia rosacruz o identificar a un miembro de la Orden en cualquier parte de Europa.

El examen de la historia de los varios movimientos ocultos, moral y psíquicamente apoyados por la Gran Logia Blanca, demuestra que, en el año 1909, la mayor parte resurgieron y modificaron o revisaron sus actividades, más hondamente que en ningún otro año de la historia del ocultismo. En dicho año 1909, Heindel, el fundador de la independiente sociedad seudorosicruciana de los Estados Unidos, fué a Europa para adquirir enseñanzas rosacruces, pero en vez de ello, se adhirió a la reforma teosófica de Rodolfo Steiner. También en 1909 fué Gould a Europa con el mismo objeto de procurarse los verdaderos rituales y enseñanzas rosacruces para aplicarlos a su rama de la S. R. I. A. de los Estados Unidos. Y otros dirigentes de otros movimientos fueron aquel año a Europa para

recibir instrucciones de ramas extranjeras o renovar sus actividades.

Asimismo fuí yo a Francia en 1909 con análogo propósito. Durante algunos años mantuve un numeroso grupo de hombres y mujeres dedicados a investigaciones ocultas y metafísicas en sentido rosacruz. Como editor de varias revistas ocultistas examiné varios manuscritos rosacruces y vine en conocimiento de que yo estaba emparentado con uno de los descendientes de aquella primera corporación rosacruz establecida en Filadelfia el año 1694, por lo que pude examinar muchos de sus antiguos documentos, manuscritos secretos y enseñanzas, que discutí, analicé y traté de poner en práctica. Nuestra sociedad, compuesta de varios centenares de individuos profesionales, tenía el título de: "The Rosicrucian Research Society" (Sociedad de Investigaciones rosicrucianas).

Entre los conspicuos personajes afiliados a esta Sociedad, que desempeñaban altos cargos en ella, se cuentan: I. K. Funk, presidente de la "Funk and Wagnalls Publishing C" (editores del *Literary Digest*); Fray Elbert Hubbard, de los famosos *Roycrofters*, que hasta el día de su tránsito estuvo profundamente interesado en la obra; Ella Wheeler Wilcox, la célebre escritora mística, que posteriormente y hasta su tránsito fué miembro del Supremo Consejo de AMORC;

y otros no menos eminentes, que todavía desempeñan altos cargos en AMORC. Las reuniones de la Sociedad se efectuaron mensualmente de 1904 a 1909 en Nueva York; pero como no estábamos todavía autorizados para usar el título de *rosacruciana*, la Sociedad actuaba públicamente con el de *The New-York Institute for Psychical Research* (Instituto neoyorquino de Investigaciones psíquicas).

Poco antes de 1909 solicitó ingresar en nuestra Sociedad un individuo con documentos acreditativos de ser "delegado" de la Orden Rosacruz de India. Varias semanas de estrecha relación con este miembro me dió a entender que bien podía tener yo éxito en mis gestiones para obtener la autorización de introducir oportunamente en los Estados Unidos la legítima Orden Rosacruz.

Me fué imposible relacionarme con ningún Oficial de la Orden en países extranjeros, hasta que a principios de 1909 supe que se acercaba la hora del renacimiento de la Orden en los Estados Unidos y estaban ya hechos los preparativos para la apertura del nuevo ciclo. El delegado de India me incitó a persistir en el estímulo que me había movido durante más de seis años, sin reparar en los obstáculos o pruebas que amenazasen abatir mis inegoístas anhelos.

En consecuencia, fuí a Francia en el verano

de 1909, y después de un breve interloquio con un individuo que no quiso comprometerse, me mandaron a varias ciudades y hube de peregrinar de una a otra hasta que me puse en definitivo contacto con Tolosa, donde supe que ya se conocían mis deseos y proyectos desde tiempo atrás, y me facilitaron la relación con varios oficiales de la Orden Rosacruz de Francia y con algunos miembros del Consejo internacional de la Orden en varias naciones europeas. En una sesión ordinaria del Consejo, y en varias sesiones extraordinarias de la Orden en otras ciudades, efectuadas en los meses siguientes, me iniciaron regularmente, y me dieron preliminares documentos con instrucciones, que había de presentar a personas cuyos nombres me confiaron.

También recibí instrucciones para efectuar las preliminares reuniones con objeto de organizar un secreto grupo de obreros, que más adelante recibirían instrucciones de los delegados de la Orden en India y Suiza. Estas instrucciones estaban firmadas por el conde Belloc-Ligne, secretario del Consejo internacional y el venerable Lasalle, el conocido autor de muchos históricos documentos rosacruces, y Gran Maestre de la Orden en Francia.

Antes de salir de Francia tuve el gusto de relacionarme con varios oficiales superiores; y al regresar a los Estados Unidos, el delegado de

India me entregó los documentos y joyas que se habían conservado de la primitiva fundación rosacruz en Filadelfia.

Durante los años de 1909 a 1915 se reunió varias veces el Consejo en mi casa o en la de otros miembros, con asistencia de individuos descendientes de los primitivos rosacruces, y de unos cuantos iniciados en Francia de 1900 a 1909.

En 1915 publicamos el primer manifiesto oficial anunciando el comienzo de un nuevo ciclo de la Orden, e inmediatamente se procedió a la elección del primer Consejo Supremo de la Orden de entre centenares de hombres y mujeres cuidadosamente seleccionados durante los *siete años* precedentes.

En la primera sesión oficial de este Consejo Supremo de la Orden en los Estados Unidos se procedió al nombramiento de cargos, y mucha fué mi sorpresa al saber que el delegado de India había recibido instrucciones para nombrarme presidente del Consejo en atención a mis trabajos durante los siete años precedentes al establecimiento de la verdadera Rosacruz en los Estados Unidos. Los demás cargos recayeron en personas de calidad, y se nombraron comisiones para que tradujesen y adaptasen a las condiciones norteamericanas la constitución y demás documentos oficiales de la Orden en Francia.

Después se procedió a la primera iniciación de nuevos miembros de la que se dió cuenta al Consejo Supremo de Francia, el cual contestó con un documento firmado por los principales oficiales de Francia, en el que auspiciaban a la rama norteamericana, porque los primeros años de la actividad de un nuevo ciclo en cada país han de estar auspiciados por alguna jurisdicción regular, y así fué que durante algún tiempo la Orden en los Estados Unidos actuó bajo los auspicios de la jurisdicción francesa.

Desde la publicación del manifiesto usamos el legítimo título de la Orden Rosacruz internacional: *Ancient Mystical Order Rosae Crucis*, ligera abreviación del original título latino: *Antiquae Arcanae Ordinis Rosae Rubeae et Aureae Crucis*.

Desde luego se emplearon las iniciales AMORC, así como el verdadero y primitivo símbolo de la Orden, consistente en una cruz de oro con una rosa encarnada en el centro.

Por aquel entonces, y especialmente durante el período de 1915 a 1917, existían en los Estados Unidos varias organizaciones irregulares, entre ellas la S. R. I. A. y la *Confraternidad Rosacruziana* fundada por Heindel.

Conviene advertir que la S. R. I. A. empleaba el título de *Sociedad* y no el de *Orden*, siempre empleado por los rosacruces, y su símbolo di-

fiere del legítimo. También la *Confraternidad Rosacruziana* adoptó un título que no era el de la Orden regular difundida por todo el mundo, y su símbolo era de propia invención, consistente en una cruz con una *guirnalda de siete rosas* alrededor, en vez de *una sola rosa* en el centro.

Ambas organizaciones daban a la publicidad sus enseñanzas en forma de libros y su labor era indudablemente valiosa para los estudiantes de ocultismo en general. Las características de estas organizaciones, sus distintivos nombres y símbolos, las diferencian de la legítima Orden Rosacruz; y la circunstancia de que publiquen y vendan libros con supuestas enseñanzas rosacruces, las coloca fuera de la genuina Orden Rosacruz del mundo entero.

Por lo tanto, AMORC siguió la antigua costumbre de no publicar libros didácticos, sino que insistió en que cuantos desearan estudiar la obra de la Orden debían ingresar en una logia o grupo de su respectiva localidad.

Tan fructífera fué esta clase de labor durante el año 1916, que se fundaron logias de costa a costa y desde Canadá hasta México. En el verano de 1917 existían tantas logias de AMORC y trabajaban con tanto entusiasmo, que se convocó una Asamblea Nacional durante una semana en Pittsburgo (Pensilvania) a la que asistieron centenares de delegados de las logias y miem-

bro de la Orden, para reconocer la existencia de la Orden y adoptar una Constitución Nacional.

Al efecto se nombró una comisión compuesta de diez conspicuos masones, eminentes en su respectiva profesión y *familiarizados con las leyes del ritual y de la fraternidad*, para que examinasen la traducida y revisada constitución francesa, y la adaptasen a las condiciones de los Estados Unidos. La comisión presentó su dictamen, y la Constitución Nacional de AMORC fué aprobada artículo por artículo. Posteriormente la comisión firmó un documento en que declaraba que su experiencia como miembros de la Orden y su conocimiento de los objetos y enseñanzas de ella, les daban prueba de que la obra rosacruz, tal como la había trazado AMORC, aventajaba a cuantas los comisionados habían conocido en otras organizaciones y merecía el más profundo y detenido estudio por parte de cuantos anhelasen más viva luz.

Otros puntos se definieron oficialmente en esta magna asamblea y desde entonces fué prosperando la organización en los Estados Unidos, Canadá y México.

Esta creciente actividad dió por resultado que en la Asamblea Internacional de la Orden Rosacruz celebrada en Europa, se acordase conferir a los Estados Unidos una completa jurisdicción

en la Orden internacional, de modo que ya no actuase en dependencia de Francia.

Eminentes oficiales rosacruces franceses, entre ellos Mr. Verdier, jefe de los iluminados de Francia, visitaron la Orden de los Estados Unidos y dejaron documentos de aprobación y reconocimiento, a los que siguió otro expedido por la Asamblea internacional celebrada en Suiza reconociendo la sede nacional de la Orden en Norteamérica como una rama de la organización internacional. Este último documento es uno de los más importantes que se conservan en los archivos de la sede norteamericana, pues evidencia la legítima regularidad de AMORC.

Durante el período de 1918 a 1925, el Imperator de la Orden en los Estados Unidos fué honrado con varios grados de la Orden francesa, y en 1926 asistió a las sesiones de las Asambleas internacionales celebradas en Tolosa y Suiza, recibiendo otros honores y empleos; y finalmente, el mismo año, en una recepción dada en París por un Congreso de los más notables oficiales rosacruces de Europa, fué reconocido como uno de los altos dignatarios de la Orden Rosacruz. Al propio tiempo, dichos oficiales de la Orden francesa, que también lo eran de otras fraternales organizaciones de Europa, fueron nombrados miembros honorarios de la Orden norteamericana, y se cambiaron los documentos ofi-

ciales en que constaban unas y otras designaciones.

La Orden norteamericana, conocida con el título internacional de AMORC, prosigue actuando de rigurosa conformidad con las antiguas tradiciones y en correspondencia con todas las reconocidas jurisdicciones.

El Imperator de AMORC en Norteamérica es el único oficial norteamericano delegado a las asambleas internacionales de la Orden.

Durante la Gran Guerra, la Orden hubo de actuar con suma cautela, vigilancia y secreto en varias partes de Europa, Asia y África, mientras que en los Estados Unidos las condiciones favorecen las libres y francas actividades de la Orden, cuya propaganda no tropieza con ningún obstáculo; y por este motivo la obra ha prosperado en los Estados Unidos hasta el punto de que hoy día es AMORC la mayor y más numerosa organización mística y metafísica del mundo occidental.

De acuerdo con las antiguas tradiciones, AMORC no expende libros en que diga están contenidas las enseñanzas secretas ni vende sus servicios a ningún precio. Únicamente admite en su seno a quienes cuidadosamente examina y pone a prueba con preliminares estudios de muchos meses.

Las enseñanzas se comunican gratuitamente

a los miembros y no se exigen derechos por la otorgación de grados o títulos como sucede en las organizaciones que actúan sobre una base mercantil.

La sede nacional de AMORC envía a todos los miembros la revista oficial: *Rosicrucian Digest*, para que los millares de estudiantes se enteren de las generales actividades de la Orden en los Estados Unidos y otros países. Hoy día posee la Orden varios templos egipcios y locales para logias en los Estados Unidos, Canadá y México, con muchas propiedades destinadas exclusivamente a la gran obra, y lleva a cabo diversas actividades humanitarias con diferentes denominaciones como el mejor medio de evitar la publicidad en relación con los asuntos que no han de trascender al mundo profano.

La sede nacional se estableció primeramente en Nueva York; pero en 1918 se trasladó a la costa del Pacífico con objeto de instalarse en una propiedad perteneciente a la primera organización establecida en América y transmitida eventualmente a la actual Orden.

Después de establecer en San Francisco las oficinas de administración y el Templo Supremo, la Comisión ejecutiva se trasladó en 1925 por un período de dos años a Florida, con objeto de intensificar la obra en el sur de los Estados Unidos. Sin embargo, se convino con los miem-

bros de la costa del Pacífico, que al cabo de dos años volvería a instalarse la sede en el Oeste; y, en efecto, a los dos años menos un día, la sede y la comisión ejecutiva regresaron a la costa del Pacífico, y se instalaron en su propiedad de San José de California donde hay un edificio para la administración, un museo, un hermoso Templo Supremo de estilo egipcio y una estación de radio. Tal es el conjunto de edificios para las reuniones de la comisión ejecutiva y del Consejo Supremo, y están en proyecto otros edificios.

A diferencia de otras organizaciones secretas de índole mística, nunca se ha visto AMORO censurada en la prensa periódica ni se ha inmiscuido en pleitos ni en contiendas políticas ni tampoco ha sufrido ataques perjudiciales o desagradables por parte de los naturales enemigos de todo progreso.

PEREGRINACIÓN A EGIPTO

A principios de 1928, el Imperator de los Estados Unidos recibió noticia oficial de que iban a efectuarse varias importantes reuniones nacionales e internacionales por las organizaciones de Europa y Egipto durante la primavera de 1929.

Deseosos los altos oficiales de la orden en los Estados Unidos de relacionarse con los de países extranjeros, proyectó el Imperator una peregrinación a Egipto y procedió a seleccionar los miembros de los varios cuerpos y logias de todo Norteamérica que pudieran acompañarle en la expedición. Los miembros seleccionados representaban a treinta y una ciudades de Norteamérica que abarcaban diez y nueve jurisdicciones y todos los grados de la Orden.

Entre los seleccionados figuraban diez y siete oficiales superiores de la Orden, del Canadá, Estados Unidos, México y jurisdicciones hispano-americanas, así como algunos oficiales de las varias secretas y aliadas actividades de la Orden Rosacruz.

Salió la peregrinación de la sede central de San José de California el 4 de enero de 1929 por la tarde, y en especiales carruajes siguió por el sur de los Estados Unidos, y las ciudades mexicanas, para remontarse al Canadá y recoger los miembros de las varias poblaciones y marchar todos juntos a Nueva York, donde embarcó la peregrinación con rumbo al Mediterráneo, y después de visitar algunas ciudades antiguas, permanecieron largo tiempo en Palestina, visitando los santuarios de los esenios y de la Gran Fraternidad Blanca, y por fin llegaron a Egipto, cuya Orden Rosacruz había dispuesto diver-

sos actos para recreo e instrucción de los expedicionarios, entre ellos una serie de iniciaciones a estilo antiguo, empezando por la Esfinge y las grandes Pirámides, pasando por las ceremonias del lago Moeris y culminando en una ceremonia iniciática dispuesta por las más antiguas logias rosacruces de Egipto en el templo de Luxor a orillas del Nilo. De Luxor se encaminó la peregrinación a Europa para visitar las logias de Suiza, Francia, Alemania e Inglaterra, y los oficiales rosacruces norteamericanos tuvieron el placer de visitar secreta y privadamente los más antiguos templos rosacruces de Europa y relacionarse con los altos oficiales en sesiones extraordinarias.

Esta desusada peregrinación no sólo deparó al Imperator la coyuntura de asistir a las sesiones oficiales, sino que dió a los que le acompañaban ocasión de entablar relaciones raramente posibles a los místicos norteamericanos; y la ceremonia de iniciación en Egipto, por la que se fundó una logia egipcia formada exclusivamente de miembros norteamericanos, fué la primera de su clase que se había efectuado en Egipto y no se repetirá durante ciento ocho años.

Las consecuencias de esta peregrinación serán mucho más significativas según pasen los años; pero lo principal consiste en que AMORC es hoy día la única organización rosacruz del mundo

cuyos altos oficiales y activos representantes de varias jurisdicciones *han estado efectivamente en Egipto*, como en la era precristiana, y han recibido en el antiguo templo de Amenhotep IV en Luxor, *iniciación rosacruz y reconocimiento rosacruz*, de manos de los oficiales de las más antiguas logias rosacruces existentes en el mundo.

Esta circunstancia confiere a AMORC un poder especial y un crédito internacional que ninguna otra organización metafísica de los Estados Unidos ha tenido ni probablemente tendrá en el porvenir.

JURISDICCIONES DE LA ORDEN

La jurisdicción norteamericana no sólo abarca los Estados Unidos y su dependencias sino también el dominio del Canadá, las Indias Occidentales y la América Central.

En los Estados Unidos hay una Logia Suprema que gobierna a las Grandes Logias de cada Estado, y cada una de estas Grandes Logias tiene jurisdicción sobre las logias de las principales ciudades.

La Gran Logia del Canadá radica en Vancouver (Columbia Británica), y tiene jurisdicción sobre las logias de provincias.

La Gran Logia de México rige a todas las lo-

gias de su país; pero a su vez está subordinada a la Suprema Gran Logia Hispanoamericana de San Juan de Puerto Rico, que además de México incluye todas las Antillas y la América del Sur.

La jurisdicción norteamericana está enlazada con la Orden de todos los países extranjeros, y mantiene íntimas relaciones con las logias de Inglaterra y territorios británicos, Escandinavia, Holanda, Francia, Alemania, Austria, China, Rusia, India, Indias holandesas, Egipto, África, Guyana inglesa, Costa Rica y otros países. El monasterio de la Orden está en India, y en el sur de este país mantiene un Colegio Oriental. Fuera de los Estados Unidos lleva la Orden su título con las iniciales A. M. O. R. C., o con las de la completa denominación latina A. A. O. R. R. A. C., y también con las abreviaturas A. A. O. y A. A. o alguna otra. El símbolo universal de la Orden es la cruz con *una sola rosa encarnada* en el centro, o también un triángulo equilátero con un vértice hacia abajo y en su interior una cruz con una rosa encarnada en el centro.

Estos símbolos están *patentados* por AMORC en los Estados Unidos, de suerte que AMORC es la única organización rosacruz en los Estados Unidos que tiene *registrado* en *patente* este símbolo como peculiar y propio del completo título: *Ancient Mystical Order Rosae Crucis*.

A LOS PROFANOS

Si el lector no es miembro de la Orden Rosacruz, aprovechamos la ocasión de saludarle y agradecerle la oportunidad que nos depara de poner en sus manos esta historia de la Orden, con las preguntas y respuestas que explican los ideales y propósitos de los rosacruces.

De dos maneras puede haber llegado este libro a manos del lector: 1.^a, por la amabilidad de algún miembro o de persona aficionada que haya supuesto que le interesaría su contenido; 2.^a, por haberlo comprado o pedido en una biblioteca pública.

Si el libro está en manos del lector por su propia iniciativa, indicio será de su curiosidad o de su interés. Por lo tanto, esperamos que habrá encontrado en la historia de la Orden Rosacruz suficientes informes para colmar su deseo de hechos fehacientes y darle motivo de sobra para conocernos mejor y apreciar las genuinas tradiciones de la Orden, comparadas con las falsas creencias y equívocos que han prevalecido en los pasados siglos.

Acaso ninguna otra organización del mundo ha sido tal mal comprendida como la Orden Rosacruz.

No deriva toda esa incomprensión de las de-

masiado sucintas y en extremo confusas referencias históricas que de la Orden aparecen en las enciclopedias populares, pues muchos errores provienen también de algunos novelistas que encontraron en la historia y tradiciones de la Orden la base de su fantásticos, quiméricos y románticos argumentos.

Según dijimos en la introducción a esta historia, hubo tiempo en que tales novelas, como *Zannoni* de Bulwer Lytton, revelaban la existencia de la Orden, pero envolviéndola en tan recia capa de misterio y fantasía, que desde un principio dejaban al investigador dudoso del éxito de sus investigaciones.

Durante casi un siglo la luz de la pública investigación ha disipado el ficticio misterio que envolvía a la Orden Rosacruz; pero aún hay millares de gentes deseosas de saber qué enseñan y practican los rosacruces; y, sin embargo, no encuentran otra historia de la Orden ni otro indicio de su actual existencia, que las mismas extrañas y erróneas informaciones de las enciclopedias que se publican y reeditan sin revisarlas ni corregirlas.

La Orden Rosacruz representa hoy día en el mundo entero un movimiento de altísimo idealismo y nobles propósitos. Es un movimiento público que abarca hombres y mujeres, y ya no un estrecho consejo para restricto número de miem-

bros. Su obra se extiende en múltiples direcciones y tiene su lugar propio y reconocido en el desenvolvimiento evolutivo de la moderna civilización.

Si el lector desea ulteriores datos acerca de la organización o participar de sus enseñanzas y prácticas, le invitamos a que formule sus preguntas; y si sus expresiones son sinceras y denotan que le mueve a preguntar algo más que la curiosidad, recibirá el estímulo necesario para satisfacer sus deseos.

A fin de que la Secretaría puede hacerse debido cargo de las preguntas, y conocer que el interrogador ha leído ya este libro y está familiarizado con su contenido, se le agradecerá que remita la carta con esta dirección:

U. S. A.

Secretaría General de AMORC.

Inquiry Department.

Rosicrucian Park, San José (California).

SEGUNDA PARTE
PREGUNTAS Y RESPUESTAS

INTRODUCCIONES IMPORTANTES .

Las preguntas presentadas en las siguientes páginas han sido cuidadosamente escogidas de entre los centenares que formularon los interesados en las actividades y principios de la Orden Rosacruz.

Dichas preguntas constituyen una buena parte de la correspondencia enviada al Secretario General de la Orden en los Estados Unidos, quien cuidadosamente compiló las preguntas con más frecuencia formuladas. Las respuestas a las preguntas contenidas en las siguientes páginas han sido trazadas por quienes están mayormente familiarizados con los puntos expuestos en las preguntas, y representan oficiales y auténticas declaraciones. En la mayor parte de los casos, las respuestas son más extensas y explícitas de las que usualmente suelen darse por correspondencia.

El lector encontrará en estas preguntas y respuestas un valioso auxilio para comprender la naturaleza de la Orden Rosacruz, de sus actividades, principios, ideales y doctrinas. También

a los miembros de la Orden les servirán de iluminación y ayuda, sobre todo porque representan los oficiales puntos de vista.

La información contenida en las preguntas y respuestas, junto con la historia de la Orden, constituye uno de los más completos bosquejos que de la naturaleza y obra de la verdadera Orden Rosacruz se han ofrecido al público.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

1. ¿Es la Rosacruz un culto religioso?

— La Rosacruz no es un culto religioso ni de ninguna otra índole. Es una fraternidad de hombres y mujeres como cualquier otra Fraternidad o Hermandad. Los miembros de la Orden pueden pertenecer a cualquier denominación religiosa y no se les exige en modo alguno que abjuren de sus creencias religiosas. Por lo tanto, la Rosacruz no es un culto.

2. ¿Tienen los Rosacruces en cada país un jefe o fundador que gobierna absolutivamente y a quien se ha de prestar obediencia?

— La Orden en cada país está materialmente constituída como cualquier otra sociedad de hombres y mujeres, con jefes ejecutivos equivalentes a presidentes, vicepresidentes, secretarios, tesoreros y cronistas. La Orden no tiene nacionales o internacionales fundadores, caudillos o primates a quienes se haya de prestar obediencia en modo alguno y en ningún tiempo. Todos los oficiales de la Orden son elegidos y no ejercen su cargo por superior virtud ni decreto

divino que individualmente los favorezca. Los jefes ejecutivos de cada rama en cada país tienen los mismos derechos y deberes y constituyen un Consejo consultivo internacional análogo al Consejo de administración de una sociedad mercantil.

3. ¿Se ha de prestar alguna forma de juramento secreto de fidelidad y obediencia a determinados individuos antes o después de ingresar en la Orden?

— No hay juramento secreto alguno en relación con la Orden. El Gran Juramento de la Orden se le lee a cada solicitante antes del ingreso, de modo que puede hacerse cargo de su contenido antes de decidirse. No hay juramentos ni promesas que contengan pactos secretos ni impliquen penalidad por la violación. Tampoco se exige juramento ni promesa de fidelidad a individuo alguno, sino obediencia a los estatutos, constitución y reglamentos de la Orden y a los acuerdos ejecutivos de los oficiales que le representen.

4. ¿Queda uno ligado de por vida a la Orden por medio de juramentos o promesas?

— Cada cual es libre de participar de los beneficios de la Orden y colaborar en su magna obra, así como también es libre de separarse de la Orden y romper toda relación con ella. Sin embargo, todos están moralmente obligados, aun-

que se separen de la Orden, a mantener el secreto de los signos y palabras de paso con que se reconocen los miembros. Debe decirse en honor de la justicia, que los pocos que por uno u otro motivo se han separado de la Orden han tenido generalmente en alta estima los ideales éticos y morales de la organización, y en consecuencia mantuvieron el secreto relacionado con los toques, signos y palabras de paso.

5. ¿Hay algunos pactos secretos o estipulaciones obligatorias por parte de los miembros que menoscaben sus actividades religiosas, políticas, sociales o profesionales?

— Nada se requiere de un individuo ni antes ni después de ingresar en la Orden que le fuerce a cosa alguna contraria a sus creencias religiosas ni a sus obligaciones morales respecto a Dios, a su familia y a su patria. Tampoco hay nada en la obra de la Orden contrario al legal ejercicio de una profesión o negocio ni a las éticas y morales relaciones sociales en el mundo profano. Cuando en beneficio de un miembro es necesario hacer algo que exija personal sacrificio de tiempo e intereses, se explora la voluntad de quienes quieran prestarse a ello sin obligar a nadie a hacer lo que no les es posible sin menoscabo de sus personales intereses. En este punto se respeta la autonomía individual.

6. ¿Están los miembros obligados económi-

camente a colectas o derramas o especiales contribuciones de alguna clase?

— Nunca se han efectuado colectas ni tienen los miembros más *obligaciones* económicas que el pago de la cuota mensual asignada en cada logia para el pago del alquiler del local y gastos generales.

7. ¿Cómo es que hay cuotas mensuales, cuando siempre se ha dicho que se dan gratis las altas enseñanzas espirituales?

— Esta pregunta se basa en la suposición de que las cuotas universalmente asignadas por cada logia de la Orden Rosacruz, sirven para pagar las enseñanzas. Es un error. Las cuotas nada tienen que ver con la enseñanza. Cada logia debe disponer de local en donde los miembros se reúnan para conferencias, discusiones y demás actividades. Deben agenciarse algunos medios para pagar el alquiler, el alumbrado y los gastos generales. ¿Quién debe pagar estas cuotas mensuales? ¿Los maestros de las clases que con su entusiasmo emplean su tiempo sobrante en ayudar a la obra o los estudiantes en proporción a la cuantía de los gastos? Si una logia pudiese encontrar un local gratuito y completamente equipado, sin tener que pagar a carpinteros, electricistas, pintores y decoradores que se lo equipasen ni haber de pagar alquiler ni luz ni calefacción, entonces podrían reunirse, y sin sa-

tisfacer cuotas recibir las enseñanzas. Pero como esto no es posible, cada logia asigna cuotas mensuales, que no son fijas sino que varían en proporción de los gastos, y son puramente personales, puesto que los maestros, instructores y secretarios de las logias no reciben paga por el desempeño de su cargo.

En cuanto a los que desean instrucción personal por correspondencia, algo se ha de hacer para sufragar los gastos de franqueo, mecanografía, efectos de escritorio e impresos necesarios para satisfacer las preguntas del correspondiente. Además los gastos de maquinillas automáticas para los sobreescritos y el archivo de informes, el alquiler, el alumbrado y las oficinas necesarias para el trabajo de enseñanza por correspondencia, requiere alguna forma de distribución del coste de los gastos; y la cuota mensual por individuo es la única manera lógica de resolver este punto; pero conste de nuevo que las cuotas no pagan la enseñanza.

Si los que desean personal instrucción pudiesen ir desde los diversos puntos de los Estados Unidos a la sede nacional de la Orden, y ahorrar, por lo tanto, los gastos de correspondencia, y si quisieran reunirse en campo abierto, adonde sin gastos de viaje fueran los instructores, y si por este medio pudiesen ahorrarse otros gastos incidentales, podrían los instructores

dar la enseñanza sin necesidad de que los estudiantes pagaran cuotas mensuales por personal instrucción. Suponiendo que las lecciones sean absolutamente gratuitas, todavía queda el problema de dar estas instrucciones desde varios puntos centrales a los estudiantes. También aquí interviene el elemento de coste.

8. ¿No hay algunas organizaciones que dejan a la voluntad de cada miembro lo que pueda pagar poco o mucho según su deseo?

— Sí; hay en los Estados Unidos varias organizaciones ocultas, que, según dicen, actúan tan sólo a base de donativos voluntarios. Pero la investigación de dichas organizaciones revela que emplean un sistema de todo punto diferente del de la Orden Rosacruz. Extienden títulos de miembro a base voluntaria, y esto significa que el miembro puede contribuir desde veinticinco centavos a cinco dólares cada mes. Pero a cambio de este donativo o cuota voluntaria, el miembro sólo tiene derecho a estar afiliado a la organización, con una carta mensual de agradecimiento, idéntica para todos los miembros. Si alguno desea emprender los estudios de la organización a que pertenece, ha de adquirir los libros publicados, que no son gratuitos, sino que se venden a determinado precio.

Por lo tanto, vemos que los donativos voluntarios sólo se aplican a la expedición del título

de miembro, mientras que las enseñanzas se han de pagar aparte por medio de la compra de libros. La Orden Rosacruz no publica ni vende libros que contengan sus enseñanzas secretas. Las cuotas mensuales por individuo, cuyo importe apenas excede de lo que cada cual podría satisfacer voluntariamente, comprenden todo lo referente al beneficio como miembros, lo que significa algo más que una carta mensual de agradecimiento. A todos los miembros se les sirve la revista mensual, y también se incluyen en los beneficios de ser miembro, los centenares de cartas de instrucción y consejo que se redactan especialmente cada año, así como también el derecho de asistencia a las logias y la intervención en las diversas actividades de la Orden.

Además de todos estos beneficios, todas las semanas se les dan a los miembros enseñanzas privadas e instrucciones completamente gratis y sin que hayan de comprar libros ni folletos. Conocen prácticamente los miembros de la Orden que el importe anual de las cuotas no llega a lo que la generalidad de estudiantes gastan en libros; y sin embargo, la Orden ofrece muchos beneficios, aparte del de la enseñanza gratuita, lo cual no podría esperarse ni requerirse si el estudiante hubiese de comprar los libros de una casa editorial.

9. ¿Ha intentado alguna vez la Orden actuar

sobre la exclusiva base de los donativos voluntarios?

— Después de haber actuado durante algunos años la Orden Rosacruz de los Estados Unidos, según el régimen de cuotas mensuales, se sometió a examen de las logias y de los miembros de cada logia la idea de establecer el régimen de donativos voluntarios. La votación demostró que el 97 por 100 de los miembros consideraba mejor sistema el de las cuotas mensuales asignadas por cada logia, pues colocaba a todos los miembros en el mismo plano económico para satisfacer los gastos generales, y no cargaba sobre los dignatarios el déficit mensual que resultaba en cada grupo o logia. Los miembros manifestaron que se considerarían molestos y culpables de falta de apreciación y deber, si los donativos voluntarios dejaban cada mes un déficit que hubiesen de cubrir quienes además de su donativo ofrecían gratuitamente sus personales servicios a la logia. De los informes adquiridos respecto de otras organizaciones resultó que los partidarios del donativo voluntario eran quienes trataban de aprovecharse de esta ventaja para contribuir en menor proporción de la que permitían sus posibilidades económicas. A no ser por la venta de libros e insignias, muchas de las organizaciones que operaban a base de donativos voluntarios no hubieran podido llevar adelante su obra.

10. ¿Están los miembros obligados a comprar trajes, insignias o divisas de alguna clase?

— A los miembros *no se les exige* que compren trajes, equipos, insignias, rituales ni cosa alguna material. Todo lo necesario para la enseñanza y el debido desenvolvimiento de la obra lo proporciona gratis la Orden. En las logias que trabajan según el ritual egipcio y representan ceremonialmente las leyes naturales y divinas, los oficiales van vestidos a estilo oriental, que ellos mismos se procuran voluntariamente; pero por lo general, el vestuario es donación de los más interesados en la obra.

11. ¿Quién prepara las enseñanzas y lecciones que da la Orden?

— Como quiera que las enseñanzas no son el descubrimiento de ningún primate ni fundador de la Orden ni tampoco la personal opinión de filósofo alguno, las lecciones son impersonales y no las prepara un solo individuo sino un grupo de individuos de grado superior en las enseñanzas, pertenecientes a las diversas logias de la Orden en el mundo entero. Por lo tanto, las enseñanzas no se imprimen ni se estereotipan, sino que continuamente se amplían y complementan con nuevos descubrimientos, pruebas y demostraciones realizadas en las diversas ramas. Aquí tenemos otra explicación satisfactoria de por qué la Orden no ha permitido jamás la impresión de sus

enseñanzas en forma de libros ni otra alguna, pues tales libros no tardarían en quedar anticuados respecto de las reformadas enseñanzas y no fuera posible mantenerlos al día en materias de suma importancia para el estudiante, pues la ciencia no se detiene en su veloz carrera.

Las asambleas nacionales e internacionales discuten los grandes problemas de la enseñanza y de los negocios humanos y dan complementarias instrucciones y consejos para que se añadan a las conferencias en beneficio de todos. Departamentos y oficinas de investigación en todas las jurisdicciones contribuyen gratuitamente a las enseñanzas y a la extensión de varios sistemas de auxilio y consejo. Por lo tanto, *cada vez* son uniformes las enseñanzas en todas las logias y no están sujetas a opiniones ni tendencias personales. Probablemente, no hay otro sistema de enseñanza tan flexible, moderno y progresivo como este.

12. ¿Es necesario que los miembros aprendan de memoria las lecciones y gran número de leyes y principios?

— Excepto la parte ritualística ensayada por los oficiales en las logias, nada tienen que aprender los miembros de memoria. Las conferencias y lecciones están muy bien explicadas con argumentos, demostraciones, ejemplos, analogías y símiles, de modo que sin esfuerzo se mantiene

vivo el interés del estudiante, que se asimila el conocimiento recibido y lo recuerda sin necesidad de fatigar la memoria.

El Instituto Rockefeller de educación afirma que este método didáctico es el más ideal y de mayor eficacia para comunicar de una mente a otra el conocimiento.

Los estudiantes que desean auxiliar a la memoria tienen cuadernos de apuntes donde anotan los más importantes principios y leyes que se les enseñan, y así los tienen a mano cuando los asuntos de la vida diaria requieren la aplicación práctica de los principios enseñados por la Orden.

13. ¿Enseña la Rosacruz astrología o algún otro medio de predecir el destino?

— La Orden Rosacruz no enseña astrología ni método alguno de pronosticar el porvenir. Considera la astrología como una ciencia imperfecta, evolucionada en el transcurso de siglos de experiencias y pruebas, pero todavía muy lejos de predecir con acierto los negocios de la vida. En las lecciones de astronomía se exponen los fundamentales principios de la astrología, así como al tratar de nuestras aptitudes actualizadas y latentes; pero en la obra didáctica de la Orden no entra el estudio de la astrología ni el trazado de horóscopos, porque no está demostrada la exactitud de este arte, y la Rosacruz no

enseña nada cuya exactitud no puedan comprobar los estudiantes.

Las organizaciones que se titulan rosacruces o místicas y enseñan astrología como un previo requisito o una parte importante de su obra, no hacen más que aprovecharse de la fascinación que en muchos ejerce la astrología y del fruto que da al satisfacer las necesidades económicas de la organización. La Orden Rosacruz no emplea la halioscopia ni otra forma alguna de nigromancia.

14. ¿Recurren los rosacruces a fenómenos espiritistas o emplean medios de comunicación con los espíritus?

— Los rosacruces no enseñan nada relativo a los fenómenos y doctrinas espiritistas, tal como vulgarmente se entienden. Por el contrario, deplora la popular tendencia a las sesiones espiritistas, y previene contra los sistemáticos u ocasionales intentos de entrar en éxtasis o en otro estado anormal con propósito de comunicarse con los llamados espíritus.

15. ¿Creen los rosacruces que el hombre posee varios cuerpos sutiles y que vive varias veces en ellos?

— Los rosacruces enseñan que el hombre vive en dos planos de existencia, a saber: en el plano terrestre con sus materiales problemas y actividades; y en otro plano que no es el terrestre. No

intenta la Orden Rosacruz explicar cómo actúa el hombre en dicho otro plano ni dispone de conocimiento alguno que ofrecer respecto al número de cuerpos etéreos, espirituales o psíquicos que posea el hombre para funcionar en varios planos, ni tampoco intenta dividir el plano inmaterial o espiritual en varias hipotéticas subdivisiones y resubdivisiones como enseñan varios sistemas de complejo misticismo que se dedican a propagar enigmáticas filosofías.

16. ¿Creen los rosacruces que hay mayores o menores entidades espirituales que planean por el espacio y pueden infundirse en un individuo de la tierra e influirle en bien o en mal?

— Nunca han enseñado los rosacruces la existencia de entidades elementales o espíritus malignos que se posesionen de seres humanos. Estas enseñanzas son un remanente de antiguas supersticiones orientales, restauradas en nuestros días por escuelas de pensamiento que las comunican a los crédulos e ignorantes.

17. ¿Creen los rosacruces en la magia negra o en la posibilidad de que una persona dañe telepáticamente a otra con el pensamiento?

— La Orden Rosacruz ha dicho en toda época que el único poder de la magia negra consiste en el temor que de ella tienen los ignorantes. Las enseñanzas rosacruces exponen la capital verdad de que el espacio cósmico interpuesto entre

dos seres humanos separados por la distancia, no puede transmitir destructivas vibraciones mentales, porque son inarmónicas y contrarias a su constructiva naturaleza divina. Los malos pensamientos dirigidos contra una persona no salen de la mente de su emisor y reaccionan sobre el que intentó emitirlos. La enseñanza de algunas escuelas modernas sobre la posibilidad de la magia negra ha suscitado el temor de ella en el ánimo de quienes no comprenden las verdaderas leyes cósmicas; y semejante temor ocasiona mucho sufrimiento y desconsuelo que desde luego se atribuye a los siniestros pensamientos ajenos.

18. ¿Todavía practican los rosacruces el arte de la alquimia o transmutación de los bajos metales en oro?

— En algunas de las superiores logias de la Orden que disponen de completos laboratorios para la comprobación de alguna de las leyes fundamentales de la Naturaleza, se ha experimentado el arte de la transmutación y después de muchas horas de asiduo trabajo se ha obtenido de los bajos metales una pequeña cantidad de oro de valor insignificante en comparación del enorme costo de las manipulaciones. En Francia, uno de los grandes laboratorios de la Orden ha logrado éxito en demostrar al mundo científico la posibilidad de realizar los principios

rosacruces de alquimia. Siempre se ha acusado a los rosacruces de fabricantes de oro, porque de la historia de la Orden se infiere que sus miembros y las logias pudieron cumplir con sus obligaciones financieras y disfrutar de las comodidades de la vida. El progreso y adelanto de los miembros, según reciben superiores enseñanzas, ha despertado en los profanos la idea de que se les comunica a los estudiantes algún medio de adquirir riquezas materiales. El verdadero arte de la alquimia practicado por los rosacruces consiste en transmutar los bajos metales de índole material, mental y espiritual, en el puro oro de la acción eficiente, de la prosperidad y la dicha. Tal es el mayor proceso de transmutación que capacita a los miembros para dominar con feliz éxito sus personales problemas y realizar sus anhelos de un modo que parezca milagroso o enigmático a los profanos.

19. ¿Constituyen los rosacruces una corporación o sociedad de medicinantes?

— En el transcurso de los siglos, muchos primates de la obra Rosacruz contribuyeron valiosamente al arte de los físicos, como se les llamó en un principio, o a la ciencia de la terapéutica como hoy día la comprendemos. Algunos de estos hombres eminentes descubrieron fundamentales principios de fisiología, anatomía y química que contribuyeron a establecer los funda-

mentos de la patología y de la terapéutica, que revelaron la verdadera naturaleza de la enfermedad y la salud. La Orden Rosacruz enseña hoy a sus miembros a evitar las enfermedades por medio de un apropiado régimen de vida y enmendar y corregir las infracciones de las leyes de la Naturaleza, que generalmente ocasionan enfermedad o sufrimiento y dolor.

Algunos miembros de la Orden se entusiasman de tal modo con los principios relativos a la salud y a la curación de enfermedades, que se dedican especialmente al estudio de esta rama de las enseñanzas y la ejercen aparte de su ordinaria profesión.

Generalmente son estas personas médicos de otras escuelas, y a su regular práctica añaden los principios rosacruces con objeto de obtener más pronta mejora y más duraderos resultados en cualquier condición fisiológica.

Pero la Orden no se especializa en la labor terapéutica ni intenta convertir en medicinas a todos sus miembros ni siquiera los estimula a que sean médicos o practicantes. Las enseñanzas generales aconsejan a los estudiantes que en caso de enfermedad acudan tan sólo a los médicos más entendidos; pero *no condenan la medicina ni la cirugía*, sino que reconocen el lugar que ocupan en el mundo de la terapéutica.

La Orden Rosacruz considera que el verdade-

ro médico lo es de nacimiento, y para su máxima eficacia se le debe educar en los diversos sistemas médicos, pues si además de sus conocimientos profesionales aplica los principios rosacruces será óptimo médico.

20. ¿Ofrece la Orden Rosacruz sus servicios médicos a los miembros?

— La Orden ofrece la aplicación de sus principios metafísicos a quienes mental o físicamente los necesitan y no pueden recurrir a los médicos profesionales relacionados con las logias. Este servicio se presta gratuitamente de manera científica sin ánimo de vituperar a los médicos y cirujanos profesionales.

Sin embargo, es cosa notable que los miembros mejoren de salud según van asistiendo a las conferencias y lecciones, hasta llegar a un punto en que rara vez necesitan tratamiento terapéutico de ninguna clase. La Orden posee medios de hacer lo que la ciencia podría llamar milagros y de prestar auxilio en los casos en que hayan fracasado los demás sistemas o no se haya comprendido debidamente el problema. Este servicio es gratuito y millares de miembros de todo el país se aprovechan de él en casos que les ocurren a ellos o a los individuos de sus familias.

21. ¿Exige la Orden que sus miembros se abstengan de carnes, tabaco, vinos y licores, y que sean vegetarianos?

— La Orden Rosacruz no intenta cambiar las costumbres y género de vida de sus miembros por medio de *reformas revolucionarias* o decretos autoritarios. Las enseñanzas van declarando poco a poco a cada miembro la condición de su temperamento e índole fisiológica, y le indican lo que mejor le conviene comer según las circunstancias. Cada cual comprende muy luego si puede seguir sin riesgo un régimen exclusivamente vegetariano o bien un régimen mixto. Cuando un miembro advierta el efecto que le produce su régimen alimenticio, tanto en el orden fisiológico como en el de desenvolvimiento, estará mejor preparado para ajustar su género de vida, y lo ajustará con mayor eficacia que si se estableciese una universal y arbitraria regla para todos los miembros, sin tener en cuenta sus individuales necesidades. Lo mismo cabe decir respecto al ayuno, tabaco, bebida y otras atracciones o necesidades facticias de cuerpo, mente y alma.

22. ¿Es verdad que las carnes tomadas como alimento levantan vibraciones de tónica inferior en el organismo humano?

— Esta idea es puramente teórica, pues nada hay en el conocimiento oculto de las leyes que demuestre que las vibraciones levantadas por las carnes cocidas, fritas o asadas sean de tónica inferior a las que levantan el trigo, el centeno,

los huevos o la leche. La manteca, el queso y la leche son de naturaleza tan animal como la carne. Muchas personas que creen que la carne rebaja las vibraciones del organismo humano, no vacilan en tomar leche, queso y huevos, lo cual demuestra la inconsistencia de su razonamiento. Es cierto que las carnes crudas y sanguinolentas infundirán en la sangre de quien las coma gran parte de la naturaleza química del animal de que procedan, pero no sucede así cuando las carnes están bien cocidas.

23. ¿Es verdad que el régimen zoófago perturba las vibraciones espirituales del cuerpo humano?

— Algunas modernas escuelas metafísicas han añadido esta idea a sus enseñanzas con objeto de tener otra extraña idea que presentar al estudiante, pues les ha sido necesario inventar una completa serie de nuevas ideas y nuevas enseñanzas para que sus sistemas se distinguieran como únicos y exclusivos. Anhelosos de ser muy originales en sus enseñanzas han expuesto ideas no sólo falsas sino ridículas y contrarias a la ley natural. Así es que la singularidad de tales sistemas llama la atención de quienes siempre andan en busca de cosas extrañas, y son por lo general fanáticos y extravagantes en su modo de pensar y obrar. La verdad en este punto es que el hombre nace esencialmente espiri-

tual con tan divina esencia en su alma, que no cabe más, y de ningún modo es posible añadir ni quitar nada de la esencia del alma que anima al cuerpo humano.

El alma del hombre es tan infinita, tan inmortal y tan superior a las condiciones y elementos de este plano terrestre, que nada de índole material puede afectarla. Ni la enfermedad ni el pecado afectan a la divina esencia del alma. La conciencia y el carácter del hombre pueden quedar contaminados por el pecado y por la enfermedad de la mente o del cuerpo; pero estas cosas no pueden afectar a la infinita alma interna, porque esta infinita alma es siempre y continuamente una parte del Alma Divina del universo, una parte del mismo Dios. Por lo tanto, la afirmación de que ciertos ejercicios o ciertas acciones acrecentarán el "desenvolvimiento" del alma en esencia o cantidad es absurda, como también lo es la de que cualquier cosa que comamos o bebamos puede menoscabar, alterar o modificar la divina esencia del alma.

El desenvolvimiento de la espiritualidad del ser humano consiste en el desenvolvimiento de su comprensión y dominio de sí mismo y de sus relaciones con el universo; pero no es el desenvolvimiento de la esencia del alma. En consecuencia, el alimento no puede afectar a la divina esencia; y únicamente pueden enseñar tal idea

los instructores o escuelas que procuran aprovecharse de la mala inteligencia de estos hechos por parte de quienes buscan la real verdad.

Además, el desenvolvimiento espiritual del hombre estará denotado más bien por lo que sale de su boca que por lo que entra en ella, según explica la verdadera afirmación de la Biblia, que nos recuerda que más importante que el alimento que pasa por la boca, son las expresiones que de la boca salen. Por otra parte, tenemos las palabras de aquel famoso sermón del monte, que dicen:

"No os congojéis por vuestra vida qué habéis de comer o qué habéis de beber, ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la *vida* más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?"

24. ¿Creen los rosacruces que hay en el universo millones de almas individuales o tan sólo una alma?

— Los rosacruces creen y han creído siempre que en el universo no hay más que una alma, el alma universal o la universal conciencia de Dios. Además, los rosacruces han enseñado siempre que el alma de cada ser animado es una porción del Alma universal, de la que nunca se separa ni constituye una independiente e individual entidad. El alma manifestada en cada persona, o mejor dicho, la manifestación del Alma universal en cada uno de nosotros por medio del cuer-

po físico y de nuestra educación y comprensión de las cosas, puede ser diferente y darnos las características o los rasgos de personalidad que interpretamos por individualidad. Pero estos rasgos distintivos no son del alma sino del carácter que manifiesta por medio del cuerpo físico. En este sentido, el género humano es una fraternidad universal y todos los seres humanos son hijos de Dios por la Paternidad de Dios.

Tal es el principio básico por el que los rosacruces comprenden la fraternidad universal. Todas las modernas enseñanzas místicas y aun algunos vulgares conceptos personales de las enseñanzas rosacruces que suponen en el hombre una alma individual, son incongruentes con las auténticas y originales enseñanzas rosacruces.

25. ¿Tiene el hombre un solo cuerpo y una sola alma?

— Según queda dicho, los rosacruces han sido siempre racionales y científicos en sus postulados y afirman que en cuanto al positivo conocimiento de las condiciones, sólo reconocen el cuerpo físico. Podemos, si queremos, ampliar el uso del término "cuerpo" y llamar al alma el cuerpo espiritual en el interior del hombre; y en este caso, el hombre poseería dos cuerpos: el físico y el no físico. Pero decir que el hombre tiene un cuerpo físico, un cuerpo astral, un cuerpo mental y varios otros cuerpos, es simplemente

te establecer un teórico postulado que confunde los hechos de la vida y ofrece un enigmático y misterioso sistema de misticismo que mantiene al estudiante sondeando lo insondable y lamentándose continuamente de su falta de comprensión de unas enseñanzas que no alcanza a dominar.

Ninguno de los instructores de esta especie de compleja existencia ha sido nunca capaz de demostrar su capacidad de funcionar total o parcialmente en ninguno de estos numerosos cuerpos ni ha logrado enseñar a sus estudiantes a actuar en uno de dichos cuerpos con éxito bastante para demostrar su existencia.

Los rosacruces se atienen firmemente a la sana y racional ley de que lo que otro no puede demostrar o no es demostrable por uno mismo, no debe admitirse ni como conocimiento ni como hecho. De esta suerte evitan los rosacruces navegar por las nubes de etéreos e hipotéticos principios, lejanos de los sanos y sólidos hechos de la vida.

26. ¿Enseñan los rosacruces que le es posible al hombre vivir eternamente en el mismo cuerpo?

— Los verdaderos rosacruces no enseñan tal cosa ni nunca la han enseñado como posibilidad física. Conocen demasiado bien las leyes universales de la Naturaleza que incluyen tam-

bién las leyes divinas. Saben que una de las leyes fundamentales de toda manifestación material es la ley del cambio. Nada de cuanto existe en este instante es idéntico a como era hace una hora, una semana, un mes o un año. El cuerpo humano está sujeto a la ley y gobernado por ella tanto como la demás materia que conocemos. El alma del hombre o la divina esencia que lo anima es lo único inmaterial y no sujeto a la ley del cambio. Es imposible que el hombre viva continua o eternamente en el mismo cuerpo físico. En efecto, el cuerpo físico que ahora ocupa el hombre, no es el mismo en todos sus elementos que el que tenía hace cinco o diez años. Cada parte del cuerpo se rehace reemplazando lo que se desgasta y elimina; pero más o menos tarde el proceso de desasimilación del cuerpo humano es más rápido que el de asimilación, y acaba por desecharse el cuerpo físico. Esta es una inevitable ley de la Naturaleza y en ninguna crónica de las sagradas y místicas o científicas enseñanzas se encuentra en absoluto caso alguno que la contravenga.

Muchos de los vulgares instructores que veinte o treinta años atrás expusieron la idea de la posibilidad de muy larga vida en el mismo cuerpo físico, se marcharon de este plano en brazos de la muerte corporal. La mayoría de ellos vendían secretas instrucciones con la pretensión de

enseñar a vivir perpetuamente en cuerpo físico, y también vendían en secreto remedios que decían haber inventado para evitar la vejez. Los instructores y conferenciantes que hoy día defienden la misma idea no hacen más que dar pasto a la credulidad de quienes se figuran que es posible evitar la vejez y la muerte. Ningún rosacruz de legítima escuela, que comprenda debidamente las varias leyes de la naturaleza, puede aceptar semejantes afirmaciones que continuamente está desmintiendo la experiencia.

27. ¿Creen los rosacruces que puesto que es inevitable la muerte del cuerpo, es cosa natural la enfermedad?

— Los rosacruces no creen que la enfermedad sea una cosa natural. Aunque la muerte es inevitable, la enfermedad, el dolor y el sufrimiento del cuerpo físico son evitables. Es posible, y es el ideal, que el ser humano viva sin enfermedad ni dolor hasta edad tan avanzada, que el cuerpo vaya poco a poco debilitándose y en propicia hora caiga en sueño sin volver a despertar en la conciencia terrena. Este es el término ideal de la vida terrena. De esta manera ocurrió el tránsito de muchos adelantados maestros e instructores rosacruces, y así es como la Orden quisiera que pasaran al más allá todos sus miembros. Por lo tanto, la Orden enseña el medio a propósito para vivir sin dolor ni enfermedad, y

también el medio de remediar las causas de la enfermedad y el dolor.

28. ¿Vende la Orden remedios o específicos con que evitar la enfermedad y alargar la vida?

— La verdadera Orden Rosacruz nunca ha vendido tales cosas ni ampara ni tolera el uso de trazas de esta clase. Algunas escuelas ocultas o místicas escuelas que se titulan orientales y están representadas en los Estados Unidos por algún instructor extranjero han tratado de introducir secretamente por medios insidiosos la venta de combinaciones químicas, drogas o místicos hechizos y talismanes que suponen inmunizar contra la enfermedad y la vejez. Las publicaciones de tales instructores están llenas de pervertidoras afirmaciones respecto de las ideas que exponen, y por desgracia han sido los Estados Unidos el coto de caza de semejantes charlatanes.

29. ¿Practican o enseñan hoy día los rosacruces los principios de la Yoga u otras enseñanzas induístas u orientales?

— La Orden Rosacruz no ha enseñado nunca los principios yoguísticos, excepto acaso en alguna logia situada en India desde hace siglos. Las enseñanzas yoguísticas son peculiares de una especial y limitada secta de una parte de Oriente, y nunca se han considerado como enseñanzas universales aplicables a todas las nacio-

nes ni tienen valor alguno para los modernos pueblos de Occidente. Lo cierto es que las enseñanzas yoguísticas quedaron abandonadas largo tiempo por inútiles, excepto para los habitantes del país de origen. Por esta razón han sido infructuosos los esfuerzos realizados por algunas escuelas para introducir en nuestro tiempo las enseñanzas yoguísticas en los pueblos modernos. Para obtener algún provecho de los principios yoguísticos, el devoto oriental ha de emplear muchas horas cada día sentado en cierta postura con absoluta relajación del cuerpo, y en profunda meditación sobre cosas ajenas a la existencia material y sin enlace con los deberes y obligaciones de la vida cotidiana.

Aun el ocasional estudiante de tales enseñanzas en los países modernos encuentra impracticable dedicar tanto tiempo al desenvolvimiento de un aspecto de su naturaleza que no ha de tener ventaja alguna en su vida diaria. Los pocos beneficios resultantes de los ejercicios respiratorios han hallado mejor expresión y aplicación en más modernas enseñanzas, y el cuidadoso examen de los ejercicios yoguísticos de respiración, demuestra que son los mismos que se enseñan en los gimnasios. En su día y en su tiempo las enseñanzas yoguísticas fueron necesarias y constituyeron sin duda un gran paso adelante; pero no tienen valor alguno desde el siempre

progresivo y práctico punto de vista rosacruz. Lo mismo cabe decir de varias otras antiguas, anticuadas y restrictas enseñanzas orientales.

30. ¿Tiene algo que ver la Orden Rosacruz con la iglesia católico-romana o con los jesuítas?

— La Orden Rosacruz no ha estado jamás relacionada ni externa ni internamente ni en público ni en secreto con ninguna iglesia. La Orden Rosacruz no es una religión cultural ni una secta religiosa en el concepto de que enseñe una teología sectaria o que actúe como una iglesia en ningún sentido. En tiempos pasados, algunos católicos pertenecieron a la Orden, cuyas crónicas demuestran que un papa, y en diversos períodos muchos jesuítas, estudiaron la obra rosacruz, así como también la estudiaron conspicuos protestantes, por lo que se ha supuesto que durante la época de la Reforma fué la Orden Rosacruz un elemento de propaganda protestante. Desde luego que una organización no puede bifurcarse en dos sentidos religiosos, y la Orden Rosacruz se ha mantenido neutral en toda suerte de contiendas políticas y religiosas.

31. ¿Ha sido la Orden Rosacruz condenada o perseguida por alguna de las grandes religiones?

— La Orden Rosacruz no ha sido condenada jamás ni oficial ni extraoficialmente por la iglesia católica ni por la protestante ni por la judía

porque nunca mostró parcialidad en cuestiones políticas y religiosas ni en sus enseñanzas intenta quebrantar las convicciones religiosas de nadie. Puede afirmarse de paso que la Orden Rosacruz es quizá la única sociedad fraternal o semisecreta que no ha sido objeto de anatemas por parte de las religiones confesionales.

32. ¿Ha sido la Orden Rosacruz condenada o perseguida alguna vez por tal o cual de sus actividades?

— Ni justa ni injustamente ha sido condenada la Orden Rosacruz ni pública ni privadamente por sus enseñanzas o actividades. Sobre todo se ha visto libre de censuras por parte del público y ha disfrutado siglos de existencia sin tener que comparecer ante los tribunales de justicia. Aun en tiempos modernos, cuando en los periódicos y revistas han aparecido artículos ridiculizando a algunas organizaciones de carácter místico, metafísico u oculto, la Orden Rosacruz ha sido sumamente respetada y elogiada. Muchos autores de artículos y folletos que trataban de las fantasías y quimeras de la mente humana en ocultismo, han declarado explícitamente que nada de lo que exponían iba dirigido contra las actividades y enseñanzas de los rosacruces. Por lo tanto, la Orden tiene una limpia historia y antecedentes de que todo miembro puede ufanarse en justicia.

33. ¿Es cierto que algunos de los principales dignatarios de la Orden Rosacruz en los Estados Unidos están relacionados con la iglesia católica?

— En cuanto atañe a la Orden Rosacruz AMORC, los principales dignatarios de Norteamérica no están en modo alguno relacionados con la iglesia católica ni han pertenecido jamás a esta denominación religiosa. El Imperator de Norteamérica nació y se educó en el seno de la iglesia metodista y son bien conocidas sus relaciones con esta iglesia. Su esposa se educó en la iglesia presbiteriana con la que sigue relacionada. El Supremo Secretario es también protestante, lo mismo que la mayoría de los Grandes Maestros de varias jurisdicciones. Hay algunos judíos y alguno que otro nacido y educado en la religión católica. El Gran Maestro del Canadá y sus oficiales pertenecen a la iglesia anglicana, y los oficiales de las logias de habla española son de varias denominaciones religiosas. Algunos individuos del Supremo Consejo son budistas, induístas o de otras religiones orientales.

34. Se me ha dicho que la Biblia condena el juramento y las sociedades secretas. ¿Es cierto?

— El mandato de la Biblia contra los juramentos se refiere a los en que se toma el nombre de Dios para darles mayor énfasis. Dicho

mandato nos recuerda que no debemos usar de tal modo el nombre de Dios, sino que nuestras expresiones sean puramente sí o no.

La Biblia no condena en ninguno de sus pasajes las privadas *sociedades de instrucción*; y si leemos cuidadosamente la Biblia cristiana, encontraremos que en los tiempos bíblicos y en los primeros del cristianismo existían secretas sociedades de erudición sin que nadie las condenara. Lo cierto es que tanto Jesús como los demás grandes instructores estimaron que no todos están bien dispuestos a recibir el conocimiento de todos los hechos y verdades de la vida, y que a los bien dispuestos se les han de dar separadamente secretas enseñanzas que no se pueden dar a las masas.

En el capítulo XIII del evangelio según Mateo vemos que Jesús daba sus enseñanzas de dos maneras diferentes. A las gentes les hablaba en parábolas, mientras que a sus discípulos les declaraba en particular más profundamente las leyes y principios de su doctrina. Sus discípulos echaron de ver que alguna razón había para tal distinción, y así encontramos estos dos interesantes versículos:

“Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

”Y él respondiendo les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino

de los cielos; mas a ellos no es concedido.”

Ministros, clérigos, sacerdotes y rabinos de las varias iglesias y denominaciones religiosas del mundo han sido y son todavía miembros de la Orden Rosacruz. Ninguno encontró en la obra de la organización nada incongruente con los altos ideales del cristianismo ni con los principios y enseñanzas fundamentales de cualquier otra religión.

35. ¿Por qué se cree que la Orden Rosacruz es una sociedad secreta?

— Porque la mayoría de miembros la mantienen secreta; es decir, que la Orden de por sí nunca trató de hacer de la Fraternidad un secreto para las gentes, ni jamás se ha ocultado tan completamente que pudiera clasificársela de *sociedad secreta*. Seguramente no son secretos sus propósitos e ideales ni los compromisos entre la Orden y sus miembros. Sus juramentos o promesas no son secretos, sino que se han publicado impresos en varios libros, y aun hoy día no hay inconveniente en que se impriman y expongan a la pública consideración. No emplea la Orden secretos métodos ni tiene oculta finalidad. Tampoco son secretos los lugares de reunión ni es clandestina su propaganda ni se ocultan sus miembros.

Si la Orden Rosacruz pudiera realizar sus anhelos, daría gratuitamente y sin limitación

sus enseñanzas y cuanto tiene que ofrecer, a todo ser humano, hombre, mujer o niño del mundo entero. La Orden no cesa de buscar los medios de difundir sus enseñanzas entre las gentes. La dificultad con que tropieza en este empeño se reduce a que únicamente quienes comprenden debidamente la necesidad de lo que la Rosacruz ofrece, están dispuestos a recibir y aceptar el auxilio que pueden prestarles las varias actividades de la Orden. La generalidad de los miembros saben de sobra que no todas las gentes están dispuestas a dedicar algo de tiempo y atención a su propio mejoramiento y al dominio de sus negocios en la vida; y en consecuencia, son muy cautelosos y reservados en sus observaciones y se miran mucho antes de invitar a los profanos a que acepten los ofrecimientos de la Orden. Esta actitud de los miembros es la única razón de la aparente reserva y secreto de la organización.

36. ¿Por qué se dice que no es posible solicitar voluntariamente el ingreso en la Orden Rosacruz, sino que es preciso que le inviten a uno?

— Es costumbre tradicional de la Orden *invitar* a quien de ello juzgue merecedor, a que ingrese en su seno, se una al círculo de sus actividades y participe de sus extraordinarios beneficios. Durante muchos siglos se consideró en

otros países como un gran honor recibir una directa o indirecta invitación para ingresar en la Orden. En aquellos tiempos hubiera parecido prematuro que alguien solicitara voluntariamente el ingreso en la Orden. Hoy día en los Estados Unidos se sigue el antiguo sistema con alguna modificación; y en consecuencia, que la misma Orden o uno de sus miembros invite al investigador a que solicite el ingreso en la Orden, para que se tramite y examine su solicitud. Por lo tanto, toda la obra de propaganda se prosigue en forma de invitaciones dirigidas a quienes han manifestado interés, sinceridad, especiales méritos y aptitudes y el verdadero deseo de adelantar a los retardatarios en la vida y conseguir el dominio de sus asuntos. Este procedimiento no impide que todo investigador o interesado en la obra pueda solicitar de una logia o de la sede central, ulterior información acerca de las enseñanzas y actividades de la Orden. Si la carta del postulante demuestra sincero interés, inmediatamente se le invita a solicitar el ingreso, y recibe un cuestionario para que lo llene y firme. Una comisión examina las respuestas que da al cuestionario, y si denotan que es algo más que un casual aficionado y tiene espíritu progresivo se le admite desde luego en el grado de neófito en probación.

37. ¿Ha de pasar todo nuevo miembro por

el grado probatorio de neófito sin consideración a sus conocimientos ni a su intelectual comprensión ni a su cultura?

— Todo nuevo miembro ha de permanecer durante un corto tiempo en la categoría de neófito, para enseñarle ciertos principios fundamentales, y que demuestre su especial aptitud para los estudios, de modo que adelantará según su capacidad y cualidades. No habrá dos miembros que comprendan y entiendan la obra de la misma manera, por lo que una vez en el seno de la Orden cada miembro se desenvuelve en el sentido más conforme con sus individuales necesidades y su previa educación y disciplina.

38. ¿Se necesita alguna especial educación o disciplina para ser miembro de la Orden?

— Los preliminares requisitos de cultura son saber leer y escribir, y concentrar la mente durante breve rato en el párrafo o frase que se lea. Todo el que posea la instrucción primaria escolar será capaz de comprender y dominar aun los más profundos puntos de las enseñanzas rosacruces. La segunda enseñanza y la universitaria no son indispensables para la general comprensión de la obra, porque en las lecciones y conferencias se emplean los más sencillos métodos y el más claro lenguaje, como también son muy comprensibles los experimentos que se realizan para demostrar ciertas leyes y

principios, de suerte que cualquier estudiante los pueda aplicar sin dificultad. No se exigen lecciones de memoria ni ejercicios o pruebas de fatigoso esfuerzo mental.

39. Los que han traspuesto la mediana edad ¿son demasiado viejos para ingresar en la Orden?

— Muchos que ya estaban bastante más allá de la mediana edad ingresaron en la Orden y hallaron en ella el principio de una nueva vida, el comienzo de una nueva carrera, la apertura de canales y senderos de dicha, salud y prosperidad que creían cerrados para ellos. No es raro encontrar en nuestra Orden hombres y mujeres de setenta, ochenta y aun noventa años que sólo hace dos que ingresaron. Los hay todavía más viejos, y suelen decir que deploran no haberse puesto en contacto con la Orden cincuenta años antes. No encuentra una persona anciana mayor dificultad que otra joven para comprender y dominar las enseñanzas, y tantas oportunidades como a un joven se le deparan a un viejo de comprender un nuevo mundo y disfrutar de desconocidas maravillas de la vida.

40. ¿Cuál es la edad mínima para ingresar en la Orden?

— En términos generales nunca se ha fijado límite de edad para el ingreso. Cada país o cada jurisdicción tiene señaladas sus reglas sobre el

particular, compatibles con las respectivas condiciones. En algunos países, y especialmente en los Estados Unidos, los menores de edad necesitan el consentimiento de sus padres o tutores, después de cuidadosamente examinados respecto de su sinceridad y formal actitud de ánimo. Las personas mayores de veintiún años hallan la obra sumamente interesante porque les abre nuevos horizontes de vida.

41. ¿Qué ha hecho la Orden Rosacruz respecto de la educación e instrucción de la juventud para que aprenda a vivir y pensar rectamente?

— En algunas jurisdicciones de la Orden hay logias juveniles compuestas y dirigidas por jóvenes de doce a veinte años. Están regidas estas logias como una sociedad profana, con un cuadro de oficiales escogidos de entre los miembros jóvenes, que dan conferencias y lecciones especialmente destinadas a instruir a los muchachos en el decoroso comportamiento en logia y en sociedad, y presentarles ejemplos sencillos de cómo adquirir una cultural y ética comprensión de la vida. En donde no hay logias juveniles, los hijos menores de los miembros y también los de profanos reciben instrucciones manuscritas para leerlas en su casa; y para los niños de corta edad sostiene la Orden un Instituto de Puericultura, que instruye a las madres en el

modo de educar intelectual y moralmente a los niños de seis a doce años en su propio hogar. También hay cursos de instrucción para las embarazadas, y una serie de interesantes narraciones manuscritas para leérselas a los pequeñuelos de modo que se familiaricen con las importantes leyes metafísicas, éticas y culturales de la Naturaleza y del hombre.

42. ¿Debe un miembro adscribirse a una logia y asistir a sus reuniones para recibir las instrucciones y enseñanzas rosacruces?

— Hace años tuvo esta cuestión suma importancia en los Estados Unidos, a causa de la mucha distancia entre las ciudades donde estaban las logias. Por acuerdo de la asamblea nacional de la Orden, se estableció una logia nacional con jurisdicción en todo el territorio de los Estados Unidos, para redactar una serie gradual de instrucciones adecuadas al estudio por correspondencia. Como quiera que la Orden nunca publica sus enseñanzas en libros impresos para la venta ni las edita en forma permanente, las lecciones por correspondencia se preparan de tiempo en tiempo, de modo que siempre van paralelas con el adelanto de la obra en cada logia. Millares de miembros estudian hoy por correspondencia en los Estados Unidos las enseñanzas rosacruces, con tanta eficacia en su dominio como los que asisten a las logias. También muchos miem-

bros adscritos a las logias prefieren estudiar por correspondencia.

En los centenares de poblaciones donde no hay logia, el gran número de estudiantes por correspondencia se han relacionado unos con otros y forman grupos que de cuando en cuando se reúnen en casa de uno de ellos o en locales a propósito para discutir las enseñanzas, con preguntas a que responde uno de los más adelantados, que también demuestra y aplica determinados principios.

Una revista mensual, editada por el Supremo Consejo Nacional de AMORC, se reparte a todos los estudiantes por correspondencia, que así se enteran de todas las nacionales e internacionales actividades y complementan las enseñanzas recibidas.

Lo mismo que dejamos dicho respecto de los miembros de las logias, tampoco los que estudian por correspondencia han de comprar libros ni efecto alguno de la Orden ni hacer costosos gastos de ninguna clase, pues la enseñanza es para ellos tan gratuita como para los miembros de una logia; esto es, que nada hay de carácter mercantil ni se satisfacen honorarios por la enseñanza por correspondencia.

Todo miembro de la Orden que estudie por correspondencia es tan legítimo rosacruz como el adscrito a una logia; y por lo tanto, tiene de-

recho a todas las enseñanzas y demás beneficios gratuitamente ofrecidos por la Orden, de modo que puede visitar y ser bien recibido por los grupos y logias, cuando pase o se detenga en población donde los haya.

43. ¿Es posible que los pensamientos de los malvados forjen tales potencias o energías que sean capaces de asolar tierras, destruir propiedades y matar personas? En un libro titulado: "Reinos de los Muertos Vivientes" se dice que los violentos ciclones están constituídos por las malignas fuerzas de los siniestros pensamientos humanos, que se convierten en demoníacas y destructoras entidades de devastador poder. ¿Es esto verdad?

— La idea entresacada del citado libro es absolutamente contraria a todo sensible y racional pensamiento místico. Vientos tempestuosos, ciclones, huracanes, truenos y rayos y otras semejantes manifestaciones de la naturaleza con resultados buenos o malos, son partes del creador proceso evolutivo de Dios. En la primitiva formación de nuestro planeta, ocurrieron indudablemente profundos trastornos de tierra y agua en forma de violentas tempestades, terremotos y otras manifestaciones cuyo resultado fué la formación de continentes, montañas, valles, lagos, ríos y mares. Pudo haberse extinguido parte de la vida animal, y cambiar su naturaleza otras

formas de seres vivientes, pero todo acababa en bien. Toda tormenta que se desencadena y todo cataclismo que sobreviene y que al hombre le parece destructivo es parte del proceso de reconstrucción. Sólo por intolerancia, ignorancia o irracional pensamiento puede el hombre sacar la consecuencia de que estas cosas son malas. En cuanto a que los siniestros pensamientos emitidos por gentes malvadas o entidades malignas afecten a la tierra y sus elementos o a los seres humanos y sus vidas, es una supersticiosa idea subsistente desde la época en que la ignorancia de los hombres creía que todo cuanto les disgustaba o perturbaba la paz individual o era contrario a las condiciones por ellos deseadas, procedía de los demonios o de gentes malvadas de la tierra o de malignas potestades espirituales. Todo cuanto sucede es para bien. Todo es para nuestro final beneficio y la gloria de Dios. No porque nos veamos trastornados en nuestros planes, conturbados en nuestra pacífica tranquilidad o despertados de nuestro sopor en la concupiscencia, por la acción de las fuerzas de la naturaleza, hemos de creer individual o colectivamente que es justo nuestro concepto del bien y del mal. El verdadero místico no cree que porque él individualmente y en apariencia experimente pérdidas o sufrimientos a causa de una ley sobrenatural, haya de ser mala esta ley o

que su manifestación sea maligna. Lo que uno pierde otro lo gana. Lo que es sufrimiento para uno es goce para otro si la causa de estas cosas es una causa natural dirigida por la benévola, misericordiosa y omnímota Mente del Creador de todas las cosas.

44. ¿Qué posición toman los rosacruces respecto de la doctrina cristiana?

— Colectivamente, como organización internacional compuesta de miembros pertenecientes a diversas denominaciones religiosas, la Orden se mantiene neutral respecto de todas las creencias religiosas. Desde luego que nada hay en las verdaderas enseñanzas rosacruces que conturbe la ortodoxia de un devoto cristiano como tampoco hay nada capaz de disgustar a un judío o a un musulmán. Las verdaderas enseñanzas rosacruces pueden estudiarse, completarse, asimilarse y practicarse sin menoscabo de las creencias religiosas de nadie. Millares de estudiantes de muchas enseñanzas han afirmado que la continua referencia a los principios divinos y la exposición de muchas ideas contenidas en la Biblia, ha movido a los estudiantes a leer más frecuentemente las Escrituras Sagradas de su respectiva denominación religiosa, con preferencia a otras lecturas.

45. ¿Por qué algunos autores de libros llamados rosacruces presentan las enseñanzas ro-

sacruces como una versión del misticismo cristiano?

— Por la misma razón que varios cultos y movimientos religiosos, particularmente en los Estados Unidos, emplean en su obra algunos términos cristianos. Siempre que los propagadores de una nueva forma de filosofía desean llamar la atención y conseguir gran número de prosélitos en los Estados Unidos, dan a su obra *forma de religión* y generalmente le atribuyen el carácter de *revelación de los principios cristianos*, con lo que tienen asegurado un lucrativo negocio. Las enseñanzas rosacruces no adolecen de este mal, y los libros y folletos que se titulan rosacruces y exponen una especie de misticismo basado en alguna interpretación personal, no son en modo alguno verdaderamente rosacruces, sino que su objeto es atraerse cristianos sin darles las importantes y valiosas enseñanzas de la Orden Rosacruz.

46. ¿Puede un cristiano rigurosamente ortodoxo pertenecer a la Orden Rosacruz sin comprometer su posición en la iglesia cristiana?

— Los cristianos ortodoxos de la más devota índole pueden pertenecer consecuentemente a la Orden Rosacruz y estudiar y seguir sus enseñanzas con sumo beneficio de su conducta y de sus personales asuntos, de la propia suerte que pudieran estudiar jurisprudencia, música o quí-

mica sin comprometer su posición en la iglesia cristiana. Nuestra documentación nos dice que no sólo hay en la Orden Rosacruz tantos cristianos como miembros pueda haber de otras denominaciones religiosas, sino que también figuran en ella y aun desempeñan cargos ilustres teólogos y eminentes representantes de la iglesia cristiana, algunos de los cuales han escrito bastante acerca de las enseñanzas rosacruces y otros han expuesto los principios rosacruces en los oficios religiosos.

47. Si los rosacruces no enseñan nada contrario a la doctrina de la iglesia cristiana ni de ninguna otra iglesia, ¿por qué dice la Orden que posea nuevo conocimiento?

— Las enseñanzas rosacruces tratan de las cosas prácticas de la vida, y si abarcan los divinos principios es porque explican al hombre la operación de las leyes naturales. Si bien es verdad que las enseñanzas rosacruces no contradicen ninguna afirmación bíblica, esto no significa que no contengan *nuevo* conocimiento que no se encuentra en la Biblia ni en ninguna otra Escritura Sagrada. En las enseñanzas de las varias iglesias se nos exhorta a vivir rectamente, a servir a Dios y al prójimo y observar buena conducta. Pero en ninguna Escritura Sagrada encontramos instrucciones prácticas que nos enseñen precisamente cómo seguir los consejos

dados y hacernos útiles para el servicio de Dios y del prójimo. Los tratados de filosofía y de moral nos muestran la necesidad de pensar y obrar rectamente; pero no contienen los ejemplos y casos y métodos prácticos para resolver los múltiples problemas de nuestra vida diaria ni tampoco nos ofrecen ejercicios prácticos con que actualizar nuestras aptitudes y facultades latentes, que nos capaciten para vencer los obstáculos de nuestro camino y lograr el mayor grado de utilidad y éxito.

Las enseñanzas rosacruces no filosofan ni exponen aforismos ni principios abstractos, sino que presentan definidas leyes y dan especiales instrucciones para aplicar estas leyes a nuestras diarias necesidades. He aquí por qué las enseñanzas rosacruces son muy distintas de las abstractas enseñanzas de las religiones y escuelas filosóficas que se limitan a exhortar a vivir mejor o más dichosamente sin dar definidas instrucciones para el cumplimiento del deseado fin.

48. ¿Son las enseñanzas rosacruces de hoy día una mera refundición de las antiguas enseñanzas de las varias escuelas ocultas?

— De ningún modo. En muchos libros y enciclopedias se ha intentado compilar las antiguas enseñanzas ocultas sin que hayan interesado más que a los eruditos y a las mentes analíticas que gustan de saber lo que pensaron los

antiguos, pero sin propósito de acomodarlo al presente estado de cosas. Las enseñanzas han sido evolucionarias en su desenvolvimiento y progresivas en su espíritu. No solamente marchan al compás del tiempo sino que se anticipan a las necesidades de cada nueva generación y cada nueva raza humana, y han trazado entre el torbellino de la civilización un sendero que conduce a la nueva tierra, la nueva vida y la nueva meta que está más allá del horizonte. En todo tiempo, los maestros, instructores y obreros rosacruces han contribuído al desenvolvimiento y progresiva índole de las enseñanzas e instrucciones, y mucho de lo que revelan las enseñanzas se anticipó de algunos siglos a los descubrimientos de la ciencia.

Las enseñanzas rosacruces de hoy día tratan de las cuestiones de la vida humana en los modernos tiempos, y únicamente se encuentran en las presentes enseñanzas aquellos principios que se enseñaron en el pasado en forma de verdades universales. Nunca perece la verdad ni se altera la naturaleza de la ley. Sólo cambia su forma de aplicación. De poco les serviría a las modernas generaciones el estudio de las antiguas enseñanzas en su arcaica modalidad con múltiples referencias a la aplicación que en aquel tiempo se les dió. Por esta razón las religiones y escuelas que enseñan los antiguos prin-

cipios filosóficos de India y otros países orientales sin adaptarlos a las necesidades modernas no han prestado servicios prácticos, especialmente en el mundo occidental.

49. ¿Es preciso creer en la *reencarnación* para dominar las enseñanzas y principios rosacruces?

— A nadie se le exige que crea en ningún principio abstracto ni concreto para recibir las enseñanzas y beneficios de la Orden Rosacruz. En efecto, procura la Orden que los miembros se abstengan de creer en nada por fe ni aceptar principio alguno antes de que se haya demostrado su verdad.

La doctrina de la reencarnación explica muchos misterios de la vida; pero ningún rosacruz ha de creer en ella a menos que haya comprobado por personal experiencia su verdad. Aparte de esta doctrina, las demás enseñanzas de la Orden son tan auxiliadoras y de tan lógica y razonable presentación, que el estudiante puede prescindir de la doctrina de la reencarnación sin merma de su adelanto. Al estudiante de las prácticas enseñanzas rosacruces no le importa si es o no verdadera la doctrina de la reencarnación. Las escuelas que insisten en que se ha de creer en esta doctrina coartan la libertad de pensamiento del estudiante.

50. ¿Creen los rosacruces que el hombre pro-

cede de un animal y que si no vive rectamente renacerá en forma animal?

— Los rosacruces no enseñan tan extraña filosofía. Saben que el alma humana siempre progresa hacia un cada vez más alto nivel de pureza de pensamiento y nunca retrocede ni retrograda. Por lo tanto, es imposible que el alma humana renazca en forma animal. Tales enseñanzas son reminiscencias de antiguas supersticiones y fácilmente las refutan las revelaciones científicas y cósmicas.

El hombre puede recibir de varios modos el castigo de sus transgresiones; pero el castigo le capacita para purificarse de sus malas tendencias y ascender a más alto nivel. La reencarnación del alma de un pecador en un animal podría servirle de castigo; pero no contribuiría a su evolución y desenvolvimiento espiritual. La cósmica voluntad de Dios no castiga al hombre por sus pecados sin que al castigo acompañe el deseo de que se enmiende y perfeccione. Por lo tanto, la regresión del alma, según indica la pregunta, sería el fracaso del verdadero propósito de los principios cósmicos.

51. He leído en algunos tratados de ocultismo, que existen en el universo cierta clase de entidades llamadas elementales o espíritus de la naturaleza, que habitan en los bosques, montañas, cataratas, ríos, etc., y se denominan gno-

mos, hadas, sílfides, náyades, ondinas, salamandras, etc. Dicen algunos autores que estos espíritus elementales pueden infundirse en cuerpos humanos y esclavizar a los posesos o afectar su vida. ¿Qué dicen sobre el particular los rosacruces?

— De entre las principales escuelas ocultistas y metafísicas de Oriente y otros países, sólo dos incluyen esta fantástica teoría en sus enseñanzas. Tan atractiva y seductora fué para algunos lectores occidentales de la literatura oriental, que la aprovecharon como excelente base de la propaganda llamada del “temor”, muy a propósito para escribir numerosos libros cuyos autores insinúan que todos han de temer la influencia de dichos elementales; pero que al propio tiempo han de saber que hay fórmulas y métodos para alejarlos y atraer a los buenos espíritus. Nada dicen tales libros de cómo uno puede protegerse contra los elementales; pero siempre se insinúa que por medio de ulteriores informes o la adquisición de otros libros se puede obtener el eficaz conocimiento protector. A esto se le puede calificar de colmo del mercantilismo con los seductores anuncios en la bibliografía mística de Occidente.

Saben los rosacruces que cuando Dios creó al hombre como la suprema manifestación de su propia conciencia, no creó otras menores expre-

siones de conciencia con el poder y la facultad de esclavizar arbitrariamente al hombre, su más perfecta criatura.

Saben los rosacruces que Dios ha dado al hombre una parte de su propia conciencia protectora, y que la mente y la voluntad del hombre, como la Mente y la Voluntad de Dios, pueden proteger y protegen al hombre contra toda tentación y natural peligro que le amenace, y que ninguna clase de seres inferiores tienen ni el poder ni la facultad de esclavizar a un ser humano ni aun de influir o perjudicar el normal y natural curso de la existencia humana. Si así no fuera, sería la vida tan ilógica, las leyes de Dios tan falsas y anárquicas y los principios de la Naturaleza tan azarosos y tornadizos, que no habría necesidad de estudiarlos para conocerlos y aplicarlos ni tampoco sería necesario esforzarse en hallar fórmulas y métodos para protegerse contra estos invisibles espíritus elementales, pues de nada servirían nuestros esfuerzos contra su invisibilidad, diminuez y místicos poderes para vencerlos y yugularnos. Tan sólo las ignorantes y supersticiosas mentes de unos cuantos países orientales y la supina ignorancia y credulidad de los aficionados a las fantasías populares de Occidente, pueden admitir semejantes teorías, y hemos de mirar con sonrisa de tolerancia a

los pocos autores que convierten tan temerosas ideas en métodos y procedimientos para llenarse los bolsillos.

52. ¿Qué relación hay entre la Gran Fraternidad Blanca y la Orden Rosacruz?

— Las primitivas actividades de la Gran Logia Blanca, cuando establecida por vez primera en Egipto, consistieron casi exclusivamente en sesiones secretas efectuadas en muy ocultos lugares con el propósito de congregar a los mayores talentos de la época y discutir y clasificar el extraordinario conocimiento descubierto por la experiencia, la observación o la revelación. Su más alto motivo era formar instructores y obreros capaces de sembrar tales semillas en los entendimientos de las gentes, para que arraigaran y produjesen beneficioso efecto en su manera de pensar.

Con el tiempo nacieron eminentes avatares en la Gran Fraternidad Blanca, o ingresaron muy jóvenes en ella, y después de convenientemente preparados, se les envió a otros países para apresurar la entrada en un nuevo ciclo y dirigir el entendimiento de las gentes hacia los altos problemas de la vida. Para mejor llevar a cabo sus mundiales actividades, la Gran Fraternidad Blanca organizó diversas corporaciones con diferentes nombres, las cuales actuaron bajo la plena y entusiasta protección de la Gran Fra-

ternidad Blanca, que como corporación gobernante permaneció secreta en su sede central.

Entre las varias organizaciones auspiciadas por la Gran Fraternidad Blanca, se contaban los esenios y terapeutas, de quienes derivó más tarde la Fraternidad Rosacruz.

Varios eminentes avatares nacidos en distintas partes del mundo, conscientes de la inspiración recibida para ilustrar a las masas populares, llamaron la atención de la Gran Fraternidad Blanca, cuyos Maestros les auxiliaron y les dieron mayor inspiración.

A algunos de dichos avatares se les permitió organizar autónomamente corporaciones o movimientos adecuados a las circunstancias de lugar y tiempo y convenientes al desenvolvimiento de las gentes con que habían de tratar.

Ejemplo típico de esta clase de movimientos autónomos tenemos en la obra de Elena Blavatsky, que desde su infancia fué un sujeto de inspiración y preparación cósmica, obediente al cósmico estímulo de establecer una organización independiente, a la que llamó *Sociedad Teosófica* a causa de la clase de gentes con quienes se proponía tratar. Cuando Blavatsky estuvo en completa armonía con lo Cósmico, se relacionó con los Maestros de la Gran Fraternidad Blanca, que al fin de la vida de Blavatsky auspició su obra como uno de los canales de su actuación.

A la muerte de Blavatsky quedaba completada su obra como un avatar de la Gran Fraternidad Blanca. la cual retiró entonces su protección a la Sociedad Teosófica, porque le interesaban muchísimo más otras organizaciones representativas en el mundo físico de los Maestros de la Fraternidad.

Los escritos y enseñanzas de Blavatsky perdurarán como un monumento de su contacto con la Gran Fraternidad Blanca y del gran beneficio que otras actividades puedan allegar; pero la Sociedad Teosófica por ella fundada había cumplido su especial misión y no era necesario que continuase con el nombre y forma que les dió al fundarla, pues el rápido crecimiento de la Orden Rosacruz por el mundo entero proporciona a la Gran Fraternidad Blanca todos los medios y conductos y ocasiones posibles para difundir su poder y conocimiento.

Con la Gran Logia Blanca y sus ashramas y monasterios esparcidos por los países orientales, que ofrecen a los más adelantados rosacruces lugares donde reunirse y dedicar su vida entera a la interna labor de la Orden, no hay razón para mantener varios movimientos o escuelas con diferentes nombres. Así es que la Orden Rosacruz representa hoy en el mundo entero las internas y externas actividades de la Gran Fraternidad Blanca y el exclusivo canal para

la difusión de las secretas doctrinas y enseñanzas de los grandes Maestros.

53. ¿Qué necesidad hay de las ceremonias de iniciación?

— Generalmente formulan esta pregunta quienes desconocen la real finalidad de las ceremonias de la verdadera iniciación, e imaginan un complicado ritual de ampulosa y afectada ostentación en sus formulismos y expresiones.

La verdadera iniciación es más bien interna que externa. El ceremonial es de dos clases: el que sirve para predisponer a los pasos que se van a dar; y el de la representación o ilustración de principios e ideales interiormente sentidos, pero exteriormente incomprensibles.

En cuanto a la primera clase de ceremonial, conviene advertir que todo paso preliminar, antes de comenzar un curso definido, debe considerarse como *paso inicial*, y todo procedimiento de determinadas condiciones a cuyo ajuste se haya de preparar el individuo, se puede llamar propiamente una *iniciación*. En este sentido, si un estudiante de las superiores enseñanzas recibe su primera lección, y para realizar debidamente la obra que le espera y recibir el mayor provecho de ulteriores lecciones, se decide a mantenerse en retiro y silencio con facilidad de concentrarse, puede afirmarse que está siguiendo estrictamente el procedimiento de iniciación.

Si se retira a un tranquilo aposento de su casa, se dispone un cómodo asiento sin otra luz que la necesaria para leer, aparta cuanto amenaza distraerle y evita toda intrusión e interrupción, puede decir propiamente que *se está iniciando* en la obra que le aguarda. Efectúa en rigor su autoiniciación.

Si todo esto lo hace sintiendo la santidad, importancia e influencia que ha de tener en su vida, y reverentemente se sienta en su aposento para meditar durante un rato antes de comenzar la lección, con objeto de limpiar su mente de intensas impresiones e impertinentes pensamientos, estará *practicando un ritual o ceremonial* relacionado con su iniciación.

Es absolutamente necesario que el estudiante de las superiores leyes y principios que desea asimilarlos a su interno ser, comprenda que el ser objetivo o externo, con su pesadumbre de inquietudes, pensamientos y preocupaciones referentes a las cosas materiales de la vida, debe aquietarse y apaciguarse para que no perturbe la armonía del interno ser.

La verdadera valía de la iniciación consiste en que armoniza el interno ser con la Mente Cósmica y la Inteligencia Universal. Toda ceremonia o ritual que ayude al estudiante a realzar al interno ser a un grado superior de aprehensión y comprensión es de incuestionable

valía y tiene su correspondiente lugar en el curso de estudio y desenvolvimiento.

Los procedimientos ritualísticos llamados iniciaciones que no lo hagan de esta suerte, sino que se limiten a ponderar la importancia de la obra, no valen gran cosa. Por lo tanto, los rosacruces sólo tienen en su obra aquellas ceremonias o formas de iniciación que capacitan al estudiante para armonizarse con la Mente Cósmica y estimulan su interna comprensión. Tales ceremonias son sosegadas, pacíficas y muy a menudo realizadas privadamente por el mismo estudiante sin complicados rituales.

54. ¿Están las actividades rosacruces relacionadas de algún modo con las religiones o fraternidades religiosas de los induístas, parsis, budistas y otras?

— La Orden Rosacruz no está relacionada con ninguna religión externa ni interna, y es de todo punto diferente de los movimientos citados en la pregunta. Hay varias organizaciones que se dedican a la unificación de las religiones y de las ideas religiosas, tal como el movimiento *Bahai*; pero la Orden Rosacruz tiene por exclusivo objeto la difusión y demostración de principios y leyes aplicables a las exigencias de la vida cotidiana.

Mientras otras organizaciones se dedican a propagar la idea de la fraternidad universal con

el altruísta propósito de unir a todas las razas y creencias en un símbolo de cooperante pensamiento y acción, los rosacruces se encaminan tranquila y eficientemente hacia la unificación de las razas y las creencias humanas, por medio de la enseñanza de principios prácticos que capaciten a todo individuo para vivir con mayor utilidad en armonía con sus prójimos de todo lugar.

Las organizaciones que no enseñan estos principios prácticos se limitan a mantener un ideal ante las mentes de los hombres y estimularlos a que obren según dicho ideal. Por el contrario, la Orden Rosacruz enseña los medios prácticos de obtener este resultado. Así se distingue la Orden Rosacruz en propósito y práctica de las demás organizaciones fraternales del mundo.

55. ¿Por qué es el misticismo interesante para las mentes progresivas?

— Porque todo pensador progresivo tiene el inherente deseo de investigar el origen de las cosas, el misterio de la vida y la finalidad de nuestra existencia. En la primitiva historia de la civilización, tales investigaciones sondeaban el aspecto místico de la vida, de modo que el misticismo llegó a ser una prominente y profunda escuela de pensamiento. A los indoctos les parece erróneamente que el misticismo está relacionado con los antiguos misterios y con la

magia; pero no hay magia en el misticismo, y su único misterio es el que no puede escrutarse ni resolverse.

El misticismo representa las supremas expresiones de la Verdad, de modo que estudiar el misticismo equivale a estudiar la Verdad en toda su prístina pureza e incontaminadas manifestaciones. El misticismo no es una religión, aunque revela y explica los magnos y profundísimos misterios religiosos. No es un estudio empírico, aunque tampoco depende su conocimiento de los descubrimientos de la ciencia; y si por una parte acepta alguna de sus verdades por medio de revelaciones cósmicas, también acepta otras verdades por medio de la analítica observación de quienes se valen de todos los procedimientos científicos conocidos por el hombre. El misticismo no es una filosofía porque exhorta a la práctica aplicación de sus principios tan urgentemente como encomia la necesidad de inspiradora meditación.

Los más eminentes teólogos están contestes en que el misticismo es la esencia de la religión; y asimismo los pintores, músicos, escultores, arquitectos, inventores y todo artista creador, afirman que el misticismo es el manantial de las inspiradoras impresiones de la objetiva comprensión. Así vemos que el misticismo es la esencia de nuestros altos pensamientos, de nues-

tra vida superior, y sin él queda el hombre incompletamente educado y no puede conocer todas las bellezas, posibilidades y beneficios de la existencia.

56. ¿De qué modo la mística comprensión de las cosas capacita al hombre para el disfrute de la vida?

— La mística comprensión de todo lo existente armoniza al hombre con las naturales leyes del universo y elimina de su conciencia el temor de lo desconocido y de lo erróneo; infunde paz en su alma, vigoriza su voluntad y acrecienta su determinación para cooperar con las leyes que conoce, y vencer los obstáculos y limitaciones de su vida en la tierra. El estudio del misticismo le da más amplia visión de la vida, de sus milagros y misterios y ensancha su horizonte de comprensión, así como dilata su reino de simpatía y armonización. Lo capacita para prever los inevitables resultados de ciertos actos de su vida y le predispone a ellos. Disipa las dudas referentes a las consecuencias de las acciones ajenas y le confiere poder para obrar con mayor certeza y seguridad. Armoniza el cuerpo físico con los principios creadores, y así mejora su salud y evita mayormente la influencia de la enfermedad y del contagio. Aviva sus facultades perceptivas, despierta y desenvuelve el intuitivo funcionamiento de su conciencia, y le for-

talece para dominar las críticas circunstancias de su vida diaria con mayor éxito y felicidad.

El místico está siempre en vigilancia de las más exquisitas, superiores, óptimas y reales cosas de la vida, y encuentra gozo, placer, contento y paz en condiciones y circunstancias en que otros se deprimen, abaten y desalientan.

57. ¿No pueden obtenerse las capitales verdades de nuestra existencia más bien por *revelación* que por estudio?

— Aun si así fuera, la mayoría de las gentes tendrían necesidad de aprender a prepararse para la revelación; y sin duda, el influjo de las revelaciones cósmicas necesitaría la invención de algún sistema para clasificar y analizar debidamente el conocimiento revelado.

Cierto es que en pasados tiempos se revelaron grandes verdades a quienes no tenían la mente cultivada, y que por la incompleta comprensión de aquellas revelaciones fué capaz el hombre de progresar en su civilización y mejorar las condiciones de su vida; pero también es verdad que las revelaciones recibidas por las mentes preparadas fueron más comprensibles y dieron más beneficiosos resultados.

El propósito de la Orden Rosacruz es proporcionar a las mentalidades investigadoras una comprensible explicación y análisis así como una lógica clasificación de todas las revelaciones re-

cibidas por el hombre en pasados tiempos, de suerte que los futuros investigadores puedan desde luego relacionarlas con las verdades conocidas y debidamente apreciarlas y comprenderlas.

La Orden Rosacruz no expone dogmáticamente sus enseñanzas para que se acepten por fe, sino como comprensibles principios capaces de análisis, demostración y aplicación, de suerte que convengan sin necesidad de fe.

La adquisición de este conocimiento coloca natural y gradualmente al estudiante en disposición de recibir ulterior conocimiento, tanto por medio de su propia experiencia y estudio como por cósmica revelación.

58. ¿Por qué no se publica dicho conocimiento en libros que puedan adquirir las gentes, sino que se limita su difusión a los miembros de una particular organización?

— Ni la Orden Rosacruz ni ninguna otra organización pasada o presente que haya poseído el conocimiento de las capitales verdades de la vida trató de limitar la difusión de dicho conocimiento.

El gran problema y los más arduos esfuerzos por parte de todas estas organizaciones han consistido en descubrir el modo y manera de difundir lo más ampliamente posible las enseñanzas de que disponían.

Si pudiera hacerlo así la Orden Rosacruz, introduciría sus enseñanzas en todas las escuelas públicas donde la infancia recibe educación fundamental, así como formarían parte de los sermones de las iglesias. Si la Gran Fraternidad Blanca pudiera realizar su sueño de la universal difusión de este conocimiento, no habría necesidad de la Orden Rosacruz ni de ninguna escuela de misticismo ni de filosofía mística. Pero hoy día las masas populares no apetecen esta clase de educación, como lo prueba la circunstancia de que sólo uno entre muchos millares tiene bastante interés en el mejoramiento de su propio bienestar y en el desenvolvimiento de sus asuntos, para apartarse por un momento del enloquecedor torbellino de los negocios materiales y leer un folleto o escuchar unas cuantas palabras de un instructor.

Estas circunstancias obligan a limitar la difusión del conocimiento de modo y manera que sólo llame la atención de quienes lo anhelan, y no introducirlo entre los negocios de quienes no tienen tiempo de ocuparse en tales cosas y que seguramente protestarían contra su difusión diciendo que era desperdicio de tiempo y esfuerzo.

La Orden Rosacruz no actúa como sociedad secreta sino como organización particular y hace cuanto puede para presentar ante el público de

digna y eficiente manera su obra y sus ofrecimientos. Emplea toda clase de procedimientos éticos para aplicar el conocimiento que posee al mejoramiento de la humanidad, además de la difusión de sus enseñanzas; y por esta razón dirige la Orden varias actividades de índole humanitaria y altruísta bajo diversos nombres, a fin de beneficiar a muchos sin manifiesto propósito de divulgar las enseñanzas ni de que parezca una sutil modalidad de proselitismo. Todos los años invierte cada rama de la Orden Rosacruz millares de dólares en la celebración de públicas reuniones con conferencias, conciertos y debates, a fin de esparcir tan ampliamente como sea posible, semillas que caigan en las fértiles mentes de los investigadores o que acaso despierten el interés de algún potencial investigador. Cuantiosas sumas se invierten también en la distribución de impresos, en películas cinematográficas, en representaciones teatrales que enseñan un principio ético y místico, y en la distribución de libros y revistas que contienen provechosas instrucciones.

Nada de honrosa índole queda por hacer para propagar las enseñanzas de la organización de la manera más económica, eficiente y positiva como sea posible; y todos los años se celebran asambleas internacionales, nacionales o provinciales con el propósito de discutir los medios de

difundir la obra tan amplia y libremente como lo permita el despertamiento de la conciencia popular.

59. ¿Por qué no se oye hablar más de la Rosacruz en los discursos y escritos de personas eminentes?

— La respuesta a esta pregunta se halla en la repugnancia de los personajes eminentes a hablar de su personal filiación, por temor de parecer jactanciosos o de sacar a relucir sus opiniones filosóficas en asuntos que nada tienen que ver con ellas. Por otra parte, muchos de los más eminentes escritores y laborantes de los Estados Unidos y otros países son hoy día miembros de la Orden Rosacruz, y en sus escritos, discursos y generales actividades aplican los principios rosacruces y se dan a conocer a los inteligentes como estudiantes de la Rosacruz.

En la jurisdicción norteamericana, el gerente y los principales empleados de una poderosa empresa periodística son miembros de la Orden, y todo rosacruz que analíticamente lee aquel diario, encuentra en cada número centenares de indicios de que los ideales éticos y la simpática comprensión del verdadero misticismo influyen en la tónica del diario. La circunstancia de que los artículos de fondo, las noticias de las actividades de las iglesias y de las diversas instituciones de educación y beneficencia, den siempre im-

portancia a los éticos y místicos aspectos de las cosas de la vida, y que en los anuncios no aparezca nada obsceno en grabados ni en el texto, denota que el diario está cuidadosamente editado y dirigido por quien comprende las enseñanzas rosacruces. Hasta la parte administrativa del diario en relación con los subscriptores y anunciantes ofrece muchas características especiales, llaman la atención hacia el diario y se le considera mantenedor de altos ideales filosóficos. Sin embargo, sólo ocasionalmente aparece algo de señalado carácter rosacruz, y siempre sin dar a entender que el diario sabe de los rosacruces algo más de lo que contiene la referencia publicada.

Algunos eminentes escritores cuyos artículos aparecen en revistas o en las ediciones dominicales de los periódicos son miembros de la Orden, y cuantos rosacruces los leen, los recortan y guardan porque descubren en ellos principios de nuestras enseñanzas, cuidadosamente expuestas para sembrar ideas sin la censurable característica de que parezca intencionada propaganda.

En los tribunales de justicia, los magistrados y jueces que pertenecen a la Orden Rosacruz aplican los principios rosacruces a la administración de justicia y consideran con simpatía y tolerancia las causas que han de sentenciar.

Muchos médicos, catedráticos, profesores y

ayudantes de colegio son miembros de la Orden y fervorosamente demuestran la índole práctica de nuestra obra al sembrar en la mente de sus alumnos fecundísimas semillas que con el tiempo producirán sazonados frutos.

Por otra parte, los libros populares sobre religión, filosofía, moral y ética aluden cada vez más a los rosacruces; y en los últimos años la Orden Rosacruz de los Estados Unidos ha gozado como ninguna otra organización humanitaria de extensa publicidad por medio de artículos que exponían su actividad, sus enseñanzas y las biografías de sus más destacados miembros.

La Orden Rosacruz ha rehuído siempre toda clase de propaganda ampulosa y vocinglera, que la confundiría con una *religión* o con una *secta* en demanda de prosélitos para nutrir una escuela de fanatismo.

El extraordinario incremento de miembros y estudiantes de la Orden resulta más bien de parte de la personal recomendación de miembros entusiastas que de cualquiera forma externa de propaganda. A un rosacruz se le conoce generalmente por la conducta que observa, por el contento, dicha y éxito de su vida y de sus negocios, más bien que por otros indicios; y muchas veces sucede que varios rosacruces convivan algunos años en una misma corporación social o en

una misma iglesia sin darse cuenta de que pertenecen a la misma Orden.

60. ¿Qué opinan los rosacruces acerca del hipnotismo?

— Las enseñanzas rosacruces no tratan del hipnotismo como ciencia ni como arte. Al exponer y explicar las leyes correspondientes a los diversos estados psicológicos de conciencia, es muy propio que traten del sueño natural o provocado, y de esta manera se explica debida y científicamente la hipnosis. Hace algunos años que hubiera sido necesario exponer los peligros del empleo de los métodos vulgares para provocar la hipnosis; pero hoy ya no son tan temibles los resultados de semejantes experimentos, porque las gentes comprenden otras leyes y principios de superior eficiencia. La popular ansiedad por el estudio del hipnotismo se amortigua a medida que las gentes comprenden los verdaderos principios psicológicos y su aplicación a nuestras mentales y físicas exigencias. Acaso el mayor peligro que entrañaba el hipnotismo era el temor que infundía en el ánimo de los ignorantes. Nada de índole hipnótica podía incluirse en la obra de la Orden Rosacruz, porque sería anticientífico, impracticable e impertinente desde nuestro punto de vista.

61. Si es verdadera la doctrina de la reencarnación y todos los seres hoy existentes en el

mundo son reencarnaciones de los que ya otras veces vivieron, ¿cómo se explica el incremento de población?

— Esta pregunta supone que según el mundo envejece mes por mes y año por año, la población aumenta en millares de individuos, y que hoy viven en la tierra más personas que hace ciento, quinientos, mil o diez mil años. Sin embargo, esta suposición no tiene fundamento científico, pues prescindiendo de lo que pueda numerar hoy día la población del globo, no hay razón para suponer que exceda de la de diez mil años atrás. La suposición de que aumenta el número de habitantes de la tierra está basada en la creencia de que en estos últimos siglos se han descubierto regiones escasamente pobladas, que desde entonces se han ido poblando sin disminuir la población de otras regiones. Por ejemplo, se creía que cuando Colón descubrió América, estaba este continente poblado tan sólo por unos cuantos millares de indios; y de ser así, resultaría que los cien y pico de millones de habitantes de los Estados Unidos representan un considerable aumento en la total población del globo. Fundándonos en este razonamiento, resultaría que hace diez mil o más años, sólo hubiera habido unos cuantos países poblados cuyo número de habitantes es mayor hoy día, mientras que los nuevos países abiertos a la civili-

zación han añadido millones de nuevos seres a la población del globo.

Sin embargo, los descubrimientos de la ciencia nos revelan que según los antiguos místicos orientales, el continente americano estuvo siempre densamente poblado en los diversos períodos de su historia; y el descubrimiento de las ruinas de grandes ciudades y los restos de poderosas civilizaciones demuestran que en otro tiempo la América septentrional estuvo muy poblada por razas de alta cultura y aun por diversas razas de gentes. Lo mismo puede decirse de la América del Sur y otros países. Tampoco debemos olvidar que hubo un continente llamado Atlántida, también densamente poblado, que al sumergirse acabó con la existencia terrena de millones de seres encarnados. Si consideramos estos hechos, es posible concebir que la tierra estuvo muy poblada en varios ciclos de su existencia, y que en otros ciclos decreció la población a causa de las hambres, terremotos, tempestades, erupciones volcánicas y otros medios naturales de evolución. Por lo tanto, bien puede ser que hoy no haya en la tierra más habitantes que los que había hace millares de siglos.

Sin embargo, todo esto es puramente especulativo, y resultante del supuesto de que la población de la tierra aumenta continuamente sin la creación de nuevas almas. Nada hay en la

doctrina de la reencarnación que dé a entender que todos los seres humanos hoy existentes en la tierra hayan vivido anteriormente en ella y que ninguno viva por *vez primera* en este plano terrestre. Es muy posible que los millares de salvajes descubiertos en varias islas y en lejanas tierras inciviles sean *nuevas almas* que hayan encarnado por primera vez en la tierra.

En efecto, la observación científica de las tribus salvajes indica que así debe ser, y estos hechos nos ayudan a comprender por qué la población del globo puede aumentar sin contradecir la doctrina de la reencarnación.

62. ¿No se podrían obtener del estudio de la psicología experimental los mismos beneficios que se derivan del estudio de las enseñanzas rosacruces?

— El completo estudio de la psicología experimental familiarizará al estudiante con los principios fundamentales de las operaciones de la mente y dará alguna luz sobre las relaciones de la mente con el alma. Pero este conocimiento es tan sólo una fracción del conocimiento contenido en un completo estudio de misticismo, metafísica, psicología y ontología. Además, ningún curso de psicología trata de los problemas prácticos de la vida diaria ni los resuelve ni da métodos para dominar las críticas situaciones de la vida y obtener cuanto allega contento, ca-

bal salud, paz, dicha y prosperidad. Se han escrito centenares de tratados de psicología y centenares de profesores han regentado clases públicas y particulares tratando hasta el agotamiento de psicología; y sin embargo, los alumnos de estos cursos y clases se dan cuenta de que sólo han llegado al margen de un campo de conocimiento mucho más atractivo. Millares de individuos que durante muchos años estudiaron psicología, ingresaron en la Orden Rosacruz anhelosos de mayor y más *práctico* conocimiento que el recibido; y la circunstancia de que permanezcan en la Orden y sean entusiastas de su obra y enseñanzas, denota que no habían encontrado en el estudio de la psicología los principios necesarios para la comprensión de la vida con todos sus problemas.

Durante algunos años hubo en los Estados Unidos mucho entusiasmo por la psicología experimental, cuyo estudio se ofrecía como una solución de todos los males y problemas de la humanidad, como la *últérrima clave* de los enigmas de la vida. Pero decayó y aun se desvaneció la afición, porque los millares de individuos que emplearon tiempo y dinero en el fervoroso estudio de la psicología, echaron de ver que no era el gran auxilio que se jactaba de ser, a pesar de la excelente ayuda que ha prestado en algunos sentidos.

63. ¿No es posible que cualquier libro de divulgación de los principios rosacruces nos dé un resumen tan completo de las enseñanzas, como si se siguiera todo un curso en la misma Orden?

— Las enseñanzas rosacruces en toda su integridad ni aun en un comprensible compendio, nunca se han publicado *ni se publicarán jamás* en libros destinados a la venta, aunque bien es verdad que algunos editores, incitados por la demanda de millares de curiosos, han publicado libros y folletos, *alegando* que contenían las enseñanzas, símbolos, secretos y rituales rosacruces. Es notable que las más ampulosas de estas pretensiones y los más seductores de estos libros se hayan publicado por empresas o individuos completamente ajenos a la Orden Rosacruz. Además, el somero examen de los ocho o diez libros publicados en los Estados Unidos durante los últimos cincuenta años con la pretensión de contener las enseñanzas rosacruces, demuestra que ni siquiera dos de dichos libros exponen los mismos principios fundamentales ni emplean la misma terminología ni tienen el mismo criterio respecto de los esenciales principios de la vida ni los explican de la misma manera, por lo que ciertamente no pueden ser auténticos rosacruces.

Nunca hubo ni puede haber discrepancia de opinión por parte de los genuinos instructores rosacruces respecto a los principios, leyes y en-

señanzas de la Orden, y quien en ella ingresa, sea en Egipto, África del Sur, Australia, Estados Unidos, Inglaterra, Francia o Alemania, ve que las enseñanzas son idénticas, y la uniformidad de comprensión y práctica de estos principios es una de las más señaladas características de la cooperativa acción y de la fraternidad universal.

Las diferencias de criterio por parte de los instructores o autores de tratados científicos no sólo confundiría a los estudiantes sino que conduciría a un sinfín de teorías especulativas de inconsistentes consecuencias. Esto es, precisamente, lo que se encuentra en los libros lanzados al mercado como compendios de las enseñanzas rosacruces. En todos los casos, el autor del libro ha leído algo sobre asuntos metafísicos u ocultistas y trató de exponer su personal opinión sobre lo que le parece que han de ser las enseñanzas rosacruces sin verdaderamente conocerlas. Ningún estudiante rosacruz que haya completado el curso de estudios y sea idóneo en la aplicación de los principios y en el dominio de su conducta ha escrito ni ha intentado escribir jamás un libro que exponga estas enseñanzas al público por un precio mercantil. Decimos que nunca se han publicado ni se publicarán las enseñanzas rosacruces, porque todo estudiante de ellas sabe que sería inconsistente,

impropio y, por lo tanto, *imposible* a la luz de su comprensión y desenvolvimiento. Millares de gentes entre los demás que cada año ingresan en la Orden Rosacruz, invierten cuantiosas sumas en la adquisición de tales libros antes de ingresar, con la esperanza de aprender más económica y cómodamente los principios que les parece que mayormente han de beneficiarles; pero acaban por convencerse de que la compra de dichos libros es un mal negocio, y que gastan en un año más dinero que el que en muchos años les costaría el normal curso de estudios. Advierten que no reciben beneficio alguno sino que les perturban las diferencias de opiniones de los autores de dichos libros y la continuada publicación de nuevos libros con nuevas ideas, escritos con el propósito de incitar al investigador a que siga comprando libros con la esperanza de que por fin colmará sus investigaciones. Cuanto más atractivo, seductor y *completo* sea el título de cualquiera de estos libros seudorosacruces, más seguros podemos estar de que no contiene nada de verdadero valor y sólo tiende a excitar la curiosidad de los aficionados. Los libros que pretenden exponer los misterios de la Orden Rosacruz o sus *ritos, rituales y doctrinas secretas* no sólo engañan en sus títulos sino también en sus pretensiones, pues no contienen ni pueden contener nada de lo que dicen que contienen. Llaman-

mos la atención del lector hacia el capítulo de la historia de la Orden Rosacruz, contenida en este volumen, donde se explica cómo y por qué varios movimientos seudorosacruces han intentado producir la impresión de que son legítimos, adoptando engañosos nombres o simulando emblemas, mientras que no hacen más que publicar y vender libros inútiles. Toda persona sensata echará de ver que cualquier libro puesto a la venta con la pretensión de exponer todas las *secretas enseñanzas* y los *secretos rituales* de los *masones*, no valdría la pena de comprarlo a ningún precio, porque conocería instintivamente que el contenido del libro no podría cumplir las promesas del título. Lo mismo cabe decir de los libros seudorosacruces.

64. ¿No es cierto que la Orden Rosacruz de los Estados Unidos y algunos otros países ha publicado algunos libros en que trata del rosi-crucianismo a pesar de que dicen que nunca se han publicado ni se publicarán en libros de venta las enseñanzas rosacruces?

— La Orden Rosacruz de los Estados Unidos y de otras jurisdicciones ha publicado durante siglos algunos libros que exponen sus verdaderos ideales y normas filosóficas; pero ninguno de estos libros indicó jamás por su título que contuviese las *enseñanzas secretas* ni un compendio, ni un tratado completo de las enseñan-

zas, rituales y prácticas ni la obra general de la Orden. Al revisar la copiosa bibliografía rosacruz publicada en Europa durante estos últimos años hemos encontrado que ninguno de los tres mil ochocientos y pico de libros llevaba un título o subtítulo que induje a creer engañosamente que contenía las *secretas enseñanzas* o las *completas enseñanzas* y las prácticas y ceremonias de la Orden Rosacruz. Esta circunstancia distingue de por sí estos libros oficiales de las engañosas ofertas y sutiles insinuaciones que entrañan los títulos de obras publicadas por empresas que no pertenecen a la Orden Rosacruz ni conocen sus verdaderas enseñanzas. Por ejemplo, la Orden Rosacruz de los Estados Unidos ha publicado un libro que trata de "Los Principios Rosacruces aplicados al hogar y a los negocios"; pero este libro no expone ni pretende exponer las secretas enseñanzas de los rosacruces, y claramente advierte en la introducción que contiene unos cuantos principios rosacruces aplicados a los negocios y a las cuestiones de la vida doméstica y social.

Todo el que lea dicho libro y de su lectura allegue positivos beneficios, advertirá que continuamente dice que no están contenidas en sus páginas las superiores y más amplias enseñanzas rosacruces. En otros libros publicados por la Orden Rosacruz de Norteamérica, que tratan de la

reencarnación, de la vida mística de Jesús, de los primitivos manuscritos de los Maestros del Tíbet y otros asuntos análogos, sólo se tratan temas que no forman parte de las secretas enseñanzas ni de las lecciones prácticas del curso completo de estudios rosacruces. Aunque la Orden Rosacruz hubiese de publicar una completa biblioteca de varios centenares de volúmenes, como intenta hacerlo en los años venideros, ninguno de dichos volúmenes contendría el curso completo de estudios que da la Orden Rosacruz en todos los países donde existe. Estos libros son estimulantes, alentadores y prácticamente beneficiosos por igual a los miembros de la Orden y quienes no lo son, y se venden a precio relativamente módico. Se han de considerar como valiosas colaboraciones en la bibliografía ocultista y metafísica del mundo y no como presuntas exposiciones de las secretas enseñanzas rosacruces.

65. ¿Por qué se habla tanto de la Orden Rosacruz en nuestros días si desde hace muchos siglos ha existido en todos los países?

— El estudio de la historia de la Orden Rosacruz publicada en este mismo volumen, demostrará que la Orden ha tenido pública y privada existencia en alternativos períodos de 108 años cada uno. Hubo tiempo en que la Orden Rosacruz era tan conocida en los Estados Unidos

como lo es ahora; pero después de aquel período siguió otro de 108 años de sueño, durante el cual cesó todo conocimiento e interés público respecto de la Orden. Para mejor comprender este punto es necesario consultar el capítulo de la historia de la Orden titulado: "El ciclo de 108 años y el misterio de C. R — C."

66. ¿Qué condiciones morales se requieren para ingresar en la Orden Rosacruz?

— El único requisito moral para el ingreso en la Orden es que el solicitante sea persona de buena conducta y crea firmemente en la existencia de Dios. La Orden no admite a los ateos porque se consumiría mucho tiempo y esfuerzo inútilmente en convencerles de la existencia de *Dios*, del *Supremo Arquitecto*, del *Divino Creador* o *Inteligencia Omnipotente*. Sin este previo convencimiento no sería posible adelantar en el estudio ni dominar la aplicación de las leyes naturales. Tampoco se admiten en la Orden a los que están complicados en alguna trama contraria a las leyes del país o ejercen alguna profesión inmoral o pertenecen a alguna escuela fanática o de extremado radicalismo. Las diferencias de opinión religiosa no son obstáculo para el ingreso, mientras no haya espíritu sectario. Todo solicitante debe prometer antes del ingreso, respetar y obedecer las leyes del país y honrar la bandera bajo cuyos pliegues vive y portarse co-

mo útiles ciudadanos en el mejoramiento de la nación. Estos requisitos impiden el ingreso de los enemigos de la ley y del orden y de cuantos en paz o en guerra se oponen a los intereses vitales de la nación. El propósito de la Orden Rosacruz no es mejorar al individuo *en un sentido egoísta*, sino hacer mejores ciudadanos en cada país para la gloria de Dios y el adelanto de la nación. Como quiera que en todos los países tiene la Orden Rosacruz el mismo propósito, está formando una nueva raza de todas las nacionalidades que tendiendo la vista más allá de las fronteras y las limitaciones nacionales se unan en una gran Fraternidad para la perfección del género humano.

67. ¿Usan los rosacruces algún particular emblema o indumento o se conducen de alguna manera externa para distinguirse de los demás ciudadanos?

— La Orden Rosacruz no exige de sus miembros que lleven signo alguno ni que actúen de especial manera para distinguirse de las demás personas. Su actitud mental, su tolerancia, simpatía y comprensión y su éxito y dicha en la vida, denotarán que no es una persona vulgar, que está familiarizado prácticamente con una filosofía que lo capacita para obtener los mayores beneficios de la vida.

68. ¿Leen los rosacruces la Biblia y asisten

a las iglesias de alguna denominación religiosa?

— Es muy natural que el estudio de las leyes de Dios y de la Naturaleza induzca al detenido examen de la Biblia cristiana y demás Escrituras Sagradas del mundo. Los rosacruces son fervorosos estudiantes de la Biblia cristiana porque encuentran en ella muchas expresiones de la primitiva comprensión de las magnas leyes de Dios. Hay, generalmente, en la Orden, miembros pertenecientes a varias denominaciones religiosas, porque nada en las enseñanzas rosacruces les aparta de su iglesia y mucho les induce a estimar la gran obra que las iglesias realizaron en el pasado y están hoy realizando de modo que merecen cordial apoyo y cooperación.

69. ¿Incluyen las enseñanzas rosacruces *todo* conocimiento y *toda* verdad?

— Imposible fuera que las enseñanzas rosacruces contuviesen todo conocimiento y toda verdad. Por ejemplo, la *bacteriología* es una ciencia que requiere mucho estudio; pero no está incluida en las enseñanzas rosacruces porque no tiene sitio apropiado en su sistema, aunque de por sí sea una ciencia verdadera. Tampoco incluyen las enseñanzas rosacruces el estudio del *arte* y de la *música*, aunque también sean verdad. Hay en el mundo mucho conocimiento exotérico y mucho esotérico que no están incluidos en las enseñanzas rosacruces porque no concuerdan con

el plan didáctico trazado para llevar a cabo los propósitos prácticos de la Orden. Pero todo conocimiento de las leyes metafísicas, ocultas, fisiológicas, místicas, naturales, espirituales y mentales pertenecientes al ser del hombre, a su desenvolvimiento y al dominio de las condiciones que le rodean, está incluido en las enseñanzas, por cuanto tiene *valor* práctico y capacitan al hombre para *actuar positivamente* en este mundo material de modo que se mejore a sí mismo y a los demás. Las enseñanzas rosacruces abarcan lo bastante para contener cuanto de bueno y práctico y fundado en la Verdad contienen las enseñanzas de otras metafísicas y místicas escuelas de India, Egipto, Persia y otros países. La circunstancia de que la Orden Rosacruz esté extendida por todos los países orientales y que los instructores de las escuelas filosóficas y místicas de dichos países sean entusiastas oficiales de la Orden Rosacruz, denota claramente que todo lo bueno, práctico y verdadero de aquellas otras enseñanzas debe formar parte de los estudios rosacruces. La Orden Rosacruz continúa siendo como fué siempre la más completa y comprensiva de todas las escuelas. Tan pronto como en cualquier parte del mundo, y sea por quien sea, se descubre alguna nueva ley o principio natural o se infiere por experiencia y debidamente se comprueba, en seguida exa-

mina el caso un congreso nacional o internacional de la Orden, y si se juzga de valor práctico para Oriente u Occidente, se incluye en las enseñanzas rosacruces de forma que más fácilmente pueda comprenderse y con mayor eficacia explicarse. Como quiera que la Orden Rosacruz no está ligada a credos ni dogmas ni la limitan antiguas tradiciones tiene el derecho de ampliar y modificar sus enseñanzas en consonancia con el progreso de la humanidad.

70. ¿Son las enseñanzas rosacruces de hoy día las mismas que las promulgadas hace siglos?

— La circunstancia de que las gentes del mundo occidental hallen las actuales enseñanzas de *valor práctico* en los asuntos de la vida diaria, denota que no son las mismas de hace siglos. La Verdad nunca cambia, y una ley o principio que demostró ser verdadero hace mil o diez mil años, lo será también hoy día; pero puede no tener aplicación práctica a las gentes de los *modernos* tiempos, y, por tanto, no será práctico en el presente estado de la evolución humana. Muchos de los antiguos principios que fueron convenientes respecto al régimen alimenticio hace siglos, son hoy de escasa utilidad a causa de los progresos de las costumbres en materia de alimentación. Por lo tanto, el estudio de las antiguas filosofías en su forma original incluye muchos principios y prácticas que hoy no tienen valor al-

guno, y esta circunstancia suele pasarles por alto a muchos de quienes buscan nuevo conocimiento en antiguas fuentes y en la reedición de libros antiguos.

Por otra parte, algunos de los capitales principios que tuvieron su valor en siglos pasados, pueden aplicarse hoy convenientemente modificados con relación a costumbres desconocidas de los pueblos antiguos. Además, cada año se descubre o evoluciona un nuevo principio o ley parcialmente conocida o quizá desconocida de los antiguos, pero siempre existente como universal principio del Cosmos. Estos descubiertos o evolucionados principios se comprueban y verifican por los miembros más adelantados de la Orden en los diversos países y se van añadiendo gradualmente a las enseñanzas rosacruces con objeto de proporcionar a los estudiantes la mejor y más moderna aplicación de los fundamentales principios que a todos benefician. Por esta razón, las enseñanzas y lecciones de la Orden Rosacruz se aumentan, revisan y modifican sin que por ello se elimine ninguna verdad de valor práctico ni conviertan en falso lo que siempre fué y será verdadero, sino que sólo atienden a la forma de expresión y a la utilidad del principio o ley. Las enseñanzas rosacruces de cada año son la más adelantada exposición de estos conocimientos que pueda hallarse en cualquier otra

escuela o sistema y siempre están de acuerdo con las actuales exigencias del hombre.

71. ¿Las enseñanzas rosacruces se adaptan a los descubrimientos de la ciencia o se anticipan a ellos?

— Las enseñanzas rosacruces se han adelantado siempre de algunos años, y a veces de algunos siglos, a los descubrimientos científicos. Esto no es un vituperio para la ciencia, porque sólo proclama los principios y leyes descubiertos después de comprobados por medio de la observación y la experiencia, y de haberlos conocido y aplicado hombres de mentalidad progresiva. Por el contrario, los rosacruces no siguen las reglas de la ciencia para el descubrimiento y comprobación de las leyes y principios naturales. Tienen su peculiar método para comprobar la verdad o valía de un principio, y dicho método les permite llegar prontamente a la acertada conclusión con menos probabilidad de error que por los métodos científicos. Así lo demuestra la circunstancia de que muchos principios y leyes comprobados y adoptados por los rosacruces hayan sido rechazados y negados por la ciencia durante siglos hasta que al fin reconoció su verdad.

Otra circunstancia interesante es que jamás la Orden Rosacruz *substrajo* ni *retrajo* de sus enseñanzas leyes ni principio alguno expuesto

como verdadero, porque se hubiera descubierto su contradicción con otras leyes y principios. Esto no puede decirse de la ciencia positiva, que siempre está rectificando, corrigiendo y alterando las declaraciones hechas o las conclusiones alcanzadas por sus propios métodos.

Sobre el particular podemos decir que los científicos y los filósofos han llamado frecuentemente la atención hacia el hecho de que los rosacruces han contribuido poderosamente al conocimiento científico a causa de su peculiar método de información y por no estar sujetos a limitaciones doctrinales, lo cual les permite aceptar todo nuevo conocimiento cuya verdad se comprueba, por insólito y sorprendente que sea. Los nuevos hechos que la ciencia descubre, no los habría de admitir si no concordaran con las teorías establecidas y contradijesen los que ya están sancionados hace tiempo. Los rosacruces nunca se han encontrado en semejante apuro ni es fácil que se encuentren porque no establecen teorías ni hipótesis sino que tratan con los hechos y con la verdad. Por lo tanto, ningún descubrimiento ni revelación puede estar en pugna con lo que ya conocen los rosacruces ni puede ser tan singular que no esté ya entretejido en el telamen de leyes y principios conocidos y aplicados.

En un reciente artículo publicado en la edición dominical del *New York World*, el antiguo edi-

tor de una revista que escribía sobre temas religiosos, científicos y filosóficos, decía así: "Si mis colegas científicos creen que sus trabajos están basados en la exactitud, no es nada esta exactitud en comparación de la concienzuda finalidad de los místicos que se anticipan a la ciencia y anuncian descubrimientos científicos siglos antes de que se manifiesten externamente." El mismo articulista llama la atención hacia el hecho de que los recientes descubrimientos de Einster, Milliken y Eddington se refieran a leyes y principios ya conocidos y aplicados por los místicos desde hace muchos siglos. Acaso esto explica por qué los eminentes descubridores de los principios capitales de fisiología, anatomía, biología, química, electricidad, astronomía, medicina, música y arte, han sido adelantados estudiantes de las enseñanzas rosacruces, y que también lo sean hoy los más hábiles experimentadores de los principales laboratorios científicos del mundo.

72. ¿Es la obra de la Rosacruz tan sólo beneficiosa a los eruditos y a los científicos profesionales?

— La mayoría de los miembros de la Orden Rosacruz no son científicos ni personas de carrera profesional. Por el contrario, son hombres y mujeres que se ocupan de su particular negocio y en la vida de familia para obtener la mayor dicha posible. La Orden fracasaría en su propó-

sito si no procurara dar el máximo beneficio a los legos e indoctos en ciencias profanas. La obra más importante debe realizarse entre las masas populares de donde cabe esperar los mayores beneficios. Por esta razón, toda persona que sepa leer y escribir en el idioma del país en que viva y comprenda el significado de la mayor parte de palabras podrá estudiar y aplicar las enseñanzas rosacruces. La obra es tan fascinadora y el estudio tan tentador y atractivo por lo que revela y aplica, que quienes disponen de poco tiempo para otros estudios y ocupaciones, no reparan en asistir cada semana a la conferencia, y en los demás días emplean algún tiempo en la aplicación práctica a la vida diaria de los principios aprendidos.

FIN

Colección Rosacruz

POR

H. Spencer Lewis

Doctor en Filosofía; miembro de la Orden Rosacruz; Jefe supremo de la Orden en Norte América; miembro de la Asórama Essene de India, y delegado norteamericano del Monasterio G. W. B. del Tíbet.

	PESETAS
I.—Preguntas y Respuestas Rosacruces	7
II.—Principios Rosacruces para el Hogar y los Negocios	7
III.—El Dominio del Destino con los Ciclos de Vida.	7
IV.—La Vida Mística de Jesús.	7
V.—Revelaciones sobre la Reencarnación (Mil años pasados).	7
VI.—Secretas Enseñanzas del Tíbet	7
VII.—Manual Rosacruz (Ilustrado con preciosos grabados)	10

Estos tomos están pulcramente impresos y artísticamente presentados, en rica encuadernación imitación pergamino.



SELECCIÓN DE OBRAS

DE

Sabiduría Oriental

- El Espíritu de los Upanishads, por «Miscellaneous».
- El Kybalión, por *Tres Iniciados*.
- El Evangelio del Señor Buda, por *Yogi Kharishnanda*.
- El Evangelio de Ramakrishna, por *Yogi Kharishnanda*.
- Cómo se llega a ser Yogi, por *Yogi Kharishnanda*.
- Teosofía Práctica, por *Yogi Kharishnanda*.
- Telepatía y Clarividencia, por *Swami Panchadasi*.
- Nuestras Fuerzas Ocultas, por *Swami Panchadasi*.
- El Aura Humana y El Mundo Astral, por *Swami Panchadasi*.
- Lecciones de Yoga para el Desarrollo Espiritual, por *Swami Mukerji*.
- Doctrina y Práctica de la Yoga, por *Swami Mukerji*.
- La Doctrina Secreta de los Rosacruces. Ilustrada con 12 grabados, por «Magus Incognito».

Tomos lujosamente encuadernados. Cada uno 6 ptas.

OBRAS COMPLETAS

DE

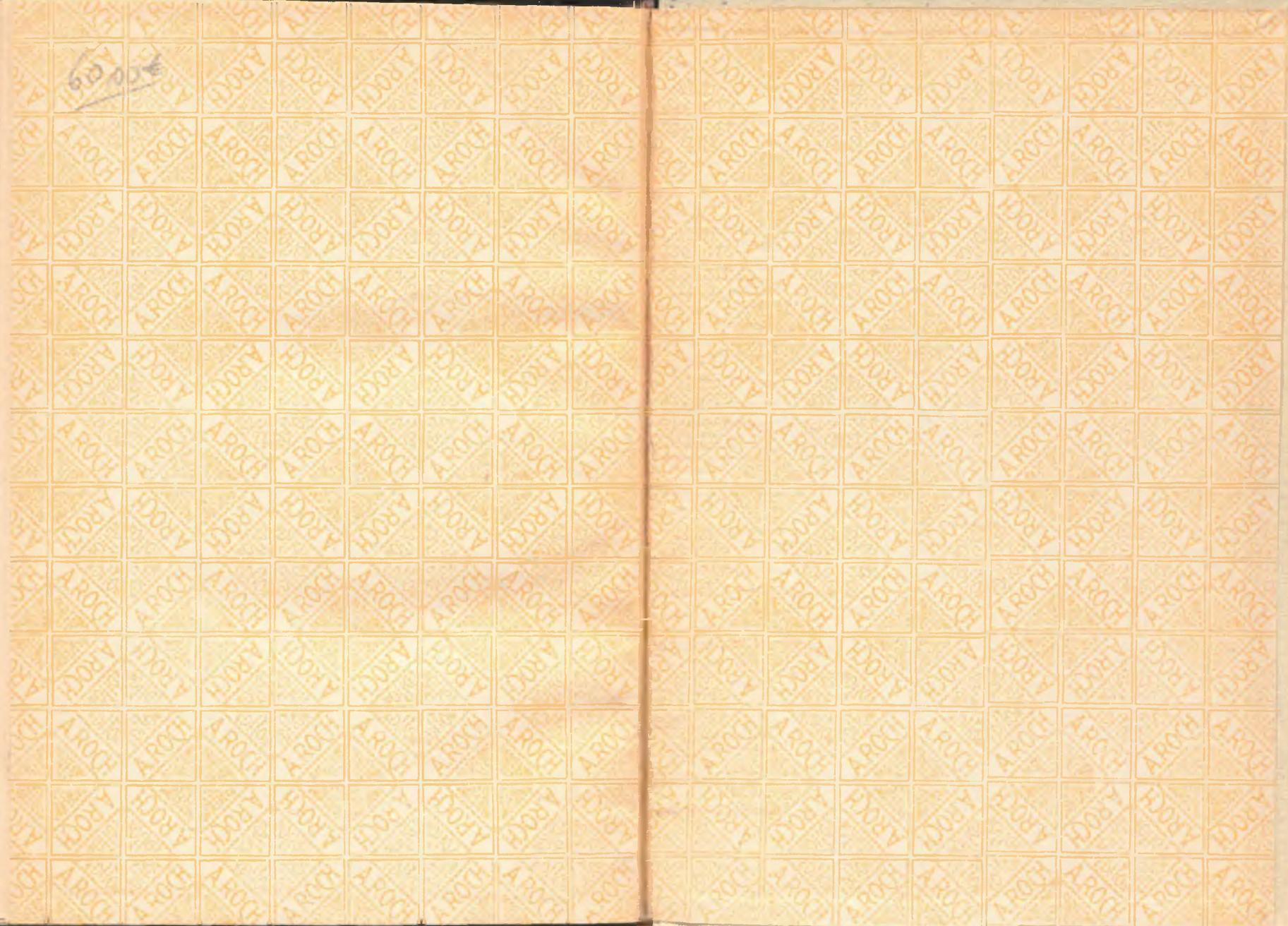
SWAMI VIVEKANANDA

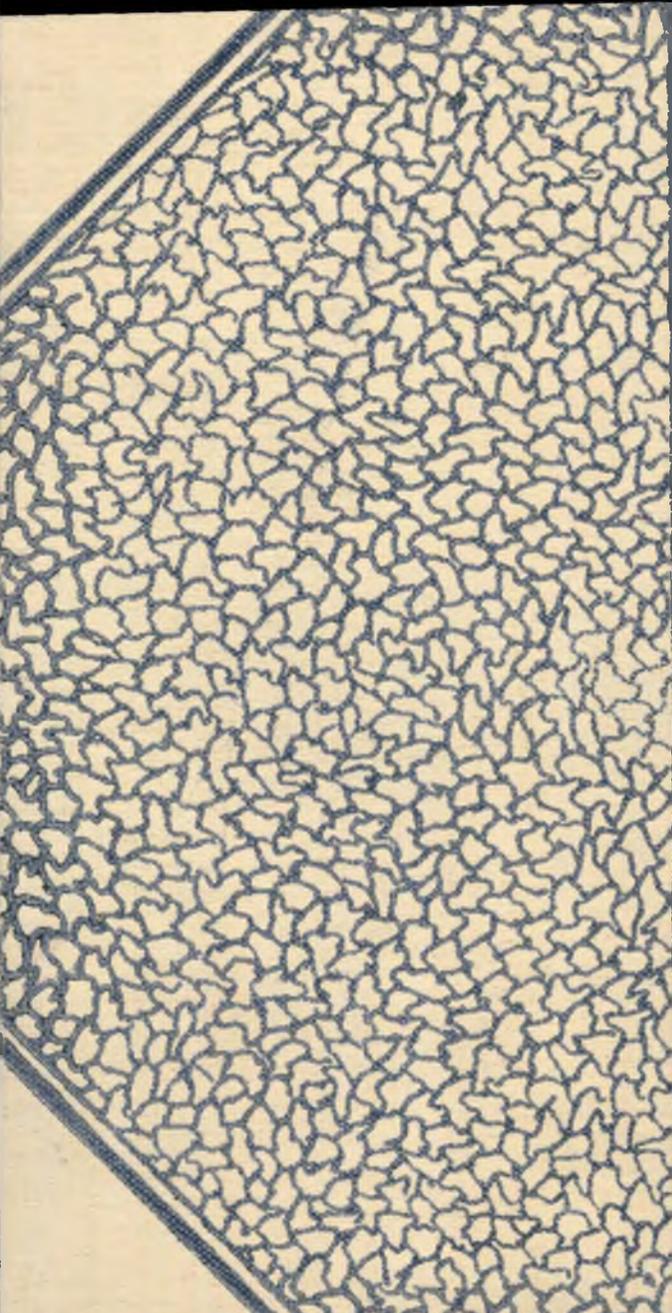
TÍTULOS DE LAS OBRAS

Aforismos de la Yoga de Patanjali
Karma Yoga (Sendero de Acción)
Filosofía Vedanta
Vedanta Práctica
Epopeyas de la Antigua India
Bhakti Yoga (Sendero de Devoción)
Miscelánea Teosófica
Los Problemas de la India Moderna
Jnana Yoga (Sendero de Sabiduría)
**Raja Yoga (Desarrollo de la
Naturaleza Interna)**
Conferencias Teosóficas
Un viaje por Europa
Discursos sobre Filosofía Oriental
Conversaciones y Diálogos
Pláticas sobre Filosofía Yoguiística
Discursos y Coloquios
Colección de Escritos
Correspondencia Epistolar

Artísticamente encuadernados en tela con estampaciones en
negro y oro. Cada tomo 6 pesetas

100





H. SPERCH LOMIS
Preguntas y
RESPUESTAS
ROSACRUZ



COLECCION
ROSACRUZ